

**ESCUELA NACIONAL DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y
MUSEOGRAFÍA
“MANUEL DEL CASTILLO NEGRETE”**

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**“LA ZONA ARQUEOLÓGICA DEL TEMPLO MAYOR COMO UN ESPACIO
MUSEAL: ANÁLISIS DEL MATERIAL *INTERPRETATIVO*”**

TRABAJO DE TITULACIÓN QUE PRESENTA

YUKI WATANABE

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN MUSEOLOGÍA**

DIRECTOR: DR. MANUEL GÁNDARA VAZQUEZ

DEDICATORIA

A mi familia.

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada, agradezco cordialmente al Dr. Manuel Gándara, director de este trabajo, quien me amplió el panorama sobre el patrimonio prehispánico de México para tratarlo como un bien cultural introduciendo la noción de la *interpretación temática*. Sus ideas siempre me inspiraron a observar el desarrollo de la comunicación entre la gente y el patrimonio cultural.

También agradezco a mis asesores: a María de Lourdes Gallardo, quien me facilitó, además de su asesoría, trabajar dentro de la zona arqueológica del Museo; a Leticia Pérez quien hizo comentarios que me ayudaron reordenar las ideas de la tesis en su conjunto; y a Elsa Arroyo, quien asesoró la parte historiográfica de enriqueciéndola con su conocimiento y experiencias como historiadora; y quien, además, me apoyó como corrector del estilo. De hecho, ella fue mi primera maestra de español a lo largo de toda la licenciatura de restauración, en la que estuvimos juntas, cosa que agradezco aprovechando esta ocasión, así como su amistad especial de siempre.

Agradezco profundamente a profesora Ximena Agudo, quien me asesoró el estudio de público; y también a Sylvie Peperstraete y a Rosina Díaz Scali, quienes trabajaron conmigo llevando a cabo el análisis de encuestas en la zona.

Mi agradecimiento también al Dr. Carlos Javier González, director del Museo del Templo Mayor; a los custodios del Museo, mis gracias por ofrecerme la oportunidad de analizar los materiales de la institución.

Quisiera agradecer a todos los compañeros de la ENCRyM, especialmente a los de licenciatura en Restauración, generación 1998-2003, quienes me apoyaron en toda la carrera: aunque los estudios y prácticas en ocasiones eran arduos, todos compartíamos el esfuerzo; y a los de maestría en Museología, generación 2008-2010, con los que pude aprender diversos puntos de vista sobre el patrimonio cultural y el museo. En particular, al Mtro. Andrés Triana, por su iniciativa del

Seminario de Titulación, que fue el impulso que faltaba para animarme a realizar este trabajo.

Finalmente agradezco a todos los que han estado a mi lado apoyándome, en momentos difíciles de últimos meses, entre los que a Thalía Velasco, Laura Olivia Sánchez y Diana Velázquez, y a Gustavo Franco por su amistad cariñosa.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
1. Antecedentes	
1.1 Las nociones de la “zona” y el “sitio” arqueológicos	7
1.2 Museología de los sitios arqueológicos de México	
1.2.1 El uso del término “museo” y la historia del desarrollo museal	9
1.2.2 La definición del museo actual	12
1.2.3 Museología y museografía	13
1.2.4 Tipologías museísticas: museo arqueológico y sitio arqueológico	14
1.3 Zonas arqueológicas en México	17
1.4 Museo del Templo Mayor	
1.4.1 Identidad y conformación del Museo del Templo Mayor	18
1.4.2 Revisión historiográfica de la historia e institucionalización del Museo Templo Mayor	20
2. Marco teórico	
2.1 <i>Patrimonio cultural de la Nación: Identidad nacional y el patrimonio arqueológico</i>	25
2.2 Funciones de divulgación del sitio arqueológico	
2.2.1 La variedad de carácter como recurso y la dificultad para saber cómo traducir el uso de un sitio arqueológico hacia los valores más representativos que encierra el conjunto	29
2.2.2 La dificultad de aplicar técnicas museográficas a los sitios arqueológicos	31
2.3 <i>Interpretación</i> temática: una estrategia para la divulgación cultural en el sitio arqueológico	
2.3.1 El desarrollo de la <i>interpretación</i>	33
2.3.2 <i>Interpretación temática</i> en México	37
2.3.3 Principios de la <i>interpretación</i>	40

3. El caso de estudio: Análisis del material <i>interpretativo</i> de la zona arqueológica del Templo Mayor	
3.1 El desarrollo del estudio museológico del Museo del Templo Mayor	44
3.1.1 El estudio del público por Denise Fallena	44
3.2 Estudio <i>in situ</i> de la zona arqueológica del Templo Mayor	50
3.2.1 Descripción general de la zona arqueológica del Templo Mayor y de la ubicación de las cédulas	50
3.2.2 El sistema de cédulas en el sitio arqueológico del Templo Mayor	60
4. Metodología: Estudio de público	72
4.1 Observación de movimientos de los visitantes y pláticas libres <i>in situ</i>	73
4.1.1 Los resultados de la observación de movimientos de los visitantes	74
4.1.2 Los resultados de las pláticas libres	77
4.2 Encuesta por sondeo: encuesta y entrevista	79
4.2.1 Encuesta	80
4.2.1.1 Los resultados de la encuesta	83
4.2.2 Entrevista en persona	93
4.2.2.1 Los resultados de la entrevista	98
CONCLUSIONES: Análisis	101
▪ La crítica a las 23 cédulas actuales como el material <i>interpretativo</i>	102
▪ Una propuesta para mejorar de modo general las cédulas en el recorrido principal de la zona del Templo Mayor	
1. Tesis principal de la <i>interpretación</i>	103
2. Los puntos de mejoramiento de cada elemento	104

ANEXOS

1. Cédulas en la zona arqueológica del Templo Mayor	
1.1 Cédulas en la zona arqueológica del Templo Mayo	111
1.2 Tabla “ <i>Títulos de las cédulas de zona arqueológica</i> ” por Denise Fallena	137
2. Resultados cuantitativos de las encuestas	138

ABREVIATURAS Y BIBIOGRAFÍA

Abreviaturas	148
Bibliografía	148
Páginas Web consultadas	152

INTRODUCCIÓN

El motivo de esta investigación es analizar y comprender la función de la zona arqueológica abierta al público como un espacio donde se transmiten y se adquieren datos culturales, a través de un programa organizado de materiales que permiten completar un sistema de comunicación entre el objeto de estudio, en este caso, el Museo del Templo Mayor y los visitantes que recibe cotidianamente. Esta preocupación tiene su origen desde mi formación como restauradora de bienes muebles cuando reconocí la dificultad que existía para comprender el estado actual de los monumentos arqueológicos en ruina (algunos de ellos con intervenciones de restauración o de conservación evidentes) por parte del público general que se acerca a ellos persiguiendo distintos fines (educativos, sociales, recreativos). Los monumentos arqueológicos tienen un aspecto que es difícil de comprender por las personas que no tienen el conocimiento especializado. Para solucionar ese problema, me planteé utilizar las herramientas teóricas y la formación que he recibido en la maestría en museología para proponer una renovación de los contenidos del material *interpretativo* que se usa actualmente en una zona arqueológica, propuesta que si bien se traduce en un cambio modesto si podría contribuir en completar el circuito de comunicación entre el patrimonio arqueológico y quien lo mira. La museología es una disciplina que tiene entre sus temas de debate los pensamientos y actividades del público en el espacio cultural.

En esta tesis analizo las cédulas encontradas en el sitio arqueológico del Templo Mayor, entendidas como un material *interpretativo* que sirve para la divulgación cultural. Tomando en cuenta los planteamientos de la *interpretación temática*, una estrategia académica desarrollada para lograr la divulgación cultural del patrimonio prehispánico con eficacia, elegí el Museo del Templo Mayor como estudio de caso ya que me permitió analizar las reacciones del público ante los contenidos del material *interpretativo* (cédulas integradas por imágenes y textos), así como repensar el panorama en el que opera la museología de los sitios arqueológicos en México. Aquí se plantea la visión amplia que apunta a administrar y conceptualizar los sitios arqueológicos como museos al aire libre, con las implicaciones que esto conlleva: rutas de visita, áreas para actividades

definidas, materiales *interpretativos* diversos, consideración de eventos temporales para la exhibición de un tema específico donde se saque mayor provecho al ambiente o a una sola estructura o aspecto de los que conforman el sitio.

Para esta investigación se retomó el trabajo hecho en dos tesis de maestría en museología de la ENCRyM, la primera de María de Lourdes Graciela Gallardo Parrodi, publicada en 2005¹ y la segunda escrita por Denise Fallena Montaña en 2006.² Son dos de las pocas publicaciones que tratan sobre la museología de los sitios arqueológicos en México y además, las dos se refieren específicamente al Museo del Templo Mayor aunque ambas hablan del Museo en general sin hacer hincapié en el sitio arqueológico.

Esta tesis está dividida en 5 partes: la primera contiene las definiciones de zona, sitio, museo, museología y las tipologías museísticas que conforman el marco conceptual de este planteamiento. Así mismo se aborda la importancia cultural y la conformación del Museo del Templo Mayor a través de una revisión historiográfica.

La segunda parte presenta el marco teórico de la tesis donde se destacan los valores del patrimonio cultural arqueológico de México, poniendo énfasis en las funciones de divulgación de los sitios arqueológicos. En este capítulo se utiliza la perspectiva teórica de la *interpretación temática* como estrategia de análisis la cual sostiene que los visitantes deben disfrutar y aprender después de una visita a un espacio cultural y natural.

Los antecedentes del planteamiento museológico del Museo del Templo Mayor y los estudios de público que preceden a esta investigación son el tema de la tercera parte de la tesis. Realicé una observación del público visitante en la zona arqueológica del Templo Mayor e hice una revisión de las cédulas de la zona, gracias a la cual descubrí sus problemas para comunicar los significados de los monumentos en la zona abierta al público. El movimiento y las reacciones actuales

¹ María de Lourdes Graciela Gallardo Parrodi. "*Un análisis histórico-museológico del Museo del Templo Mayor.*" (Tesis de maestría, INAH-ENCRyM, 2005).

² Denise Fallena Montaña. "*Memoria, representación y percepción en el Templo Mayor.*" (Tesis de maestría, INAH-ENCRyM, 2006).

del público ante los materiales *interpretativos* fue muy importante para reconocer el ambiente de la zona actual y las actitudes y opiniones del público directamente. Este estudio se hizo *in situ* con los objetivos de: confirmar la disposición de las cédulas, revisar el diseño y el contenido (texto e imágenes) de las mismas, hacer unas observaciones en general del movimiento de los visitantes, realizar entrevistas informales o más bien unas pláticas libres con algunos visitantes seleccionados al azar y registrar fotográficamente tanto los materiales como la interacción del público. Basándome en los resultados de este pre-análisis, diseñé una encuesta y entrevista a fin de analizar el nivel de comprensión de los datos concretos derivados de las cédulas.

La cuarta parte contiene la metodología usada para el estudio de público a fin de recopilar las reacciones de los usuarios de las cédulas. Realicé encuestas y entrevistas comunicándome directamente con los visitantes para escuchar sus voces, y describir la situación práctica o función real del uso de las cédulas como el único material *interpretativo* en la zona para los que le visitan solos.³ Finalmente se integran a modo de conclusiones los resultados del análisis del modo de operar de las cédulas y de las opiniones vertidas por los visitantes tras la evaluación cualitativa y cuantitativa de los contenidos del material *interpretativo*. Me interesa puntualizar, que el objetivo concreto de este estudio no es proponer un nuevo diseño de cédulas sino comprender la función y eficacia de las actuales, detectar sus deficiencias, y proponer recomendaciones en caso de que se replanteen en un futuro.

³ Aunque actualmente están disponibles audio-guías en renta a la entrada del Templo Mayor, así como guías impresas a la salida del museo, estos dos servicios tienen costo al que no accede la mayoría del público visitante. Eventualmente también se venden pequeños folletos con información corta y accesible y a precios económicos, estos materiales tienen mayor éxito de venta, pero no siempre hay y se venden al final del recorrido como un souvenir.

1. ANTECEDENTES

1.1 Las naciones de la “zona” y el “sitio” arqueológicos

Este apartado tiene el objetivo de revisar los términos “sitio” y “zona” arqueológicos. A través de un análisis de los textos sobre el patrimonio cultural en el idioma castellano, se observa que ambas palabras se usan sin consenso. Al analizar la aplicación de los dos términos en diferentes situaciones se definirán los significados que sirven específicamente para esta tesis. Lo que me interesa es dejar en claro a qué me refiero con sitio arqueológico para evitar la confusión que se da en las fuentes al hacer mención de ello.

A través de la revisión de los estudios generales sobre el patrimonio cultural, se percibe la idea de que el término *sitio* se aplica para los espacios arqueológicos e históricos en los que se desarrolló la investigación científica mientras que *zona* se usa para indicar el mismo tipo de espacio pero con una idea más general. En los textos turísticos, se utiliza la palabra *zona* como un sustantivo propio que significa un lugar arqueológico, limitado, registrado y administrado por el INAH, comúnmente junto con el nombre de la región en el idioma nativo: la *Zona Arqueológica de Teotihuacán* o la *Zona Arqueológica de Tulum*, por ejemplo. Estas *zonas* generalmente están abiertas a la visita pública y ese nombre funciona como su título oficial.

En las publicaciones del INAH, cualquier lugar con huellas o vestigios materiales prehispánicos se llama *zona*, incluso los que no están abiertas al público, mientras que la palabra *sitio* designa a los que aún no han sido detectados. Esto deriva del uso del término en los documentos legislativos. En la *Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricas* promulgada en 1972 y vigente hasta la fecha, se define que “la zona de monumentos arqueológicos es el área que comprende varios monumentos arqueológicos inmuebles, o en que se presuma su existencia”.⁴

En cuanto a la visión global, en el texto de la UNESCO que es la institución más importante a través de la que se colabora internacionalmente en la

⁴ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. “*Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricas*,” Última actualización a 9 de abril, 2012. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131.pdf>

exploración y preservación del patrimonio, dentro de las *Directrices Prácticas para la aplicación de la Conservación del Patrimonio Mundial*⁵ recopilado por el Centro del Patrimonio Mundial de la misma organización, el *sitio* se refiere a un espacio con carácter histórico, arqueológico o natural por el que se ejercen algunas actividades científicas o técnicas como exploraciones arqueológicas, estudios históricos e intervenciones preservativas, mientras que *zona*, en el mismo texto, se usa como pronombre de los lugares mencionados anteriormente.

En el diccionario de la lengua de la *Real Academia Española*, el *sitio* se define como un “espacio que es ocupado o puede serlo por algo”⁶ o un “lugar o territorio determinado que es a propósito para alguna cosa”⁷. En cuanto a la *zona* se explica que es una “extensión considerable de terreno cuyos límites están determinados por razones administrativas, políticas, etc.”⁸ estos significados acreditan el uso del término en las discusiones académicas sobre el patrimonio cultural, como una extensión dentro de la que se realizan actividades con cierto propósito científico o un espacio cuyos límites están determinados ahí donde termina su carácter cultural, ya sea histórico o arqueológico.

El uso estándar de los conceptos en esta tesis será la definición de *sitio* como el lugar que contiene características arqueológicas o históricas que se convierten en temas de estudio científico o técnico, y por *zona* se definirá al espacio cuyo carácter cultural esté reconocido por la autoridad y sea aprovechado para, además de la realización de los estudios y conservación de los monumentos, mantener una exhibición o recorrido abierto al público. Por ejemplo, la “*zona arqueológica de Teotihuacán*” se entiende en esta tesis como el área abierta a la visita pública en Teotihuacán mientras que el “sitio arqueológico de Teotihuacán” corresponde a la urbe teotihuacana en su conjunto, es decir, no limita sólo alrededor del centro ceremonial al que está permitido el acceso al público, sino

⁵ Comité intergubernamental de Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. “*Directrices Prácticas para la aplicación de la Conservación del Patrimonio Mundial*”, Centro de Patrimonio Mundial de UNESCO. Enero, 2008. <http://whc.unesco.org/archive/opguide08-es.pdf>

⁶ *Diccionario de la Lengua Española*, 21ª ed. (Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1992), 1888.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*, 2128.

que incluye todo el terreno donde se encuentran los restos de la capital teotihuacana.

En México, todos los espacios, tanto “sitios” como “zonas”, y materiales arqueológicos forman parte del patrimonio cultural de la Nación, y el INAH, “el organismo del gobierno federal fundado en 1939”,⁹ es la institución competente en la materia. La divulgación de las culturas prehispánicas es parte de su misión institucional.

1.2 Museología de los sitios arqueológicos de México

1.2.1 El uso del término “museo” y la historia del desarrollo museal

En sentido general, el término “museo” hace imaginar las instituciones u organizaciones que tienen un espacio delimitado, es decir, un edificio con salas de exhibición lo que lo diferencia de los espacios culturales que tienen otro tipo de ambiente, en este sentido, refiriéndose a los que están al aire libre. La tendencia general ha vinculado la imagen del museo con el tipo de repositorios representados por el Museo de Louvre o, en el caso de México, el Museo Nacional de Arte, no contemplando que los sitios arqueológicos también pueden tener el carácter de un museo con todas las áreas y funciones que ello implica. Es importante comenzar a pensar en el museo desde una perspectiva más amplia e incluyente, no desde la del museo tradicional.

La causa de esa imagen estereotípica, se encuentra en el origen etimológico del término y la historia del propio museo. La palabra “museo” deriva del griego *mouseion* y del latín *mouseion*. El *mouseion* que significa “el templo o el lugar dedicado a las Musas” fue en Grecia “un lugar de contemplación”,¹⁰ así como para los romanos, *museum*, donde se discutía la filosofía,¹¹ el término “museo” contiene la idea de un recinto privilegiado.

⁹ INAH. “¿Quiénes somos?” Última actualización a 11 de julio de 2012. <http://www.inah.gob.mx.iquienes-somos>

¹⁰ María del Carmen Valdés Sagüés, *La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público*. (España: Ediciones Trea, 1999), 35.

¹¹ *Ibidem*.

La intención de formar un museo surgió de la voluntad humana fundamental de coleccionar las cosas y cuyo origen se remonta a la Antigüedad. Desde la época de los faraones por los años 1500 a.C., se remontan diversos ejemplos: la colección de los ejemplares de flora y fauna por Tutmosis III (1504-1450 a.C.), y la de los esmaltes por Amenofis III (1417-1379 a.C.), entre otras.¹² En la época clásica griega, apareció una nueva conciencia sobre la colección como “patrimonio colectivo de la sociedad”,¹³ esto se considera como el origen de la función pública del museo. En las siguientes épocas siguieron apareciendo casos de coleccionismo primitivo derivados de “los grandes saqueos (el de Siracusa en 212 a.C. y el de Corinto en 146 a.C.) que permitieron a los romanos llenar sus templos de obras griegas”.¹⁴

En la Edad Media, el coleccionismo se desarrolló por la Iglesia,¹⁵ ampliando y diversificando “los valores de los objetos que componen las colecciones cuando aparecen, por ejemplo, las reliquias y los objetos milagrosos”,¹⁶ aunque vale la pena destacar la enorme demanda de los objetos suntuosos para el culto y la decoración de los templos cristianos. Esta actividad fue realizada en el seno de los prelados eclesiásticos, los príncipes, reyes y señores del Antiguo Régimen y las colecciones formadas se caracterizaron principalmente por los dos valores: material y simbólico.¹⁷ La colección formada por el papa Sixto IV es uno de sus ejemplos.¹⁸

Por otra parte, durante el siglo XV aparecieron las colecciones dentro del espíritu renacentista y las corrientes humanistas, que revalorizaban el mundo clásico y las culturas antiguas.¹⁹ El primer ejemplo fue de Juan I, el Duque de Berry en la corte de Borgoña, reconocido como el coleccionista precursor de la

¹² *Ibidem*, 29.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Rodrigo Witker, *Los museos* (Ciudad de México: CONACULTA, 2001), 4

¹⁵ Ana Calvo, *Conservación y restauración. Materiales, técnicas y procedimientos de la A a la Z*, (España: Ediciones del Serbal, 1997), 150.

¹⁶ Rodrigo Witker, *op. cit.*, 4.

¹⁷ María del Carmen Valdés Sagüés, *op. cit.*, 30.

¹⁸ Musei Capitolini. “*Fundación y primeras adquisiciones.*” Consultado el 3 de julio de 2014.

http://es.museicapitolini.org/il_museo/storia_del_museo/fondazione_e_prime_acquisizioni#c

¹⁹ Ana Calvo, *op. cit.*, 150.

época,²⁰ y siguieron las familias importantes como los Medici de Italia. Estas colecciones se convirtieron en *cámaras de maravillas* en las que se conservaron clasificados los materiales naturales, artificiales y de capricho.²¹

Hasta ahora se ha ofrecido un panorama de la formación de “depósitos” de objetos culturales reunidos en un espacio, pero no se ha hablado de la interacción de estas colecciones con el público. Fue hasta la creación del museo moderno que se puede hablar de una relación con el público. En realidad en cuanto a este carácter del museo, el principal antecedente se ubica en la colección del papa Sixto IV que llegó a donarse al público romano, base de la fundación de los Museos Capitolinos en 1471,²² y se considera que este fue el primer museo abierto al público.²³ En este contexto, se desarrollaron labores muy vinculadas a lo que hoy conocemos como la museología y la museografía; sobre todo, actividades museológicas se observaron en el Quattrocento en Italia, y luego se extendieron hacia otros países occidentales.²⁴ Con las colecciones formadas por los nobles y burgueses de materiales que llamaban la atención por curiosidad o rareza, fue creciendo la tendencia hacia su estudio y se dieron órdenes para organizarlas en depósitos específicos.²⁵

En el siglo XVI, el carácter de las *cámaras de maravilla* fue más privado,²⁶ para la apertura del espacio de exhibición se debió esperar hasta la época revolucionaria del siglo XVIII consolidada por la Revolución Francesa en 1789. En esta época para adelante, como consecuencia de la introducción de la ideología ilustrada, en el mundo occidental el museo empezó convertirse en una institución pública; se fundaron en varios países europeos y americanos los museos significativos como el *Musée du Louvre* en 1793, el *Musée des Arts et Métiers* en

²⁰ María del Carmen Valdés Sagüés, *op. cit.*, 30.

²¹ *Ibidem*.

²² Musei Capitolini, *op. cit.*

²³ Auto guía Roma. “*Guía práctica de Roma. Museos Capitolinos.*” Consultado el 3 de julio de e2014. <http://www.audioguiaroma.com/museos-capitolinos.php>

²⁴ Luis Alonso Fernández. *Museología y museografía*. 3ª ed. (España: Ediciones del Serbal, 2006), 20.

²⁵ Luisa Fernanda Rico Mansardo. *Exhibir para educar. Objetos, colecciones y museos de la ciudad de México (1790-1910)* (Barcelona y Ciudad de México: Ediciones Pomares, 2004), 53.

²⁶ Luis Alonso Fernández. *op. cit.* 18.

1794, y los *Museos Smithsonian* en 1848, incluso en Ruso, el *Museo del Hermitage* establecido en 1764 abrió sus puertas al público en 1863.

En el nuevo estado democrático, el museo tuvo un papel importante para la educación de los nuevos ciudadanos; el museo contribuía al Estado a través de las exposiciones temáticas y las publicaciones como catálogos que tenían un costo accesible para toda clase de público;²⁷ esta descripción que parece poco exagerada implica que en esta época, se iban estableciendo los elementos fundamentales con los que más tarde se definirían los museos modernos con sus elementos básicos de “colecciones y visita pública”.²⁸

Al mismo tiempo que se observó el desarrollo del museo y el público, también, se consolidó la imagen común del espacio en un edificio sofisticado, de alta estima cultural dentro del cual se encuentran salas llenas de obras de importantes significados culturales.

1.2.2 La definición del museo actual

La idea fundamental de la museología es “el estudio del museo” y su práctica remite a la museografía.²⁹ Para entender la aplicación de la museología en la administración del sitio arqueológico abierto al público, me interesa comenzar exponiendo las definiciones de la disciplina y los puntos donde se relacionan con los caracteres museales del sitio.

Según la definición académica del museo publicada por el ICOM:

Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo.³⁰

²⁷ Emeritus Eilean Hooper Greenhill. *Museum and gallery education* (Leicester, Londres y Nueva York: Leicester University Press, 1991), 187.

²⁸ Rodrigo Witker, *op. cit.*, 5.

²⁹ André Desvallées y François Mairesse, dirs., *Conceptos claves de museología* (Paris: Armando Colin, 2010), 57. Versión electrónica:
http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/Key_Concepts_of_Museology/Museologie_Espagnol_BD.pdf

³⁰ ICOM. “Definición del museo.” Consultado el 12 de junio de 2014. <http://icom.museum/lavision/definicion-del-museo/L/1/>

La anterior es la noción más difundida sobre el museo³¹ que se erige “conforme a los estatutos del ICOM adaptados durante la 22ª Conferencia general de Viena (Austria) en 2007”.³² Al revisar también las definiciones recientes de otros autores, sobresalen tres elementos primordiales para la conformación actual de un museo, que son: formación y conservación de colecciones, investigación y exhibición, y no hay limitación de la presentación ambiental, es decir, cualquier tipo de espacio, ya sea bajo techo o al aire libre, puede convertirse en museo derivado de sus otros elementos y funciones.

La colección en el caso de los sitios arqueológicos, se forma principalmente por los vestigios arquitectónicos y sus decoraciones, su contexto natural y ambiental, en general, inmuebles. Las implicaciones del sitio arqueológico, sus arquitecturas, su ambiente, y sus recursos, destacan como la diferencia principal respecto a la noción común del museo, y éstas mismas han sido la causa de exclusión, consciente o no, del sitio al aire libre en los debates museológicos.

1.2.3 Museología y museografía

La museología y museografía se desarrollaron como una disciplina científica, a partir del siglo XX.³³ Actualmente, mientras hay autores que definen la museología como una ciencia humana, hay otros que la consideran una social; sin embargo, a partir de la definición del museo se puede considerar que la disciplina opera en ambas áreas científicas, y en esta tesis, se enfoca más a lo social, apuntando hacia las funciones divulgativas de la cultura en la sociedad mexicana.

Como se ha reconocido en el apartado anterior, el sitio arqueológico al aire libre posee los caracteres por los que se puede definir como un tipo de museo, no obstante hay pocos antecedentes (publicaciones) museológicas que traten del museo tanto en edificio como al aire libre en uno, excepto las que se trata del patrimonio cultural general como *Manual de gestión del Patrimonio Cultural* de María Ángeles Querol de España. Es cierto que cada condición exige soluciones

³¹ André Desvallées y François Mairesse. *op. cit.*, 52.

³² ICOM. *op. cit.*

³³ Luis Alonso Fernández. *op. cit.*, 22.

definitivamente diferentes tanto en las técnicas de conservación como en los planteamientos expositivos, sobre todo, en el entendido que por museografía “se designa la disciplina técnica que conlleva la aplicación a la práctica”,³⁴ entonces hablando de las técnicas para la exposición³⁵ en el sitio arqueológico no hay muchas posibilidades museográficamente hablando, como serían las exposiciones en las salas, ya que la disposición de las obras no se puede cambiar en general ni hay posibilidad de ingeniar propuestas para la coloración ni iluminación, excepto los colores de los paneles de información y el diseño de las instalaciones como andadores y techos de protección. Sin embargo, el papel museológico y museográfico del sitio se puede discutir en otras nociones, sobre todo en el estudio acerca del público, y las estrategias para aprovechar los estudios y experiencias de la museología “de museos” y aplicarlas a los casos específicos. Quizás la propuesta de rutas de visita temáticas, acompañadas de los recursos didácticos necesarios para la comprensión del público podría dar alternativas distintas para la experiencia del público visitante y para las funciones de “museo” como se verá más adelante con el caso del Templo Mayor.

En esta tesis, se propone la aplicación del método de la *interpretación temática*, para mejorar la inteligibilidad de los contenidos y significados a los que acceden los visitantes a los sitios arqueológicos y lograr mayormente la misión de divulgador cultural del sitio. A continuación, se analiza el problema de la exclusión del sitio arqueológico al aire libre en los estudios y debates propios de la museología.

1.2.4 Tipologías museísticas: museo arqueológico y sitio arqueológico

Para confirmar los caracteres del sitio arqueológico y su posición en la museología actual, aquí se realiza una revisión sobre los estudios tipológicos. El ICOM publicó

³⁴ Juan Carlos Rico. *Manual práctico de museología, museografía y técnicas expositivas*. (Madrid: Sílex, 2006), 17.

³⁵ “Avanzamos especificando cada vez más, y de acuerdo con la terminología aceptada en algunos países anglosajones más pragmáticas, hacia la *expografía*, entendiendo como tal la parte que trata tan sólo de la relación de la obra con el espacio, al cumplir una de las funciones prioritarias del museo: la mostrar, ya que el término anterior [museografía] es mucho más genérico.” [Juan Carlos Rico. *op. cit.*, 17]

un sistema de clasificación³⁶ que “atiende a la naturaleza de las colecciones”,³⁷ según el cual los museos de arqueología se definen dentro de la categoría uno, *Museos de arte*, o de la cuatro, *Museos de historia*,³⁸ la razón por la que existen varias opciones para clasificar el museo de arqueología es por el valor en que se hace hincapié; el patrimonio arqueológico ha sido sujeto de diferentes tipos de valor,³⁹ y si se diseñan las salas para realzar el valor estético de las obras, el museo clasificaría como de arte. Por el contrario, en el espacio donde se organiza una exposición específicamente para narrar la información científica, se trata de un museo en categoría de historia.

En este sistema tipológico, no existe una categoría en que se encaje el sitio arqueológico abierto al público, en cambio hay otros sistemas que estructuran diferentes criterios como son: el origen del museo, a quien está dirigido el museo, el área que sirve, el público a quien sirve o el perfil de sus colecciones,⁴⁰ y el sitio arqueológico aparece cuando la clasificación se ejerce por ubicación o por tipo de exposición. En la clasificación de Alonso Fernández, el sitio se define como un tipo de museo, museo al aire libre, en la categoría B.⁴¹ Sin embargo, en este caso, se le distingue separadamente de los museos arqueológicos que se clasifican en la categoría A.

La arqueología se define, en lo general, como una disciplina que “bien como actividad práctica, bien como ciencia, estudia las antiguas civilizaciones a partir de los monumentos y demás testimonios ágrafos.”⁴² Y el museo arqueológico se puede considerar simplemente como el espacio donde se conservan, investigan y exhiben los materiales relacionados con el estudio arqueológico, considerados como testimonio del pasado. El sitio arqueológico se puede definir como un tipo de

³⁶ El sistema de Clasificación de museos del ICOM se puede consultar en el libro de Luis Alonso Fernández. *op. cit.*, 109.

³⁷ Luis Alonso Fernández. *op. cit.*, 109.

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ En cuanto a los valores del patrimonio arqueológico, se mencionará en siguiente capítulo del marco teórico.

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ El sistema de Clasificación por Alonso Fernández se cita en el Anexo 2.

⁴² Luis Alonso Fernández. *op. cit.*, 111.

museo arqueológico por el carácter de su colección, sin embargo, esta clasificación apunta sólo al contexto ambiental.

Yo considero que aunque es importante estar consciente del tipo de ambiente, todavía queda la pregunta de por qué el sitio arqueológico no se le clasifica como museo de historia, dentro de la tipología de ICOM. Percibo, una carencia de conciencia sobre las implicaciones materiales de la arquitectura, las decoraciones e implicaciones del contenido del sitio arqueológico, al final, todo ello pertenece al patrimonio arqueológico.

Hay autores como Rodrigo Witker que crean varias tipologías a fin de cubrir diferentes factores con los que se clasifican los museos. Witker desarrolla dos distintas tipologías: una por temas y colecciones y la otra por origen de sus recursos, ubicación y exposición. En el primer sistema tipológico se integra el museo de arqueología dentro de la categoría de antropología como los que:

(...) se orientan a estudiar los vestigios de las antiguas civilizaciones a partir de los cuales se formulan conclusiones científicas susceptibles de divulgación. Los museos *in situ* son creados en los mismos lugares donde se requiere explicar una historia particular a partir de sus propios objetos e inmuebles.⁴³

En esta definición el concepto *in situ* no se refiere a un espacio al aire libre sino al edificio que se denomina como *museo de sitio*. En realidad muchas veces el *museo de sitio* ni siquiera se integra en su gestión museológica con el sitio, tiene sus propias estrategias, aunque administrativamente si se maneje vinculada con la zona arqueológica.

En el otro sistema, clasificado por el tipo de exposición, hay una categoría denominada “al aire libre” a que se incluyen los sitios arqueológicos. Los sistemas de Witker abarcan mayor variación de los factores con los que se clasifica el museo logrando incluir el sitio arqueológico, sin embargo, tampoco resuelve el problema de que no se aborda el contenido de la colección. En realidad, para esta tesis es claro que el sitio arqueológico integra tanto a una colección como a un espacio al aire libre donde la colección está formada por la misma arquitectura y

⁴³ Rodrigo Witker, *op.cit.*, 8-11.

espacialidad que la rodea, esto también es susceptible de estudio y de un planteamiento museológico para la divulgación de sus implicaciones culturales.

1.3 Zonas arqueológicas en México

En México, en la administración efectiva de las instituciones museales que tratan el patrimonio arqueológico, la perspectiva del INAH, trata separadamente los asuntos que corresponden a la zona arqueológica por un lado y al museo por otro; las zonas en la Dirección de Operación de Sitios de la Coordinación Nacional de Arqueología y los museos ⁴⁴ en la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones. En las páginas de internet de INAH, se encuentran apartados independientes para cada tema, y en la de las zonas arqueológicas no existe ninguna mención que exponga la función de museo para éstas, más bien existe un área diferenciada, conocida como la red de museos del INAH, que integra los diferentes museos que se encuentran en un mismo sitio, como en el caso de Teotihuacán con el Museo de la Cultura Teotihuacana y el Museo de los Murales Teotihuacanos "Beatriz de la Fuente". Pareciera que para esta institución federal fuera más sencillo abordar la gestión y el manejo de un sitio arqueológico de modo separado al museo.

La gestión de los museos de sitio se administra de una manera complicada. Aunque se ubican dentro o al lado de la zona arqueológica, las actividades de estos museos son supervisadas por la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, el movimiento de las piezas por ejemplo, no se ejerce sin permiso de la institución.⁴⁵ Supongo que esta separación puede ser una razón por la que no hay en México una imagen general de que la zona arqueológica es un tipo de museo, ni la administración de la zona se ha generalizado como el tema de debate museológico.

El Museo del Templo Mayor es un ejemplo único en México de que la zona y el museo de sitio tienen un director común, uno para la unidad total, por esto supongo que los servicios museales de las dos partes se han programado para

⁴⁴ Aquí no se incluyen los museos de arte bajo la jurisdicción de la INBA.

⁴⁵ Leticia Pérez Castellanos, 2014: comunicación personal

lograr objetivos generales y los efectos se influyen mutuamente, y se han realizado algunas investigaciones museológicas sobre la zona arqueológica.⁴⁶

1.4 Museo del Templo Mayor

1.4.1 Identidad y comunicación del Museo del Templo Mayor

El Templo Mayor constituye uno de los sitios más importantes museos de México por el número de investigaciones en arqueología y por ser uno de los más visitados del país; según las páginas oficiales del Museo del Templo Mayor, han tendido más de trece millones de visitantes desde la inauguración en 1987 hasta la fecha.⁴⁷ Según los datos estadísticos publicados por el INAH, los visitantes del año 2013 fueron 642,265 y es el tercer museo más visitado de los museos de México. Comparando con los números de visitantes de las zonas arqueológicas, fue la quinta zona más visitada, arriba de éste sólo están la Zona Arqueológica Teotihuacán con su museo de sitio, la de Tulum, la de Chichén Itzá y la de Xochicalco con el museo de sitio.⁴⁸

Institucionalmente, el Museo del Templo Mayor se compone de la zona arqueológica y el museo de sitio. Mientras el Museo, como lo he mencionado anteriormente, tiene un director general y aparece en la red de los museos del INAH, la zona está a cargo de un investigador responsable y se ubica en la red de las zonas arqueológicas.⁴⁹ Es interesante hacer notar que en las páginas Web relativas al Museo del Templo Mayor, sólo en el logotipo se le define así, en todo el contenido Web se le aborda como *Templo Mayor, Museo y Zona arqueológica*,⁵⁰ lo anterior no hace más que demostrar una crisis de conceptos

⁴⁶ En cuanto a los estudios museológicos sobre la zona arqueológica del Templo Mayor, se tratan en el apartado 3.1 titulado *El desarrollo del estudio museológico del Museo del Templo Mayor*.

⁴⁷ Templo Mayor, Museo y Zona Arqueológica. "Acerca del museo." Última actualización a 20 de junio de 2014. <http://www.templomayor.inah.gob.mx/index.php>

⁴⁸ INAH. "Sistema institucional. Estadística de visitantes." Consultado el 10 de agosto de 2014. www.estadisticas.inah.gob.mx

⁴⁹ INAH. "Zona arqueológica Templo Mayor." Última actualización a 6 de febrero de 2013.

[http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5551;](http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5551)

INAH. "Museo de sitio del Templo Mayor" Última actualización a 4 de marzo de 2013.

<http://www.inah.gob.mx/component/content/article/264-red-de-museos/5960-museo-de-sitio-del-templo-mayor>

⁵⁰ CONACULTA-INAH. "Templo Mayor, Museo y Zona Arqueológica." Última actualización a 20 de junio de 2014. <http://www.templomayor.inah.gob.mx/index.php>. El contenido de esta página se ha renovado

dentro de la institución. Para esta tesis todo el conjunto debiera estar integrado bajo el nombre del Museo del Templo Mayor. Otra confusión también en la red del INAH se encuentra en la entrada de la página Web dedicada a la *Zona arqueológica de Templo Mayor*⁵¹ y la otra al *Museo de sitio de Templo Mayor*⁵² en las cuales como se ve, no se le define ni como museo ni como *Templo Mayor, Museo y Zona*, aquí parece que lo más importante fuera el carácter de la zona arqueológica y el museo, como los casos de otros sitios, está llamado con un nombre que obliga a percibir una condición de subordinación del museo.⁵³ La página interna del Museo del Templo Mayor tiene una perspectiva más vanguardista poniendo desde el inicio la palabra museo.

Aunque en los títulos encabezados o logotipos con los que se muestra el INAH y sus instituciones en la red, no se note tan evidentemente, la envergadura de la noción museo es mayor, en comparación a las definiciones que reciben otros sitios arqueológicos llamados únicamente Zonas. No sólo me refiero a la dimensión total del museo sino a los objetos extraídos más simbólicos del sitio que se encuentran en sus salas mientras que en la mayoría de los casos, las obras importantes extraídas por las excavaciones arqueológicas, se mandaron a las sedes centrales como el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México o el Museo de Antropología de Xalapa en el estado de Veracruz cuyo origen remota a la época más antigua que el Museo Nacional, “antes de que el Museo Nacional de Antropología abriese sus puertas en 1964 hacía ya un lustro que en Xalapa, Veracruz, se contaba con un edificio construido con el propósito de albergar, mostrar y estudiara las colecciones de piezas arqueológicas procedentes del vasto territorio veracruzano” .⁵⁴ Al situar y entender a un sitio como si fuera un museo lo que se está promoviendo es una concepción integral del espacio y su

recientemente. En la nueva página no se encuentra el uso del título *Templo Mayor, Museo y Zona Arqueológica*.

⁵¹ INAH. “*Zona arqueológica Templo Mayor*.” Última actualización a 6 de febrero de 2013.
http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5551

⁵² INAH. “*Museo de sitio del Templo Mayor*.” Última actualización a 4 de marzo de 2013.
<http://www.inah.gob.mx/component/content/article/264-red-de-museos/5960-museo-de-sitio-del-templo-mayor>

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Sara Ladrón de Guevara. “El Museo de Antropología de Xalapa”, *Arqueología mexicana*, Edición Especial Núm. 22 (2006): 10.

contexto, de la arquitectura y los objetos asociados a ella, la historia de excavación del lugar, los resultados de las investigaciones especializadas, en fin, una visión más global del carácter cultural y museal para la divulgación de los temas y la información generada a través del tiempo.

1.4.2 Revisión historiográfica de la historia e institucionalización del Museo Templo Mayor

El Museo de Templo Mayor está construido en donde estuvo la parte central del recinto ceremonial de México-Tenochtitlán, la antigua capital mexicana fundada en 1325.⁵⁵ Los vestigios prehispánicos observados en la zona arqueológica son edificios mexicanos: el principal lo ocupa una parte del Templo Mayor, perteneciente a la etapa constructiva II y la VII que datan de entre 1390 y 1520.⁵⁶ El Templo Mayor estaba dedicado al culto a Tláloc y Huitzilopochtli se trata de una construcción de base cuadrangular con doble escalinata al frente y cuatro cuerpos de altura construidos en *talud* sobre la cual se eligen dos adoratorios pareados que tenían distintas decoraciones aludiendo a su carácter simbólico y en correspondencia con la deidad a la que estaban dedicados. Hoy se observa como un edificio semi-arruinado, cuyos muros en los cuatro costados suceden diferentes etapas constructivas. Por su condición actual, para el público visitante a la zona arqueológica, es difícil comprender la estructura del edificio, de hecho la inteligibilidad varía dependiendo de los conocimientos de cada visitante o las explicaciones ofrecidas *in situ* por los guías o por el material *interpretativo*.

El Templo Mayor fue el centro del poder político e ideológico mexicano, su arquitectura integraba los símbolos que “estuvieron directamente relacionados con el carácter guerrero de los mexicanos, la forma de interactuar con las tribus vecinas y la concepción de la autenticidad de su poder y su destino.”⁵⁷ El edificio se construyó durante el período comprendido desde la última década del siglo XIV hacia los primeros años del siglo XVI, durante el cual gobernaron 9 tlatoanis:

⁵⁵ María de Lourdes Graciela Gallardo Parrodi, *op. cit.*, 35.

⁵⁶ Eduardo Matos Moctezuma. “Sahagún y el recinto ceremonial de Tenochtitlán”, *Arqueología mexicana*, Vol.VI, Núm. 36 (Marzo-abril 1999):19.

⁵⁷ María de Lourdes Graciela Gallardo, *op. cit.*, 36.

Acamapichtli, Huitzilíhuatl, Chimalpopoca, Itzcóatl, Moctezuma Ilhuicamina, Axayácatl, Tízoc, Ahuítzotl y Moctezuma Xocoyotzin (Moctezuma II).⁵⁸

La mayoría de los edificios prehispánicos fueron destruidos desde la primera etapa de la época colonial por los conquistadores españoles que llegaron a la cuenca de México y empezaron a construir una nueva ciudad de estilo europeo y traza renacentista. El paisaje prehispánico perdido en esta época se ha intentado reconstruir no sólo por los vestigios excavados en las exploraciones de la épocas recientes, sino también por otras fuentes como los códices prehispánicos y coloniales y las crónicas en las que tanto la vista general de Tenochtitlán como los edificios encontrados ahí fueron descritos desde la época inmediata de la llegada de los conquistadores.

Algunas fuentes históricas que permiten imaginar cómo era el espacio del Templo Mayor y la cultura mexicana, son el libro del fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, el de Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* en que se narra cómo se entregó Tenochtitlán a los españoles,⁵⁹ y la crónica de Fray Jerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana* donde se narra sobre el Palacio de Moctezuma. Estos textos han sido estudiados no sólo por los historiadores sino que los arqueólogos, investigando sus contenidos y comparando con los resultados de las exploraciones arqueológicas, por ejemplo, en el códice florentino de Sahagún existe una mención a la existencia de 78 edificios dentro del conjunto ceremonial de Templo Mayor, sin embargo, eso es lo que dice la fuente histórica y no se ha comprobado mediante exploraciones arqueológicas en las que sólo se han detectado 36 estructuras.⁶⁰ Los estudios sobre los códices y crónicas se han publicado en las publicaciones más accesibles para el público como son las revistas de *Arqueología mexicana* ofreciendo los conocimientos más accesibles para el público interesado, acerca de las culturas mexicanas.

⁵⁸ Eduardo Matos Moctezuma. "Etapas del Templo Mayor", *Arqueología mexicana*, Edición Especial Núm. 56 (Junio 2014):14-15.

⁵⁹ Consultado del Apéndice II del libro II de *Historia general de las cosas de Nueva España* por Matos en la página 23 de su texto en 1999.

⁶⁰ Eduardo Matos Moctezuma. "Sahagún y el recinto ceremonial de Tenochtitlán", *Arqueología mexicana*, Vol.VI, Núm. 36 (Marzo-abril 1999): 23.

En 1790 se descubrieron los grandes monolitos mexicas: *Coatlicue* y la *Piedra del Sol*,⁶¹ este acontecimiento fue considerado como el inicio del desarrollo de la arqueología moderna del país. Pero exploraciones arqueológicas científicas empezaron ejercerse en la época porfiriana, cuando el gobierno requería una imagen más firme de la nación; el Templo Mayor fue uno de los objetos más importantes tanto por la ubicación como por ser el centro del país desde la época prehispánica.

Los descubrimientos de monumentos importantes y excavaciones de las etapas siguientes fueron listados en el texto de Meraz quien a propósito del tema de arqueología urbana en el caso de Templo Mayor y conservación de los monumentos arquitectónicos *in situ*, hizo una revisión exhaustiva de la actividad arqueológica, yo he complementado la información con los trabajos posteriores a 1982.⁶²

Año	Descubrimientos o excavaciones en Centro Histórico
1790	Descubrimiento de la escultura monumental de Coatlicue (deidad de la agricultura) y la 'piedra del sol'
1900	Excavaciones de Leopoldo Batres en la calle de Guatemala
1901	Porfirio Díaz dirige las excavaciones en el patio del edificio ubicado en las calles de Donceles y Argentina
1913	Primeras excavaciones en una de las esquinas del Templo Mayor realizada por Manuel Gamio
1933	Excavaciones realizadas por Emilio Cuevas cerca del Templo Mayor
1967	La construcción del tren subterráneo (Metro) produjo muchos descubrimientos
1975	Los trabajos de ingeniería realizados bajo la catedral generaron algunos descubrimientos importantes
1978	En el 21 de febrero, descubrimiento fortuito del monolito de la diosa Coyolxauhqui. ⁶³
1978-1982	Primera temporada del Proyecto Templo Mayor (PTM) ⁶⁴ : excavaciones del Templo Mayor y 14 edificios aledaños dirigidas por Eduardo Matos como coordinador principal.
1987	Segunda temporada del PTM: excavación bajo el monolito de Coyolxauhqui. ⁶⁵ Inauguración del Museo del Templo Mayor ⁶⁶
1988	Declarado, junto con el Centro Histórico, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO ⁶⁷

⁶¹ Joaquín García-Bárcena. "Los gobiernos de México y la arqueología (1810-2010)", *Arqueología mexicana*, Vol.XVII, Núm. 100 (Noviembre-diciembre. 2009):37.

⁶² Leonardo Maraz Quintana. *Conservación arquitectónica y arqueología urbana* (México: UAM-Unidad Xochimilco División de Ciencias y Artes para el Diseño, 1993), 104-106.

⁶³ Eduardo Matos Moctezuma. *Las piedras negadas de la Coatlicue al Templo Mayor* (México: CONACULTA, 1998), 131.

⁶⁴ Enrique Vela, editor. "Exploraciones y publicaciones", *Arqueología mexicana*, Edición especial núm. 56 (2014): 86.

⁶⁵ Enrique Vela, editor. *op. cit.*, 87.

⁶⁶ *Ibidem*.

1989	Tercera temporada del PTM: descubrimiento de la etapa I del Templo Mayor ⁶⁸
1991	Organización del Programa de Arqueología Urbana (PAU) por Eduardo Matos Moctezuma: excavaciones en las Casas de Moctezuma, el Templo del Sol y el Juego de Pelota. ⁶⁹
1991-1992	Cuarta temporada del PTM: excavaciones en la Casa de las Águilas, el Edificio D y el Templo Mayor. El proyecto es dirigido por Leonardo López Luján, a partir de esta temporada. ⁷⁰
1994-1997	Quinta temporada del PTM: excavaciones en la Casa de las Águilas ⁷¹
2004-2005	Sexta temporada del PTM: exploraciones en la etapa IVb del Templo Mayor y en la Librería Porrúa. ⁷²
2006	En octubre, descubrimiento del monolito de la deidad Tlaltecuhltli en el salvamento del PAU. ⁷³
2007-2014	Séptima temporada del PTM: exploraciones al pie del Templo Mayor en el Mayorazgo de Nava Chávez. Descubrimiento del Cuauhxiccalco. El PAU realizó las exploraciones del <i>calmécac</i> , el Templo de Ehécatl y parte del Cuauhxiccalco. ⁷⁴

El descubrimiento del monolito de Coyolxauhqui en 1978 transformó el plan original del INAH para la creación del Museo de Tenochtitlán (1977).⁷⁵ El coordinador del Proyecto Templo Mayor (PTM) fue Eduardo Matos Moctezuma, uno de los arqueólogos que más contribuyeron al desarrollo de la arqueología de las décadas de 1970 y 1980 del siglo pasado. El PTM, inició sus labores a partir del día 20 de marzo, un mes después del descubrimiento de Coyolxauhqui, estableciéndose en tres fases: 1) recopilación de la información relacionada con el sitio y sus descubrimientos arqueológicos, así como con las fuentes históricas, 2) excavación “tendiente a la recuperación del principal templo de los aztecas”, en lo que participó un equipo multidisciplinario de arqueólogos, restauradores, biólogos, químicos, etnohistoriadores, etc.” y 3) interpretación de “lo obtenido a lo largo de cinco años de excavación en pleno corazón de la Ciudad de México”.⁷⁶ En el nuevo museo se instaló el centro de todas estas actividades.

⁶⁷ *Ibidem.*

⁶⁸ *Ibidem.*

⁶⁹ *Ibidem.*

⁷⁰ *Ibidem.*

⁷¹ Enrique Vela, editor. *op. cit.*, 88.

⁷² Enrique Vela, editor. *op. cit.*, 89.

⁷³ *Ibidem.*

⁷⁴ *Ibidem.*

⁷⁵ Colin Renfrew. “El proyecto Templo Mayor”, trad. Elisa Ramírez, *Arqueología mexicana*, Vol. VI, Núm. 31 (Mayo-junio 1998): 7.

⁷⁶ Enrique Vela, editor. *op. cit.*, 89.

El sitio arqueológico fue abierto al público como una parte del Museo del Templo Mayor, no obstante, según ha ido cambiando la custodia y dirección del sitio, los límites y rutas de visita de la zona se han modificado derivados de la ubicación de las excavaciones de los vestigios inmuebles y de los descubrimientos de grandes hallazgos como el monolito de Tlaltecuhli, encontrado en 2006.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Patrimonio cultural de la Nación: Identidad nacional y el patrimonio arqueológico

Para esta tesis, que trata sobre el manejo del patrimonio cultural prehispánico, sobre todo en lo que se refiere a las zonas arqueológicas de México, es necesario comenzar exponiendo desde cuándo se comenzó a hablar de cultura material prehispánica, entendida como patrimonio de un país, en el que se reunían valores significativos para el conocimiento de su historia. El patrimonio arqueológico se describió por primera vez en el siglo XIX, como el conjunto de los testimonios materiales del pasado. Las citas de las declaratorias derivadas de la conformación del Museo Nacional, con las áreas de archivos, antigüedades y jardín botánico son muy elocuentes para comprender la intención de los primeros intentos de organización, conservación, divulgación y estudio de los artefactos culturales del pasado. Así presentó el proyecto Lucas Alamán, en 1823:

Se han recogido con cuidado estos apreciables restos, se ha dispuesto un índice exacto de ellos, y están destinados a formar, con los dibujos y antigüedades del viajero *Dupée* [*sic*] que se trata de publicar, y otros que puedan recogerse, un departamento del museo o de la biblioteca que debe establecerse, y en la que han de reunirse los manuscritos y obras curiosas que se hallan esparcidas en diversos archivos y bibliotecas de esta capital, sin ningún fruto de las personas estudiosas, que lograrán entonces leerlos y examinarlos sin trabas ni dificultadas.⁷⁷

El contexto en el que se estableció el Museo Nacional Mexicano, en 1825, dio pie a los argumentos decimonónicos para la conservación de las piezas y la creación de un espacio propio para la exhibición del pasado prehispánico. Hacia finales del siglo XIX, se discutió la defensa de los objetos prehispánicos y la imposibilidad de exportar piezas, debido quizá, a la creciente demanda en el mercado internacional

⁷⁷Memorias que el secretario de estado y del despacho de relaciones Exteriores e Interiores presenta al Soberano Congreso Constituyente sobre los negocios de la Secretaría de su cargo, leída en la sesión de 8 de Noviembre de 1823, impresa por orden del Soberano Congreso, México, Imprenta del Supremo Gobierno en Palacio, 1823, p. 37-39. Consultada en: Luisa Fernanda Rico Mansardo. *op. cit.*, 286-287.

de arte y el comercio de antigüedades. El Decreto del 11 de mayo de 1897, ofrece una descripción más amplia de lo que se consideraba como objeto prehispánico, debe notarse que todavía no se usa la palabra patrimonio:

Las antigüedades mexicanas, códices, ídolos, amuletos y demás objetos o cosas, muebles que el Ejército Federal estime como interesantes para el estudio de la civilización e historia de los aborígenes y antiguos pobladores de América, y especialmente de México, no podrán ser exportados sin autorización legal.⁷⁸

A principios del siglo XX, se promulgó la Ley sobre Conservación de Monumentos Históricos y Artísticos y Bellezas Naturales, firmada por el presidente constitucional interino Victoriano Huerta, ahí se planteó el levantamiento de un inventario nacional riguroso de los monumentos, aunque no se definió con claridad la noción de lo que se consideraba como objetos prehispánicos, en realidad, es una ley de carácter más genérico donde se presenta a los bienes como objetos de interés histórico o artístico.⁷⁹

Fue hasta la Ley de 1934, que se definió puntualmente lo que era considerado como monumento arqueológico: “Art. 3. [...] Son monumentos arqueológicos todos los vestigios de las civilizaciones aborígenes, anteriores a la consumación de la conquista.” La amplitud de esta noción no permite diferenciar entre monumento o bien mueble, sin embargo, ya hace la distinción cronológica respecto al patrimonio artístico e histórico.⁸⁰

Derivado de la Ley de 1972 vigente hasta la fecha, se define que los monumentos arqueológicos son “los bienes muebles e inmuebles, producto de culturas anteriores al establecimiento de la hispánica en el territorio nacional, así

⁷⁸ Obsinter Observatorio de Institutos Territoriales, “Ley sobre monumentos arqueológicos, Núm. 13, 939. Decreto del Congreso de Mayo 11 de 1897.” Colección Legislativo. Patrimonio Cultural. Consultado el 9 de mayo de 2014. Consultado en: <http://iisoc sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecursivo.jsp>

⁷⁹ Obsinter Observatorio de Institutos Territoriales, “Ley sobre Conservación de Monumentos Históricos y Artísticos y Bellezas Naturales.” Consultado el 9 de mayo de 2014. Consultado en: <http://iisoc sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecursivo.jsp>

⁸⁰ Obsinter Observatorio de Institutos Territoriales, “Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos Arqueológicos e Históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural, Diario Oficial de 19 de enero de 1934.” Consultado el 9 de mayo de 2014. Consultado en: <http://iisoc sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecursivo.jsp>

como los restos humanos, de la flora y de la fauna, relacionados con esas culturas,⁸¹ y ahí se menciona que el sitio arqueológico es “el área que comprende varios monumentos arqueológicos inmuebles, o en que se presume su existencia”.⁸² Cabe destacar que en este documento legislativo, queda bien establecido que todo tipo de objeto arqueológico está bajo la jurisdicción de INAH.

Una parte importante de la misión institucional desde la creación del INAH en 1939, ha sido la investigación, conservación y divulgación del patrimonio arqueológico del país a fin de fortalecer “la identidad y memoria de la sociedad que lo detenta.”⁸³ Si se toma literalmente el texto oficial de INAH, donde expone que se realizan exploraciones interdisciplinarias, intervenciones en restauración y otros esfuerzos para presentar al público un sitio arqueológico y con ello, contribuir a establecer y expresar la identidad del país para el público tanto nacional como internacional, entonces, la identidad es una noción abstracta que para el entendimiento del público en masa se traduce en la posibilidad de experimentar un lugar prehispánico y tener acceso a las construcciones e imágenes propias del mismo.

En el ámbito institucional y derivado de la enunciación histórica de las leyes federales para la protección del patrimonio, es un hecho que en México se ha establecido y fortalecido la idea de que el patrimonio arqueológico puede ser usado como un recurso para ostentar ampliamente la identidad nacional.

Para el Estado posrevolucionario, el uso del patrimonio arqueológico como elemento de establecimiento de la identidad del país, quedó fincado en los esfuerzos por el descubrimiento arqueológico, su estudio y conservación. Pero esto ya se había explotado de manera política cuando en el contexto del centenario de la Independencia de México, Leopoldo Batres realizó exploraciones en importantes zonas arqueológicas como Mitla, Monte Albán, Xochicalco y sobre todo, Teotihuacán. El sentido de esto era científico, para conocer los materiales y

⁸¹ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. “*Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticos e históricos,*” Última actualización a 9 de abril de 2012. 5. Consultado en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131.pdf>

⁸² *Ibidem.*

⁸³ INAH. “¿Quiénes somos?” Última actualización a 11 de julio de 2012. Consultado en: <http://www.inah.gob.mx/iQuienes-somos>

las técnicas, información que permitiría argumentar sus características únicas y exponerlas como un elemento de identidad propio, diferente, al de los monumentos de las culturas desarrolladas en otras partes del mundo.⁸⁴ Siguiendo a Joaquín García Bárcena, el interés institucional de esa época se explica con este argumento: “Los gobiernos revolucionarios han mantenido su interés por el pasado prehispánico, como consecuencia de su enfoque nacionalista y también por su herencia de los enfoques de los liberales del siglo XIX”.⁸⁵

La definición de la identidad nacional no es un tema fácil para cualquier país, menos para México cuya historia es una sumatoria compleja de culturas y contextos históricos que más bien se podrían traducir como un país con varias identidades. Hablando en líneas muy generales, la historia mexicana producto del choque de culturas tras la conquista, tuvo diversos momentos de tensión para definir lo que era la verdadera identidad mexicana, única, total, de frente a las evidentes diferencias marcados por los regionalismos y los desarrollos económicos y culturales locales. Después de la Independencia hubo un interés por buscar el origen de la identidad en las culturas prehispánicas que prosperaron sin influencias exteriores, sin embargo, no se pudieron negar las ideologías y el estilo de la vida modernos que se había establecido a lo largo del periodo colonial, entre los que se destaca el catolicismo traído del Viejo Continente. Desde el siglo XIX fue manifiesto que México era un país de diversas culturas, contrastes y creencias.

Esta difícil naturaleza de las implicaciones del patrimonio y su capacidad de generar conocimientos sobre la cultura mexicana diversa y compleja, causa múltiples complicaciones para su gestión y administración. En la realidad no existe un modelo cerrado y rígido para el manejo de un sitio arqueológico y su apertura al público. Cada vez es más importante la realización de la colaboración interdisciplinaria para preparar las estrategias de visita para un sitio abierto. Después de la exploración, excavación, consolidación, reconstrucción y limpieza de un sitio, la información que generó la disciplina arqueológica debe traducirse para ofrecer suficiente información científica pero asequible a todo público. Según

⁸⁴ Enrique Nalda. “La arqueología mexicana,” *Arqueología mexicana*, Vol.V, Núm. 30 (Marzo-abril 1998): 8.

⁸⁵ Joaquín García-Bárcena, *op. cit.*, 43.

los resultados de los estudios especializados se debe pensar en cómo se interpretan y presentan; esto no es tarea sólo de los arqueólogos ni de una sola disciplina.

Como se vio en el apartado de antecedentes, la museología es una ciencia social y humanística que pese a no estar considerada en todas las propuesta de apertura de las zonas arqueológicas para la visita del público, construye herramientas para pensar en los sistemas de comunicación entre la información contenida en los monumentos del pasado y los espectadores de la época contemporánea.

2.2 Funciones de divulgación de los sitios arqueológicos

2.2.1 La dificultad para saber cómo traducir el uso de una zona arqueológica hacia los valores más representativos que encierra el conjunto

El patrimonio cultural arqueológico, donde se integran los sitios, tiene diversos caracteres que se consideran como potenciales para que el patrimonio funcione como recurso en diferentes aspectos: el turístico, cultural, político, etcétera. Estos caracteres beneficiosos se definen en la tesis doctoral de Gándara (2001) como los cinco valores fundamentales del patrimonio arqueológico: *el estético, el simbólico, el histórico, el científico y el económico*.⁸⁶ Entre ellos, *el valor científico* es primordial para que las zonas arqueológicas funcionen como el centro de la divulgación cultural, ya que los otros valores no pueden establecerse sin los significados que aportan las investigaciones especializadas como son las arqueológicas o las derivadas de la antropología, sin embargo, los otros valores tampoco pueden considerarse subordinados para la administración de las zonas.

En la administración de las zonas, se generan contradicciones entre todos los tipos del valor haciendo difícil establecer las estrategias para la divulgación, ya que:

(...) como cuando en aras de una explotación comercial se distorsionan el valor estético o histórico, o se destruye evidencia científica; o como

⁸⁶ Manuel Gándara. Aspectos sociales de la interfaz con el usuario: una aplicación a museos "*División de ciencias y artes para el diseño*." (Tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001), 18.

cuando, para destacar el valor simbólico o político, se inventa un pasado a costa de destruir el patrimonio, o bien se dejan desamparados aquellos sitios sin rentabilidad política o turística.⁸⁷

Las zonas arqueológicas se cuentan entre los recursos turísticos más importantes del país. El interés por las zonas de los agentes del turismo está en *el valor económico* y para satisfacer su demanda, *el valor científico* no siempre se respeta, ya que para conseguir llamar la atención del público, los cuentos amarillistas o milenaristas pueden ser más llamativos que los resultados de las exploraciones arqueológicas. Y también, en cuanto a la ambientación de la zona al aire libre, existe una tendencia a buscar elementos recreativos para que los visitantes se diviertan más fácilmente ya que el público muestra menos paciencia para “obligarse a estudiar” o entender, en una condición abierta y de menos orden.

Por otra parte, las zonas arqueológicas en México se han aprovechado como estrategia de propaganda política a través de la que el pueblo mexicano asienta su orgullo identitario, mientras que en los extranjeros se busca generar el respeto por las culturas del país. En un caso como el del Museo del Templo Mayor, la zona se considera como un símbolo de la historia oficial y la gestión no se puede ejercer separada de las intenciones políticas. Esto es otro factor por el que se menosprecia *el valor científico*.

Para que la divulgación cultural en el sentido científico se logre, a través del manejo expositivo de los sitios arqueológicos, se tienen que buscar las soluciones al problema llamado por Gándara “falsa dicotomía” que “se da entre ver al patrimonio como reliquia intocable o necesariamente verlo como mercancía al mejor postor”.⁸⁸ En el caso del Templo Mayor, mientras se reconoce la importancia del *valor científico*, no se puede ignorar *el valor económico* ni *el simbólico*, ya que la zona seguirá siendo una fuente potencial de recursos financieros derivada de los beneficios por del turismo y mantendrá sus estatus como símbolo cultural de la Nación.

⁸⁷ *Ibidem.* 18-19.

⁸⁸ *Ibidem.* 19.

Es un hecho que el manejo, y la gestión de la visita a una zona arqueológica debe operar satisfaciendo dos necesidades, por un lado, la del público general que busca diversión y conocimiento al mismo tiempo y la de los objetivos institucionales del sitio que consisten en transmitir información cultural de buena calidad para la comprensión de sus visitantes, en este sentido es muy cierta la observación de Gándara, según la que el público “para disfrutar tiene primero que entender”.⁸⁹

2.2.2 La dificultad de aplicar técnicas museográficas a los sitios arqueológicos

Como se mencionó en el capítulo anterior, el uso del sitio arqueológico desde una perspectiva de exposición tiene menos posibilidad museográfica en comparación con las salas de los museos. Esto es consecuencia tanto de la disposición inmóvil de los objetos de exhibición y de la ausencia de otros elementos de exposición que se usan en los museos donde hay muros y techo para lograr el efecto que quieren los museógrafos.⁹⁰ En el sitio es posible aprovechar la luz natural por lo que se disfrutan los paisajes cambiantes, sin embargo, como desventaja, no se puede jugar con la iluminación a fin de dar una impresión museográficamente requerida. La aplicación de los efectos sonoros también es restringida; mientras hay museos que difunden música que ayudan para crear el ambiente dependiendo del tema de la exposición, aunque hay casos que si modifican las condiciones del espacio como ha sido el evento nocturno de “luz y sonido” que se ha celebrado en diferentes zonas como la de Teotihuacán y la de Chichen Itzá.

La otra desventaja del sitio arqueológico es no tener salas de orientación o de introducción que “presentan un panorama general de lo que se verá en el museo”.⁹¹ En cuanto a las zonas de México, hay museos llamados “museo de sitio” dentro o al lado de su espacio; las exhibiciones del “museo de sitio” tienen en general el carácter de una sala de orientación, sin embargo, muchas de las zonas tienen más de dos entradas entre las que se produce confusión en el público. No

⁸⁹ *Ibidem.* 18.

⁹⁰ *Ibidem.* 48.

⁹¹ *Ibidem.* 49.

hay información que lo obligue a pasar al museo antes de empezar el recorrido de la zona. Además, el público normalmente piensa que visitar el museo de sitio no es algo indispensable,⁹² ya que su objetivo principal es la zona.

La condición del sitio al aire libre también limita el movimiento de los visitantes.⁹³ No se puede permanecer mucho tiempo bajo el sol muy fuerte o en condiciones con la temperatura inadecuada para realizar el recorrido cómodamente. Es difícil encontrar una solución museográfica señalando los lugares para tomar descanso, mientras que en el caso de los museos pueden instalarse bancos en los pasillos o en algunos casos dentro de la misma sala donde el público puede sentarse disfrutando algunas obras, y también se puede contar con una cafetería donde interrumpir el recorrido.

La otra dificultad respecto a la condición de la zona es que, como se ha mencionado en el apartado anterior, el público se siente libre a cielo abierto y no tiene ganas de hacer lo mismo que en las salas del museo o en aulas de la escuela. Este fenómeno se puede explicar por la definición de las audiencias *cautivas* y las *no-cautivas* por Sam H. Ham; ⁹⁴ las audiencias *cautivas* son “involuntarias”⁹⁵ es decir, son obligadas a fijar la atención en un ambiente formal como aulas escolares, “cursos de capacitación para el trabajo” o “seminarios profesionales”⁹⁶, y el motivos del estudio son calificaciones, diplomas u otro que aporte al mejoramiento concreto de su vida incluso el desarrollo económico. En cambio, las audiencias *no-cautivas* son “voluntarias” y sus objetivos son más ambiguos como “interés”, “entretenimiento” o “pasar el tiempo (no hay nada mejor que hacer)”; ellas sienten menos obligadas a mantener la atención,⁹⁷ exactamente como los visitantes en la zona arqueológica.

Los visitantes de la zona, como Sam H. Ham explica sobre la diferencia entre los alumnos en la escuela y la de los visitantes en la reserva natural:⁹⁸ no

⁹² *Ibidem*. 49.

⁹³ *Ibidem*. 48.

⁹⁴ Sam H. Ham. *Interpretación ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños* (Colorado, E.U: North American Press, 1992), 8.

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ *Ibidem*.

⁹⁷ *Ibidem*.

⁹⁸ *Ibidem*, 4.

están dispuestos a leer textos instructivos y aprender los datos arqueológicos o históricos, por lo que es difícil que lean las cédulas, sobre todo si están escritas en un lenguaje especializado.⁹⁹

Otro aspecto a considerar es su materialidad y su velocidad de destrucción o deterioro así como las implicaciones económicas de su mantenimiento.

2.3 Interpretación temática: una estrategia para la divulgación cultural en el sitio arqueológico

2.3.1 El desarrollo de la Interpretación

La *interpretación* es una actividad educativa que revela significados e interrelaciones de los recursos culturales y naturales, a través de diferentes medios incluyendo pláticas, visitas guiadas y exhibiciones; entre otros, la *interpretación* aumenta la capacidad de la sociedad para entender, apreciar y en consecuencia, proteger esos recursos.¹⁰⁰ Es una estrategia que tiene efecto en la divulgación cultural cuando se aplica a los sitios al aire libre.

Actualmente, el significado del término interpretación más reconocido en algunas disciplinas académicas como la historia, está relacionado con la hermenéutica que es el “arte de interpretar textos”;¹⁰¹ los enfoques hermenéuticos o “interpretativos” han sido impulsados por los historiadores o los investigadores de las otras ciencias humanas, y también en el ámbito de la museología y sus técnicas didácticas se ha usado bastante en las últimas décadas. La interpretación en este sentido debe considerarse en una o dos de sus acepciones, según el diccionario del español, la interpretación tiene los siguientes significados:

- 1) Explicar o declarar el sentido de una cosa, y principalmente el de textos faltos de claridad, 2) traducir de una lengua a otra, sobre todo cuando se hace oralmente, 3) explicar, acertadamente o no, acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos, 4) representar

⁹⁹ *Ibidem*, 4.

¹⁰⁰ Larry Beck y Ted Cable. *Interpretation for the 21st Century. Fifteen guiding principles for interpreting nature and culture*. 2ª ed. (Illinois: Sagamore Publishing, 2002), xi; Joan Santacana Mestre y Núria Serrat Antolí, coords., *Museografía didáctica*. (Barcelona: Editorial Ariel, 2005), 350.

¹⁰¹ *Diccionario de la Lengua Española, op. cit.*, 1098.

una obra teatral, cinematográfica, etc., 5) ejecutar una pieza musical mediante canto o instrumentos, 6) ejecutar un baile con propósito coreográfico, y 7) concebir, ordenar o expresar de un modo personal la realidad.¹⁰²

Para el tema que nos ocupa la definición número tres se relaciona con la actividad propia de las técnicas aplicadas en la museología cuyo objetivo final es explicar, mientras que la segunda definición alude más al trabajo propio del especialista en museología que se encarga de traducir los valores, significados e implicaciones de los sitios arqueológicos a un público. Las dos definiciones complementan la noción de *interpretación* que aquí se presenta. La comunicación entre dos agentes donde no hay un idioma común requiere un intérprete que traduce del uno al otro y al revés, y el *intérprete* del sitio cultural y natural responde a “la necesidad de comunicar información técnica a un público sin conocimiento técnico”¹⁰³, traduciendo el idioma que sólo los especialistas comprenden.

Se confirma entonces que la *interpretación* de la que se habla en esta tesis no tiene un vínculo directo con la interpretación de los enfoques hermenéuticos, “al menos directa o evidente [...] aunque comparta algunas ideas básicas”.¹⁰⁴ Tampoco tiene alguna relación con la arqueología simbólica o interpretativa.¹⁰⁵

El inicio de la aplicación del término se remonta hacia finales del siglo XIX y principios del XX¹⁰⁶; Enos A. Mills quien fue pionero la interpretación publicó los libros en que reveló su idea de que la *interpretación* fue una especialidad e instruyó a la gente las técnicas y conocimientos obtenidos a través de sus actividades de largo tiempo en el Parque Nacional de las Montañas Rocosas,¹⁰⁷ y por su consecuencia, desde principio de siglo, se empezó a aplicar la *interpretación* como

¹⁰² *Ibidem*, 1181.

¹⁰³ Sam H. Ham. *op. cit.*, xxv.

¹⁰⁴ Larry Beck y Ted Cable. *op. cit.*, 129-147, citado por Manuel Gándara. *op. cit.* Nota al pie No. 8 en la página 56.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ *Ibidem*.

¹⁰⁷ Kathleen Regnier, Michael Gross y Ron Zimmerman. *The Interpreter's Guidebook: Techniques for Programs and Presentations*, trad. Masako Meshino y Mutsumi Horning (Tokio: Syogakukan, 1994), 16-17

una nueva estrategia en parques y bosques nacionales de los Estados Unidos.¹⁰⁸ Más tarde, en los finales del siglo XX y principios del XXI, Knudson, Cable y Beck hicieron un ajuste de la idea “*interpretar es traducir*”¹⁰⁹, comparando el idioma desconocido al “lenguaje técnico del especialista, lenguaje que resulta normalmente inaccesible para el público general [...] público a quien precisamente nos interesa convocar y entusiasmar en la protección del patrimonio”.¹¹⁰

En 1957, Freeman Tilden publicó por primera vez una definición de la interpretación¹¹¹ y la sistematizó de esta manera: “proponiendo algunos principios que permitirían traducir la información fáctica del lenguaje científico al que utilizaba la gente que visitaba los parques del Sistema de Parques Nacionales en Estados Unidos”¹¹². La definición de Tilden es la siguiente:

Una actividad educacional que aspira a revelar los significados y las relaciones por medio del uso de objetos originales, a través de experiencias de primera mano, y por medios ilustrativos en lugar de simplemente comunicar información literal.¹¹³

Me llama la atención que desde esta época un investigador haya advertido sobre la necesidad de que la información para comunicar sea adecuada y esté orientada a que pueda entenderse por el público al que está dirigida.

En 1970, la Countryside Commission de Inglaterra definió que el disfrute es un concepto importante; es “el proceso de desarrollo del interés, el disfrute y la comprensión del visitante, mediante la explicación de sus características y de sus interrelaciones,”¹¹⁴ y por la misma etapa, en 1973, Don Aldridge expuso la *interpretación* como el “arte de explicar la ubicación del hombre en el medio”¹¹⁵, y su objetivo es hacer al público visitante reconocer en qué situación y posición está

¹⁰⁸ Larry Beck y Ted Cable. *op. cit.* 129-147 Citado por Manuel Gándara. *Ibidem*.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

¹¹⁰ Manuel Gándara. *op. cit.*, 56.

¹¹¹ Sam H. Ham. *op. cit.*, 3.

¹¹² María Antonieta Jiménez Izarraraz. “Estrategias de planeación para la divulgación del patrimonio. Una introducción”. *Red Patrimonio, Revista de Estudios en Patrimonio Cultural*. Primera Época. (Octubre de 2007 [Consultado el 14 de julio de 2014] El Colegio de Michoacán, A.C.) www.colmich.edu.mx/red, 5.

¹¹³ *Ibidem*.

¹¹⁴ Joan Santacana Mestre y Núria Serrat Antolí, *op.cit.*, 350.

¹¹⁵ *Ibidem*.

el hombre y la importancia de la interacción con el patrimonio y su conservación emprendedora.

En 1976, Yorke Edwards promovió una noción general para su momento: “la interpretación es comunicación atractiva; ofrece una información concisa; se realiza ante el objeto en cuestión; su finalidad es la de revelar un significado”.¹¹⁶ Bob Pearto que publicó su definición en 1977, se refirió a la participación del público “en experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o lugar”.¹¹⁷

La definición de Paul Risk en 1982 tiene el sentido de la recuperación del espíritu original; para él es “la traducción del lenguaje técnico y complejo del ambiente, a una forma no técnica”¹¹⁸, y lo importante es no perder ni equivocar el significado y precisión del recurso interpretado, a fin de que el público general tenga una sensibilidad, conciencia, entendimiento, entusiasmo y compromiso.¹¹⁹

En 1996, la Asociación para la Interpretación del Patrimonio fundada por el gobierno de España a fin de “potenciar el desarrollo profesional y técnico de la interpretación”¹²⁰, definió a esta disciplina como “el arte de revelar *in situ* el significado del legado natural, cultural o histórico, al público visitante”.¹²¹

A través de la revisión de las definiciones se reconoce que esta disciplina se ha creado con el objetivo primordial de que el público comprenda la importancia de la conservación del patrimonio tanto cultural como natural y que tenga mayor conciencia de que cada quien tiene una parte de responsabilidad. En este estudio, originado por mis observaciones de lo que considero es una necesidad: que el público general que visita los sitios arqueológicos en México no entiende lo que observa, y por lo tanto, no puede disfrutar, la *interpretación* se considera una estrategia para lograr que el público tenga mayor interés por el patrimonio arqueológico derivado de su visita. Y además, es una definición que se

¹¹⁶ *Ibidem*.

¹¹⁷ *Ibidem*.

¹¹⁸ *Ibidem*.

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ Asociación para la Interpretación del Patrimonio. “La AIP”. Consultado el 21 de agosto de 2014.

<http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/la-aip>

¹²¹ Joan Santacana Mestre y Núria Serrat Antolí, coords. *op. cit.*, 350.

ajusta para el caso del sitio arqueológico como un espacio al aire libre donde no ha sido factible ni fácil aplicar las técnicas museográficas para que la “exhibición” *in situ* sea inteligible.

2.3.2 Interpretación temática en México

La *interpretación* en México, en la década de los años 90 del siglo XX, se introdujo como estrategia para la divulgación cultural sobre todo prehispánica por Manuel Gándara quien la denominó en español *interpretación temática*.¹²² Gándara publicó en 2001 la primera tesis de nivel doctorado con este tema en México, en diseño que versa sobre la interfaz con usuario de los museos y sitios relacionados con la arqueología, en la que propuso una adecuación del diseño de los kioscos multimedios tomando como estrategia de su propuesta la *interpretación temática*.

Aunque en México, e incluso en muchos otros países del mundo, la *interpretación* aun es un tema novedoso no sólo en la administración del sitio arqueológico sino también en la museología general, en la última década en México, algunos autores como Jiménez Izarraraz, Guevara Chumacero y Pedraza Araujo han retomado la propuesta de Gándara y usado directamente la noción de *interpretación temática*.¹²³

Gándara utiliza una noción llamada “centrarse en el público”¹²⁴ como aspecto medular de las estrategias de la *interpretación temática*; para que una arqueología esté “centrada en el público”, éste debe “reconocer su genuino papel de depositario y corresponsable”,¹²⁵ es decir reconocer toda clase de valores que

¹²² María Antonieta Jiménez Izarraraz, *op. cit.*

¹²³ María Antonieta Jiménez Izarraraz. *op. cit.*; Miguel Guevara Chumacero y Daniela Pedraza Araujo. “*Interpretación temática. Estrategia para la conservación del patrimonio arqueológico en el sur del Estado de México*”. *Ciencia ergo sum*. Vol. 19-1 (marzo-junio 2012 [Consultado el 14 de julio de 2014] Universidad Autónoma del Estado de México): disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10422917006>; María Antonieta Jiménez Izarraraz. “*Tesis interpretativa-temática: las estrategias de síntesis de la cultura para la difusión de la arqueología*”. *Boletín de Antropología Americana*. (Marzo de 2005 [Consultado el 14 de julio de 2014] Instituto Panamericano de Geografía), <http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/proyectos/curutaran/publicaciones/A.Jim%C3%A9nez.%20Tesis%20Interpretativa%20Tem%C3%A1tica.pdf>.

¹²⁴ Manuel Gándara. *op. cit.* 55.

¹²⁵ Manuel Gándara. “*Una arqueología para el público*” en *Jornadas Internacionales de Patrimonio. Junta de Andalucía/ Universidad de Córdoba*. (Córdoba, España: Universidad de Córdoba, 2000): s/p citado por Manuel Gándara. *Ibidem*.

han sido conferidos al patrimonio, sus significados y capacidades, a fin de tener conciencia de que lo conserve.

Gándara optó por denominar *interpretación temática* a lo que en el ámbito de los estudios anglosajones se conoce simplemente como *interpretación* a fin de acentuar la idea fundamental para programar una presentación por la que la *interpretación* logra cumplir su objetivo hacia el público:¹²⁶

la idea de crear el concepto en castellano para el patrimonio arqueológico mexicano permitió integrar el sentido de *interpretación* como una traducción del lenguaje científico al lenguaje del público no especializado, con su componente *Temático*, tomado de Ham, que otorga un lugar preponderante a la *tesis central*. Con ello quedó resuelta una cuestión terminológica, dado que no toda interpretación es temática: a veces se tiene tema, pero no tesis.¹²⁷

Sam H. Ham explica en su obra publicada en 1992 que la *interpretación temática* contiene un mensaje;¹²⁸ la presentación *interpretativa* es diferente que las clases de la educación formal en la que los maestros hacen a sus alumnos aprender los datos concretos que sean biográficos, históricos o arqueológicos como los nombres, eventos y fechas, sino la *interpretación temática* es para transmitir al público un mensaje a través de una presentación narrativa. Para transmitir los valores patrimoniales en el museo o la zona, se organiza un programa *interpretativo*, con la que se contara al público una narración o un cuento. El público que visita a un sitio prehispánico, por ejemplo, puede comprender una idea o mensaje central a través de la presentación *interpretativa* (una visita guiada programada por un intérprete) o de las instalaciones *interpretativas*. La mencionada idea o mensaje que se transmita al público por una presentación o material *interpretativo* se llama “tesis” que se propone por el intérprete. Como el efecto de un programa *interpretativo*, el público puede obtener una imagen cultural que despierte o amplíe el interés sobre la cultura o la arqueología aunque no

¹²⁶ *Ibidem*, 35.

¹²⁷ María Antonieta Jiménez Izarraraz. *op. cit.*, 6.

¹²⁸ Sam H. Ham. *op. cit.*, 35.

aprenda de memoria las fechas de la construcción de cada monumento o los nombres de los personaje que en diferentes épocas gobernaron el sitio.

La comunicación de *interpretación* puede ser significativa para el público sólo cuando es temática,¹²⁹ y para que la *interpretación* sea temática, se debe tener una “tesis” además del tema. La “tesis” de una presentación de la *interpretación temática* es “la idea central o clave de cualquier información”¹³⁰, es algo que ayuda al público entender el contenido de la misma. No se trata de un resumen del contenido, sino de un mensaje principal o central¹³¹ que se transmite a través de la presentación o de los materiales interpretativos. La tesis se expresa como una oración con el mensaje a transmitir,¹³² mientras el tema o tópico se constituye de unas palabras o “un fragmento de una oración”.¹³³

El tema y la tesis confirman el objetivo principal de la programa *interpretativa* y sirven como una guía en el proceso de su preparación para que el contenido sea adecuado para cumplir el objetivo y, además, ayudan a la comprensión del público por hacer conocerlos antes de su participación. Esto se confirmó por los resultados de las pruebas realizadas por P.W. Thorndike en 1977; había diferentes niveles de comprensión sobre una historia. Los que sabían el tema de la historia antes de que se les contara, lograron mejor comprensión mientras los otros a los que no se lo hizo saber no captaron bien el contenido de la historia.¹³⁴ Gándara explica que “la tesis permite articular el resto del discurso y proponer una totalidad que el visitante puede llevarse consigo al final de su recorrido por el sitio o el museo.”¹³⁵

Antes de terminar este apartado, trato de aclarar los significados de unos términos que causan una confusión para la comprensión sobre la *interpretación temática*: tema, tópico y tesis. En un texto de Ham se usa el término “topic” para

¹²⁹ Sam H. Ham. *op. cit.*, 21.

¹³⁰ Sam H. Ham. *op. cit.*, 40.

¹³¹ Sam H. Ham. *op. cit.*, 38.

¹³² Manuel Gándara V., 2015: comunicación personal.

¹³³ Sam H. Ham. *op. cit.*, 37.

¹³⁴ Sam H. Ham. *op. cit.*, 41.

¹³⁵ Manuel Gándara. *op. cit.*, 66.

expresar un “subject matter” de una presentación *interpretativa*;¹³⁶ la traducción más común de “subject matter” en español es tema,¹³⁷ mientras el “theme” que también se traduce como tema en español,¹³⁸ se utiliza para referirse al mensaje específico sobre el objetivo que el intérprete quiere comunicar al público en su presentación.

En la misma publicación de Ham traducida en español, se usa el término “tópico” para expresar el “topic” en el texto original,¹³⁹ así como el “tema”, para el “theme”.¹⁴⁰ En cambio, Gándara en su tesis de doctorado, el “topic” del texto original de Ham expresa como “tema” o “tópico”, así como el “theme”, “tesis”. Gándara substituye el término “tema” del texto de Ham en español por “tesis” evitando la confusión de que el “tema” se usa también como sinónimo de tópico.¹⁴¹ En esta tesis se aplica la terminología más lógica de Gándara, entonces la siguiente explicación de Ham sería; “el tópico [o tema] es meramente el objeto motivo de la presentación; en cambio el tema [la tesis] es el punto principal o mensaje que un comunicador está tratando de transmitir sobre ese tópico [o tema].”¹⁴²

2.3.3 Principios de la *Interpretación*

Se confirman, a continuación, los 15 principios primordiales de la *interpretación* actual, basándose en las publicaciones de Gándara, Santacana y Ham. Estos principios se empezaron a plantear por Tilden en 1957 y después se reformaron y complementaron por Larry Beck, Ted Cable y Jorge Morales Miranda. El siguiente recuento está tomado de Cable y Beck, traducido por Gándara:¹⁴³

¹³⁶ Sam H. Ham. *Environmental interpretation: A practical guide for people with big ideas and small budgets*. (Colorado, E.U.: North American Press, 1992), 35.

¹³⁷ Margarita Ostojka Asensio. ed. *Diccionario Espasa Pocket*. (España: Espasa, 2005), 750; Bab.la. “Traducción inglés-español para “subject matter””. Consultado el 20 de diciembre de 2014. <http://es.bab.la/diccionario/ingles-espanol/subject-matter>.

¹³⁸ Margarita Ostojka Asensio. ed. *Op cit.*, 761; Bab.la. “Traducción inglés-español para “theme””. Consultado el 20 de diciembre de 2014. <http://es.bab.la/diccionario/ingles-espanol/theme>.

¹³⁹ Sam H. Ham. *Interpretación ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños* (Colorado, E.U: North American Press, 1992), 36.

¹⁴⁰ Sam H. Ham. *op. cit.*, 37.

¹⁴¹ Manuel Gándara. *op. cit.*, 66.

¹⁴² Sam H. Ham. *op. cit.*, 21-23.

¹⁴³ Manuel Gándara. *op. cit.*, 70-79; Joan Santacana Mestre y Núria Serrat Antolí, coords., *op. cit.*, 350-351.

1. Se relaciona el tema con algo relevante de las vidas de los visitantes, como experiencias, recuerdos, emociones o personalidad, a fin de excitar el interés.
2. Se revela más allá de una información superficial, aludiendo a los significados como si el intérprete tradujera el mensaje adecuándolos a las necesidades, condiciones e intereses de los destinatarios.
3. La presentación *interpretativa* es una obra de arte. Se diseña como una narración que transmita la información del público entreteniéndolo, despierte su mayor interés, y “provoque [como en todo arte] una reacción entre el público”¹⁴⁴.
4. La *interpretación* es diferente que la instrucción o educación formal.¹⁴⁵ El intérprete no debe enseñar sino provocar al visitante de los sitios y museos “para que éste se sienta involucrado”.¹⁴⁶
5. No se deben dar los datos e informaciones aislados sino relacionados como una totalidad.
6. La presentación se debe plantear con diferentes enfoques dependiendo de la edad y condiciones del público; la *interpretación* para los niños debe ser fundamentalmente diferente que para los adolescentes o los adultos de la tercera edad, ya que todos ellos pueden tener diferentes puntos de vista, objetos de interés y conocimientos para comprender la presentación interpretativa.
7. Todos los espacios tienen diferente historia. La “historia” en *interpretación* no implica los datos aislados como las fechas y eventos, sino la narrativa “en la que el público se involucre personalmente”.¹⁴⁷
8. Las altas tecnologías que se han desarrollado cada vez más deben introducirse a los programas *interpretativos* con mucho cuidado. Deben tener objetivos claros y un mantenimiento asegurado, de lo contrario,

¹⁴⁴ Manuel Gándara. *op. cit.*, 70.

¹⁴⁵ Sam H. Ham. *op. cit.*, 4.

¹⁴⁶ Joan Santacana Mestre y Núria Serrat Antolí, coords., *op. cit.*, 351.

¹⁴⁷ Manuel Gándara. *op. cit.*, 74.

podrían convertirse en un obstáculo para la comunicación con el público o un elemento de frustración.

9. Se debe regular la cantidad y calidad de información que se incluya en una presentación *interpretativa*. Si se abarca mucha información confusa, el público puede desconcentrarse y perder una comprensión integral.
10. El intérprete, no sólo el verbal sino incluyendo al diseñador de los materiales *interpretativos* con las imágenes o textos, debe conocer y dominar las técnicas básicas de comunicación, ya que la presentación *interpretativa* establece de alguna forma la comunicación entre el intérprete y el público y, eso desarrolla a la comunicación entre el patrimonio y el público.
11. Los materiales interpretativos que tienen texto deben diseñarse considerando los intereses de los lectores. No es suficiente cuidar la precisión del contenido del texto y su redacción, sino que se debe pensar en lo que requiere el público.
12. Se debe poder atraer toda clase de apoyo, que sea financiero, de voluntarios o político, que se requieran para plantear y ejercer un programa interpretativo.
13. A través de la *interpretación* se debe fomentar la conciencia del público y de la sociedad hacia la preservación y conservación del espacio sobre el que se diseñaron las estrategias de la *interpretación temática*. Esto parece difícil ya que podrían existir agentes culturales o mensajes externos que promuevan un uso indebido del espacio museal. Se debe generar la idea de que el disfrute del sitio implica también la responsabilidad de su preservación: “[...] la interpretación lleve la pasión del propio disfrute, por un lado, y que el intérprete haga luego ver al público que ese disfrute sería imposible si el recurso no se preserva.”¹⁴⁸
14. Los intérpretes tienen que ser capaces de preparar y diseñar los programas e instalaciones *interpretativas* óptimas a fin de promover mejores presentaciones.

¹⁴⁸ *Ibidem*, 76.

15. La pasión es indispensable para el mejor ejercicio de la *interpretación*. Esto suena ideal, pero mientras los programas interpretativos se diseñan dirigidos a la gente, el intérprete debe fomentar el interés y la pasión sobre el recurso *interpretativo*.

El cumplimiento de esos principios sería ideal para la divulgación cultural en el caso del sitio arqueológico y su relación con el público, sin embargo, me parece que hay una gran distancia entre la teoría planteada en estos 15 puntos y la realidad en la administración por falta de prácticas y modelos aplicables. A partir de esos principios fundamentales me interesa buscar criterios para evaluar los materiales *interpretativos* escritos que operan actualmente, analizando la función real de las cédulas de la zona arqueológica del Templo Mayor.

3. EL CASO DE ESTUDIO: EL ANALISIS DEL MATERIAL *INTERPRETATIVO* DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DEL TEMPLO MAYOR

3.1 El desarrollo del estudio museológico del Museo del Templo Mayor

Es un hecho que existen muy pocos estudios acerca de la aplicación museológica para las zonas arqueológicas de México, se puede decir que el Templo Mayor es uno de los pocos que cuenta con antecedentes para abordar sus contenidos a partir de los métodos de la museología.

Hay dos estudios museológicos que considero importantes como esfuerzos previos a la presente tesis: se trata de los trabajos de Gallardo (2005) y de Fallena (2006), el primero aborda la historiografía del Museo del Templo Mayor, la que me ayudó la comprensión institucional del Museo para elaborar este trabajo, y la segunda es un análisis del comportamiento de los visitantes durante las visitas guiadas dentro de la zona y del museo. Por otro lado, el estudio de público realizado por Ana María Rosas Mantecón (2003), ha sido muy útil ya que establece líneas interesantes para saber qué estima social ha recibido el sitio y cómo se valora culturalmente desde su espacio social, geográfico y ante la opinión del público.

3.1.1 El estudio del público por Denise Fallena

La tesis de Fallena, integra estudios sobre los usuarios del Museo. La autora realizó entrevistas con los trabajadores del Museo e hizo observaciones directas (no participativas) de los grupos durante la visita guiada, a fin de conocer las percepciones y los comportamientos del público y analizar la calidad y significados de sus experiencias en el Museo.

En cuanto a las visitas guiadas que tenían lugar en la época en que Fallena realizó ese estudio, en el Museo había 10 guías contratados con plaza del INAH y eran ostentadas por diferentes profesionales como “maestros normalistas, licenciados en turismo, historiadores y arqueólogos”.¹⁴⁹ En ese tiempo, cualquier visitante que lo deseaba podía participar con reservación previa a la visita guiada

¹⁴⁹ Denise Fallena Montaña, *op. cit.*,. 59.

de un grupo de 10 a 25 personas.¹⁵⁰ El propósito de este servicio museal fue ofrecer al público la posibilidad de mejorar la calidad de su recorrido, en el sentido de que pudiera comprender amplia y profundamente los monumentos de la zona. El contenido de la presentación de los guías se componía de acuerdo “a un guión predeterminado por el museo”.¹⁵¹

Actualmente en el Museo, no existe la figura de guía como había en el pasado, este papel lo llevan a cabo 7 asistentes de asesores educativos, y 3 gestores del patrimonio cultural, todos ellos cuentan con una plaza de trabajo fija del INAH. Así mismo no hay un horario fijo para las visitas guiadas, éstas se llevan a cabo por solicitud directa, sin un guión preestablecido lo que implica que cada persona que da visita ofrece los contenidos que considera más apropiados, regularmente los grupos son de 25 personas y vale la pena hacer notar que la mayor afluencia a la zona arqueológica ocurre en los fines de semana cuando no hay trabajadores del museo en activo.

A continuación, presento un resumen de los datos recopilados por Fallena en relación al papel del público en la zona arqueológica, con el fin de analizar las actitudes y opiniones del público general en esa época, y relacionar con el estado actual de la relación entre el público y el significado cultural del sitio o el proceso de comprensión que opera en la mente del visitante.

Aspectos que destaca Denise Fallena sobre las opiniones de los custodios del Museo del Templo Mayor¹⁵²

- El público sabe en general que el lugar es un recinto sagrado prehispánico y cree que ahí había un templo comprendido como “iglesia” para los aztecas.
- La mayoría de los visitantes nacionales sienten orgullo por “ser descendientes de los aztecas”,¹⁵³ reconociendo la grandeza e importancia de sus producciones como el Templo Mayor.

¹⁵⁰ *Ibidem.*

¹⁵¹ *Ibidem.*

¹⁵² *Ibidem*, 55-58.

¹⁵³ *Ibidem*, 55.

- El público interroga si los monumentos o piezas son originales o copias.
- Hay gente que requiere tocar a los materiales de exhibición para “cargarse de más energía”.¹⁵⁴
- En el aniversario del descubrimiento de la *Coyolxauhqui*, llevaron flores como ofrenda y se intentó colocarlas en la copia del monolito que está en la zona arqueológica.
- Hacen bromas con los motivos “curiosos” como pechos grandes de la *Coyolxauhqui*.
- Casi nadie lee las cédulas excepto los niños que copian textos para su tarea.
- Aprecian la función del museo que guarda las piezas mientras hay numerosas obras robadas y llevadas a fuera del país.
- Tienen problemas con los visitantes por sus comportamientos sobre todo con los niños. Frecuentemente se intenta tocar a las piezas o hacer ruido, y no quiere obedecer a la indicación de los custodios.
- Requieren más espacios para descansar.
- Se quejan de las cédulas: por las letras chicas y los textos incomprensibles.¹⁵⁵
- Los custodios sienten orgullo por trabajar ese lugar tan importante diciendo que es bueno que el museo exista para presentar esa parte de la historia de México a los extranjeros.
- Sólo “la gente culta”¹⁵⁶ puede entender las explicaciones de las cédulas.
- Preguntan cómo contratan una guía o el préstamo de audio-guía.

Llama la atención que las preocupaciones emitidas desde el punto de vista de los custodios hace 8 años se concentren sobre todo en la incapacidad del público para comportarse de una manera respetuosa durante la visita y que además no compartan el orgullo que implica resguardar un patrimonio tan valioso como el que contiene el Templo Mayor. De igual forma se observa un gran desconcierto por la

¹⁵⁴ *Ibidem*, 56.

¹⁵⁵ *Ibidem*, 57.

¹⁵⁶ *Ibidem*, 57.

eventualidad de acciones vandálicas o dañinas que pueda ejercer el público visitante dentro del sitio. Sin duda, dichas preocupaciones son vigentes actualmente. También los custodios indicaron la incomprensibilidad de las explicaciones de las cédulas y la incomodidad por el tamaño de las letras; esto también sigue hasta la fecha como un obstáculo para comprender los materiales exhibidos.

Consideraciones observadas por las personas de seguridad en la zona arqueológica¹⁵⁷

- Hay visitantes que se sienten mal por el largo camino y por el calor.
- Hay visitantes que no conocen la existencia del museo.
- Hay visitantes que “no entienden nada (terminando el recorrido en la zona arqueológica). Sólo ven piedras y seguido preguntan cómo era cuando estaba nuevo”.¹⁵⁸
- Preguntan porque está debajo del nivel del suelo.
- Se emocionan por los monumentos de serpiente y las pinturas murales en la Casa de las Águilas.
- Hay visitantes que insisten su derecho como “descendiente de los aztecas”,¹⁵⁹ que quieren entrar gratis al sitio, tratan de vender los folletos, y dicen que todo lo que dice el museo es mentira. Avientan cosas a la zona diciendo que es el regalo a las deidades del sitio.
- Llegan personas vestidas de blanco para recibir la energía.

Las personas de la seguridad en la zona se preocupaban por la inteligibilidad de los vestigios prehispánicos y coloniales, y el nivel de la comprensión de sus significados. Las cédulas que en ese momento eran de reciente colocación,¹⁶⁰ no eran consideradas como eficaces para la inteligibilidad de los monumentos del público.

¹⁵⁷ *Ibidem*, 58-59.

¹⁵⁸ *Ibidem*, 58.

¹⁵⁹ *Ibidem*, 58.

¹⁶⁰ Las cédulas actuales de la zona del Templo Mayor se instalaron en 2004, es decir dos años antes de la presentación de la tesis de Fallena (*Ibidem*. 68)

Questionamientos derivados del público durante la visita guiada¹⁶¹

- La autenticidad de los monumentos en la zona
- La disposición de las construcciones que parecen como laberinto
- La forma y dimensión (alturas) originales de los edificios
- La técnica y materiales usados de construcción mexicana
- El acabado de la superficie de los edificios
- Función de los edificios; si tenían los cuartos en que vivían personas, si fue como castillo, iglesia y otro.
- Sobre el sacrificio humano; si es cierto lo del sacrificio y cómo los sacrificaban
- El estado del suelo. Si de verdad la ciudad se construyó sobre un lago y se ha estado hundido
- Sobre la Catedral Metropolitana, qué está a su lado y por qué no está encima del Templo Mayor
- Sobre los saqueos y las excavaciones
- Sobre el tesoro de Moctezuma.¹⁶²

Por esas conductas y palabras del público, es evidente que el visitante llega al Museo con ciertos conocimientos sobre el lugar, esto es porque en el sistema de la educación pública, se estudian las materias de la historia de México en las que se refiere a la cultura mexicana y al Templo Mayor, incluso los acontecimientos de la Conquista en el centro del Valle de México.¹⁶³ Sin embargo, el conocimiento cultural del público no siempre es abundante ni correcto, ya que varían el tipo y la cantidad de las fuentes, de las que el público obtiene la información. Además de la educación oficial en la que se refleja la influencia política, hay numerosas publicaciones y programas de televisión sobre las culturas prehispánicas y no todas son hechas desde el punto de vista estrictamente científico; es decir, hay

¹⁶¹ Denise Fallena Montaña, *Ibidem*, 65-67.

¹⁶² *Ibidem*, 65-67.

¹⁶³ *Ibidem*, 2.

varias posibilidades de imbuir imágenes equivocadas que pueden conducir al público a una comprensión errónea sobre los monumentos en la zona.

El orgullo que el público siente por el Templo Mayor es evidente. Esto se ha confirmado también por el estudio de Mantecón publicado en 2003; Mantecón hizo dos preguntas al público sobre los monumentos prehispánicos, coloniales y modernos encontrados alrededor de la Plaza Constitución, y como sus resultados, se aclaró que el 96.6% de los encuestados opinaban en contra de afectar al Templo Mayor en el proceso de urbanización del Centro Histórico, así como el 98.7% pensaba que el Templo Mayor es la herencia mexicana más relevante, lo que constituye los porcentajes más altos en comparación con los resultados sobre otro patrimonio importante del lugar.¹⁶⁴ Esto es síntoma de uno de los efectos de la política nacionalista observada a través de la educación oficial. Gracias a ellos que se ha promovido que el público tenga curiosidad por la zona y los vestigios del Templo Mayor, así como por lo que el Museo contiene. Estos resultados confirman la posibilidad de un mayor desarrollo del Museo del Templo Mayor entendido como un centro para la divulgación cultural, no obstante, las voces del público recopiladas por Fallena, señalan una falta de herramientas para mayor comprensión cultural del público a través de su visita que sigue hasta la fecha.

A través del estudio de Fallena, se reconoce que los visitantes de la zona arqueológica pueden mejorar la calidad cultural de su visita con el aprovechamiento del servicio de visita guiada, cuya ventaja es que podrían resolver sus dudas cada vez que aparezcan; en realidad. Fallena planteó su estudio sobre la visita guiada basándose en la idea que proviene de los resultados del estudio de público realizado por Mantecón en 1992, que pusieron en duda la efectividad de la información dentro de la zona. De acuerdo con esta autora un problema es que “el público no es asiduo a la lectura durante el recorrido en el museo. A esto hay que agregar que la información proporcionada a través de cédulas no es suficiente o no ofrece facilidades para su lectura y comprensión”.¹⁶⁵

¹⁶⁴Ana Rosas Mantecón. “*Los usos del patrimonio cultural en el Centro Histórico*”, *Alteridades*, Vol.13, Núm.26 (2003):38 y 39.

¹⁶⁵ Denise Fallena Montaña. *op. cit.*, 6.

A través de mis propias observaciones en la zona arqueológica, no sólo durante este estudio sino desde antes, puedo decir que la mayor parte del público recorre la zona solo, y serían las cédulas la única “guía” ofrecida por la institución para lograr comunicar los contenidos fundamentales asociados con el sitio. Por lo que el objetivo de esta tesis de analizar las cédulas derivó de esa situación.

3.2 Estudio *in situ* de la zona arqueológica del Templo Mayor

Al reconocer, gracias a los estudios de Fallena y de Mantecón, la idea general sobre la impresión que tiene el público sobre la zona arqueológica del Templo Mayor, y las actitudes y opiniones de los que visitan a ella, realicé los análisis del contenido de las cédulas de la zona arqueológica del Templo Mayor incluso las condiciones en las que se encuentra su instalación, y el estudio del público para que evaluara la calidad de las cédulas como un material *interpretativo*, es decir, me interesaba saber si habían funcionado para que el público comprendiera los elementos tanto tangibles (monumentos arqueológicos) como intangibles (mitología, ideologías) de la zona arqueológica, sus monumentos y decoraciones, para concluir qué tan funcionales eran las cédulas al final del recorrido del público.

3.2.1 Descripción general de la Zona Arqueológica del Templo Mayor y de la ubicación de las cédulas

El Museo del Templo Mayor se encuentra al lado noreste de la Plaza Constitución, y rodeado por el espacio urbano de mucho tránsito por estar en medio de la zona turística y comercial. El Museo está constituido por la zona arqueológica y el museo de sitio. El lado norte de la zona da a la calle de Justo Sierra, así como el oriente, a la de Argentina que actualmente está cerrada. El edificio del museo está en la parte poniente de la zona. La región sur-oeste de la zona da a dos calles: República de Guatemala y Licenciado Primo Verdad, de forma que la esquina de la zona está cortada con esos dos callejones.

La entrada del Museo se encuentra en la esquina suroeste de la zona arqueológica, enfrentando a la Plaza Manuel Gamio; este sitio es muy animado, ahí se juntan los vendedores ambulantes y en sus alrededores se aglomera la

gente, y en centro de la Plaza, se encuentra una maqueta de México- Tenochtitlan con la que los visitantes pueden imaginar la vista prehispánica del centro de la ciudad¹⁶⁶ (Imagen 1).



Imagen 1. Maqueta de México- Tenochtitlán en la Plaza Manuel Gámio

Al pasar por la puerta de reja, se encuentra la taquilla a la mano izquierda y al frente hay una cédula con la información general del Museo (inciso “0”, ver la Tabla 1): horario y entrada, entre otros, y después, vienen la guardarropa, el detector de metales que deben atravesar todos los visitantes, la ventanilla del guardarropa y el módulo donde se renta el aparato de audio guías, disponible en español o en inglés (Imagen 2). Actualmente, se está construyendo un nuevo edificio al lado de la entrada donde se va a instalar una sala introductoria cuya fecha de inauguración todavía es incierta (Imagen 3).

¹⁶⁶ Actualmente está retirada por la reforma del sitio y al terminarla, se reubicará en el mismo lugar. [Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de México, “Supervisa INAH retiro de maqueta México-Tenochtitlan en seminario.” Boletín de Prensa, 15 de abril de 2014. Consultado el 10 de febrero de 2015. <http://www.seduvi.df.gob.mx/portal/index.php/comunicacion-social/comunicados/627-supervisa-inah-retiro-de-maqueta-mexico-tenochtitlan-en-seminario>]



Imagen 2. Vista después de pasar la entrada (detector de metales y el módulo de audioguía)



Imagen 3. Nueva sala introductoria

El horario del Museo de martes a domingo es de 9:00 a 17:00 hrs. y no abre los lunes. La entrada se cobra a 57 pesos por persona excepto niños menores de 13 años, estudiantes y profesores que visitan con credencial vigente, adultos mayores de 60 años, jubilados, pensionados, discapacitados e investigadores con el permiso del INAH. Los domingos la entrada de los nacionales y de los extranjeros residentes es libre.¹⁶⁷

¹⁶⁷ Templo Mayor, Museo y Zona Arqueológica. "Acerca del museo." Última actualización a 20 de junio de 2014. <http://www.templomayor.inah.gob.mx/index.php>

Entrando a la zona, hay un espacio donde los guías del Museo aprovechan para esperar y juntar a los participantes a la visita guiada. Actualmente ahí está una exposición temporal conmemorativa del 35 aniversario del hallazgo de la piedra de Coyolxauhqui (la exposición se inauguró en 2013) (Imagen 4), y al lado de la exposición se encuentra la primera cédula introductoria ((inciso “i”, ver la Tabla 1)¹⁶⁸ que da al público la información general del contexto histórico de México-Tenochtitlan y el recinto ceremonial del Templo Mayor. Según la custodia del sitio, esta cédula estaba antes al lado de la entrada, su ubicación se ha movido durante los últimos años dependiendo de los proyectos de excavaciones y las construcciones. Al lado de esta cédula, se encuentra la otra (inciso “ii”, Tabla 1) hecha de diferente material y diseño, misma que considero fue instalada en una etapa diferente respecto a las otras; el texto cuenta brevemente sobre la cultura mexicana, el lugar y la arqueología del Templo Mayor.

Este espacio al lado de la entrada principal está construido en el nivel del suelo de la ciudad actual, es decir, está más alto que el de la época prehispánica, dando a los visitantes una vista panorámica de la parte sur del Templo Mayor (Imagen 4).



Imagen 4. Vista por la entrada y la exposición temporal

¹⁶⁸ La letra o el número entre comillas es el código de la cédula en esta tesis. El texto e imagen de las cédulas se encuentran en el ANEXO 1.

En la zona arqueológica, todo el tránsito está determinado por un andador cuyos bordes están delimitados por unas barras de metal que prohíben a los visitantes tener contacto con los vestigios arqueológicos. La zona y las calles de los alrededores están separados sólo con las rejas, por lo tanto, los ruidos ambientales llegan durante el recorrido, haciendo a los visitantes sentirse libres y tener un comportamiento más desinhibido.

El inicio del recorrido es en el extremo suroeste de la zona; empieza bajando por una escalera hasta el nivel del pie de los vestigios y mientras avanza hacia norte atravesando los muros sur de las etapas V y VI del Templo Mayor, se encuentra la primera cédula (inciso “1”, Tabla 1).

Al fondo del primer pasillo sur-norte, hay un espacio desde el que se observa la fachada de la Etapa IVb del edificio del Templo Mayor, donde se encuentran tres cédulas (incisos “2, 3 y 4”, Tabla 1). De aquí, sale el siguiente pasillo hacía el este, dirigiendo al visitante hacia la parte más antigua del Templo Mayor; en este pasillo, se encuentran las otras tres cédulas (incisos “5, 6 y 7”, Tabla 1) (Imagen 5), y al final, hay otro espacio por el que se observa una parte del colector de agua construido alrededor del año 1900, donde se encuentra la cédula con su explicación (inciso “8”, Tabla 1) (Imagen 6). El recorrido otra vez se cambia de dirección para seguir hacia el norte, subiendo con una escalera que desemboca en un pasillo desde el que se observan los adoratorios dedicados a Huitzilopochtli y a Tláloc de la Etapa II; sobre ese pasillo se encuentran otras tres cédulas (incisos “9, 10 y 11”, Tabla 1).

Estos adoratorios tienen techumbre ya que conservan muros policromados. Al pasar el frente de ellos y avanzando hacia el norte, se encuentra al fondo la otra cédula (inciso “12”, Tabla 1), ahí el recorrido cambia la dirección al este.

Llegando al lado de la calle de Argentina, la que limita la parte poniente de la zona, se encuentra otro espacio pequeño tipo mirador donde se observan la fachada de la Etapa IVb con figuras de serpientes y ranas y se encuentra una cédula (inciso “13”, Tabla 1). De este espacio sale el otro andador hacia el norte y avanza teniendo a la mano derecha el Patio Norte; sobre ese pasillo se encuentra

una cédula (inciso “14”, ver la Tabla 1), así como al final, la otra (inciso “15”, ver la Tabla 1).

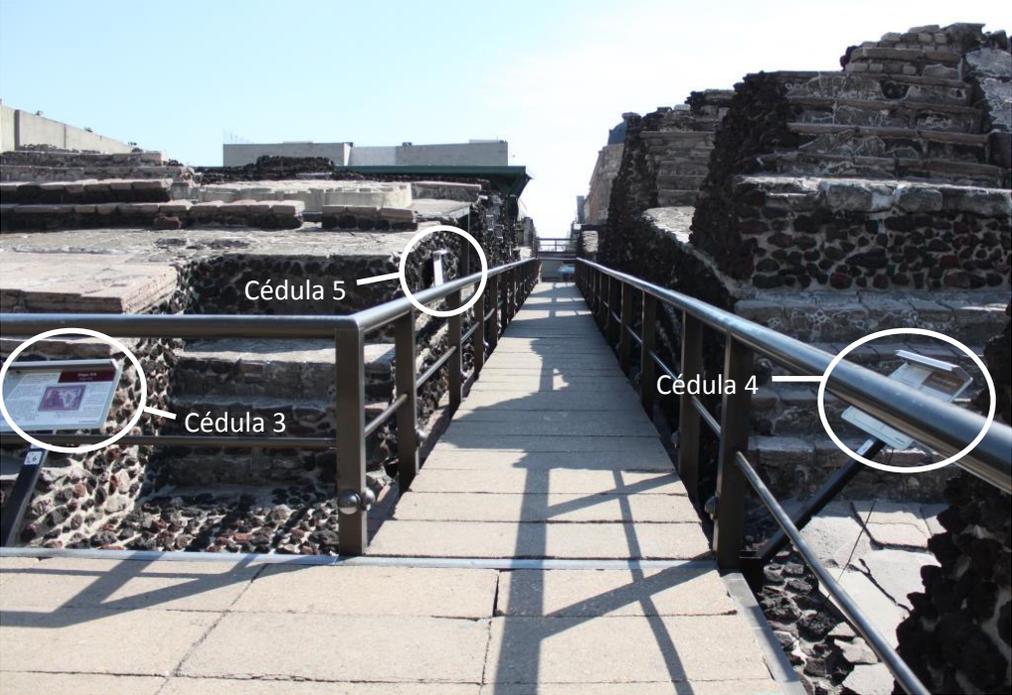


Imagen 5. Vista del pasillo que atraviesa los muros oeste del Templo Mayor

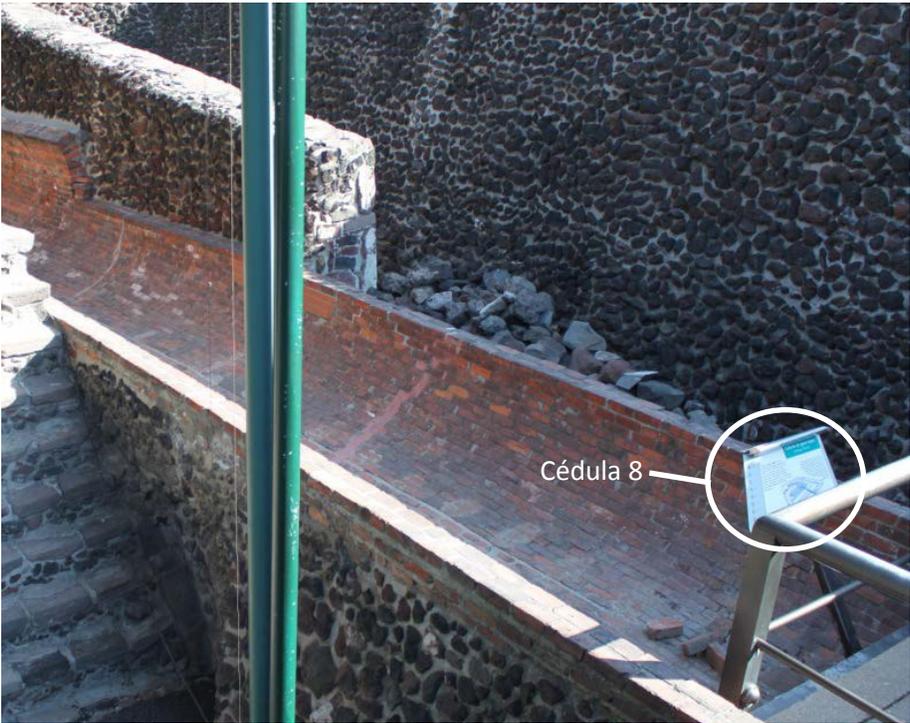


Imagen 6. Colector de agua del siglo XX

Al llegar al lado de la calle Donceles, se dirige hacia el oeste siguiendo el extremo norte de la Casa de las Águilas; sobre ese pasillo, se encuentran dos cédulas (incisos “16 y 17”, Tabla 1), además hay un panel colgado con un texto redactado por el arqueólogo Leonardo López Lujan sobre las excavaciones del lugar realizadas en las cuarta y quinta temporadas del Proyecto Templo Mayor, realizadas entre los años 1991 y 1997. El espacio también está protegido con el techo para mejor conservación de los monumentos con colores. Llegando al muro este de la Casa de las Águilas, el andador le da vuelta hacia sur y en medio del pasillo se encuentra otra cédula (inciso “18”, Tabla 1). El pasillo avanza hasta la altura del Altar Tzompántli donde se encuentra otra cédula (inciso “19”, Tabla 1). De ahí, se vuelve hacia el este y avanza teniendo el muro norte del Templo Rojo Norte a mano derecha, y al fondo, se encuentra la cédula (inciso “20”, Tabla 1).

Al fondo del pasillo, se ubica un muro en cuyo frente se colocaron cinco sillas modernas (Imagen 7), y en el lado sur del mismo muro, hay unos paneles de la exposición temporal con la que se celebró el 25 aniversario del museo: se exponen fotos relacionadas con la excavación del monolito *Coyolxauhqui* en 1978.¹⁶⁹ (Imagen 8).

¹⁶⁹ Hasta la fecha, ya se ha quitado esta exposiciones temporal.



Imagen 8. la exposición temporal con la que se celebró el 25 aniversario del museo

En frente de la esquina del muro noreste se encuentra una cédula (inciso “21”, Tabla 1) y el andador sigue en el extremo norte. En el espacio que queda enfrente de la fachada del edificio del museo se observan las últimas dos cédulas (incisos “22 y 23”, Tabla 1) correspondientes a los vestigios de los edificios



Imagen 9. La fuente construida en la época colonial coloniales, entre los que destaca una fuente construida alrededor del siglo XVIII.¹⁷⁰(Imagen 9).

¹⁷⁰ Cédula 23

En los muros que rodean a la zona arqueológica, están grabadas unas inscripciones (Imagen 7), cuyos textos provienen de diferentes fuentes históricas a fin de recrear la imagen del Templo Mayor ya perdido y reconocer los acontecimientos desde la época prehispánica, la Conquista por los españoles y el período colonial, en clara alusión a las cualidades estratigráficas del sitio.¹⁷¹

Cabe reflexionar cuántos visitantes leen las inscripciones en los muros del museo o si pasan desapercibidas, pero su simple presencia confiere a las ruinas un sentido de monumento y predispondrá la percepción durante el recorrido.¹⁷²

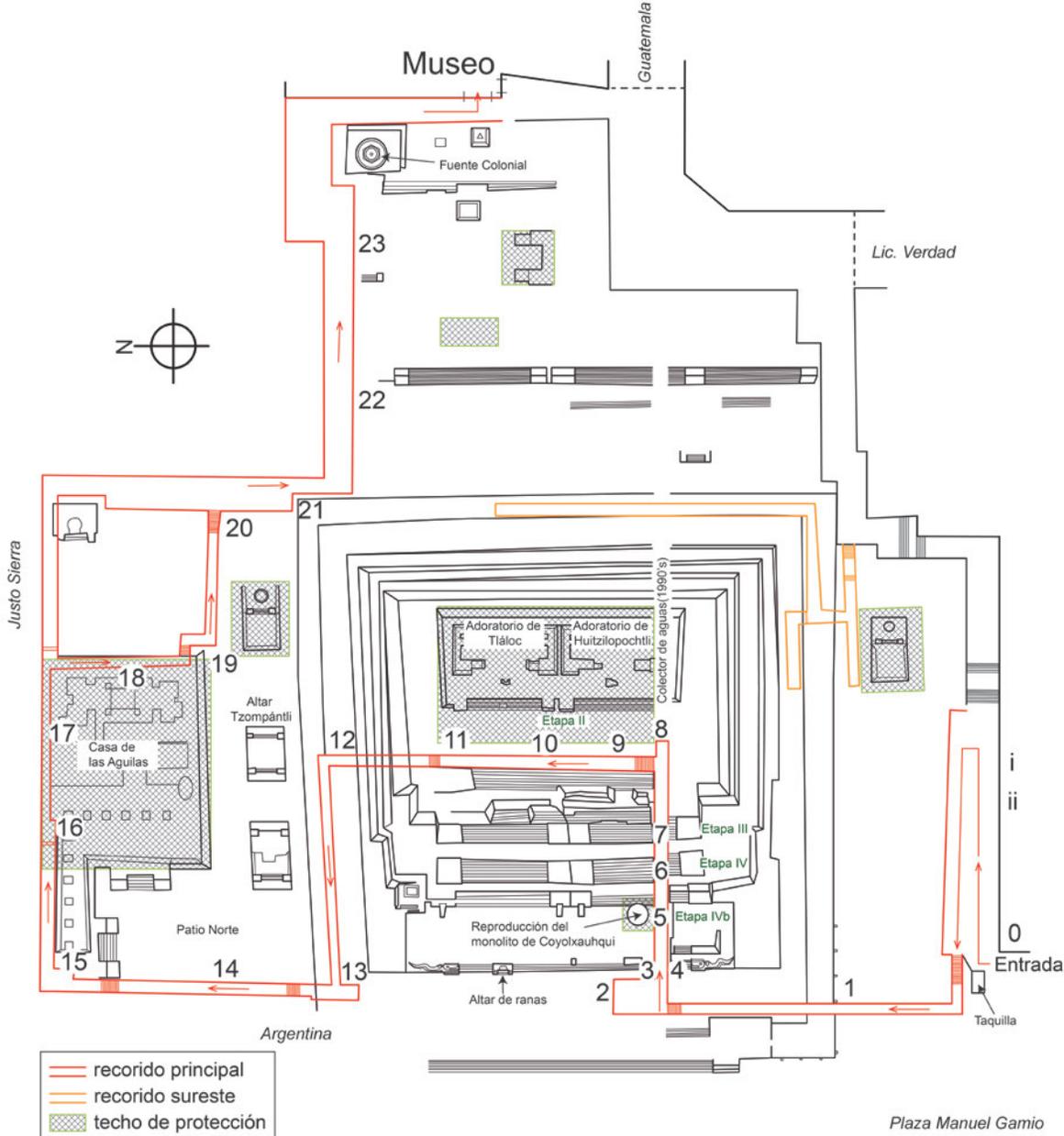
Los textos y monumentalidad del espacio delimitado se considerarían como un medio para recrear el valor simbólico de la historia autorizada de México, cuya ideología “acredita y legitima a los gobernantes ante sus gobernados promoviendo relatos de fundación, de gloria y de humillación”.¹⁷³

¹⁷¹ Denise Fallena Montaña, *op. cit.*, 43-49.

¹⁷² *Ibidem*, 49.

¹⁷³ *Ibidem*, 48.

Tabla 1. Mapa de la zona arqueológica del Templo Mayor con la disposición de las cédulas



* Los números del 0 al 23 son los incisos de las cédulas.

3.2.2 El sistema de cédulas en el sitio arqueológico del Templo mayor

Actualmente, las 33 cédulas se encuentran desde la entrada y en todo el recorrido de la zona arqueológica del Templo Mayor. La primera cédula es de la información general del Museo que trata de los servicios institucionales, las dos siguientes son de la información introductoria sobre el recinto ceremonial de Tenochtitlan y las otras treinta son cédulas que pretenden promover la comprensión cultural del público y que se definen en esta tesis como el material o el medio *interpretativo*. Estas treinta cédulas *interpretativas* se instalaron en diciembre del 2004.¹⁷⁴

Fallena describió en su tesis:

En cada unidad [o cédula] se aborda un tema específico que hace referencia al objeto o imagen en donde está ubicada, la extensión no excede los tres párrafos. Las cédulas están impresas en lámina para que resistan a las condiciones de intemperie. Todas las cédulas tienen una escala cronológica donde se especifica a qué etapa constructiva o periodo histórico pertenece el objeto explicado. También tiene una ilustración, ya sea un plano o un dibujo reproducido de un códice relacionado con el tema. La explicación en español y en inglés. Los temas que se abordan contienen información sobre el contexto histórico, la función ritual, el aspecto constructivo y simbólico. En general el discurso de las cédulas es similar a la explicación de los guías.¹⁷⁵

Basándome en esta descripción, considero que hay elementos que limitan las funciones de las cédulas. A continuación expongo un análisis personal de lo que yo considero como característico y notable de cada punto, y que justamente podría considerarse como una limitante en la función de las cédulas:¹⁷⁶

- 1) Material del soporte
- 2) Diseño: tamaño, forma y tonalidad del soporte, tipología y escala cronológica

¹⁷⁴ *Ibidem*, 68.

¹⁷⁵ *Ibidem*.

¹⁷⁶ Los criterios de esta evaluación se basan en los principios de la interpretación que fueron revisados en el capítulo anterior y los estudios y las prácticas realizados por otros autores como Gándara, Ham, Beck y Cable, entre otros.

- 3) Disposición
- 4) Texto: volumen y contenido
- 5) Imágenes: función

De las treinta cédulas *interpretativas*, hay siete que no se encuentran sobre los pasillos descritos en el apartado anterior, sino en otra parte de la zona cuya entrada está en el lado suroeste del edificio del museo (la parte sureste de la zona arqueológica) lo que la hace ver como una región fuera del recorrido principal.¹⁷⁷ El lugar donde se encuentran las siete cédulas, tiene vistas hacia las diferentes caras del Templo Mayor, sin embargo, el recorrido que comienza por la entrada principal de la zona, y termina cuando llega a la entrada del museo, conforma una experiencia independiente y completa para conocer el lugar en una idea general. Por lo tanto, en esta tesis se analizarán sólo las primeras 23 cédulas que corresponden al recorrido principal, lo que constituye un conjunto que debiera tener una narrativa. Las cédulas tienen los textos en español y en inglés; esta tesis está enfocada a la versión en español.

1. Material del soporte:

El soporte de las cédulas es una lámina metálica, sobre la que están impresos los textos e imágenes con una capa de pintura resistente a la intemperie. En la parte superior, está instalado un tubo fluorescente con la pantalla para iluminar la cédula cuando falta la luz del ambiente. No se observa una degradación estructural, no obstante, tienen una decoloración por el ambiente que disminuye la claridad o distinción de las imágenes y la escala cronológica.

2. Diseño:

2.1 Tamaño, forma y tonalidad del soporte: La lámina de las 23 cédulas tiene el mismo tamaño y forma; es una forma trapezoidal que mide 40 cm de altura, 60 cm

¹⁷⁷ Estos pasillos, donde se encuentran estas siete cédulas, estaban cerrados en la época que realicé el estudio *in situ* de esta tesis por el avance de las exploraciones arqueológicas. Actualmente están abiertos al público, no obstante, por estar cerradas mucho tiempo y por ubicarse la entrada después de la visita del museo, la mayoría de los visitantes no las visitaron (Observación del movimiento de los visitantes realizada en 20 de julio de 2014)

de ancha del lado superior, así como, 80 cm, en el inferior. El color del cuadro en que se indica el título, varía dependiendo de a qué época constructiva pertenecen los elementos contados por el texto.

2.2 Tipología: El tamaño de las letras mide 8 mm de altura máxima y 7 mm de ancho en casos de las letras mayúsculas, así como 4 mm, las minúsculas. El manual de Colquhoun sobre Interpretación en Nueva Zelanda (2005) propone que el punto mínimo para el texto de una cédula es 24 pt. que coincide con 5 mm; ¹⁷⁸ en caso de la zona arqueológica del Templo Mayor la distancia entre las cédulas y el lector es cerca, no obstante tal vez es mejor agrandar unos puntos dado que cuando hay mucha afluencia de visitante en la temporada alta las personas más alejadas no pueden leer las cédulas.

2.3 Escala cronológica: En el extremo izquierdo de la tabla, están colocadas verticalmente las nueve marcas circulares de diferentes colores que expresan diferentes etapas constructivas: siete prehispánicas, una colonial y una de 1900's. En cada cédula, una de las nueve marcas está coloreada del tono más intenso que las otras ocho, señalando la época de construcción de los monumentos a que se refiere la cédula.

3. Disposición:

La disposición (o “emplazamiento”, en el argot de la Dirección de Operación de Sitios del INAH) de las cédulas también es uno de los elementos que afecta a su función; se debe seleccionar una posición considerando la circulación de gente para que la ubicación de las cédulas no le afecte y un punto donde los visitantes puedan encontrar fácilmente a la cédula y, al mismo tiempo, los elementos mencionados en ella. En la zona del Templo Mayor hay cédulas que están colocadas en lugares en donde cuando hay mucha afluencia de visitantes se dificulta la circulación. Además, he detectado algunos problemas como en el caso

¹⁷⁸ Fiona Colquhoun, ed. *Interpretation handbook and standard. Distilling the essence.* (Wellington, New Zealand: Department of conservation Te Papa Atauhai, 2005), 74.

de la cédula “12”, cuya posición y el ángulo, impiden a los lectores tener la vista correspondiente al contenido del texto y de la imagen. Las “16” y “17” en la Casa de las Águilas, están muy lejos de los monumentos a los que se refieren por lo que se dificulta relacionar los textos y objetos.

4. Texto:

4.1 Volumen del texto

El promedio del número de las palabras del texto, es el 121.¹⁷⁹ El público general puede leer 200 palabras por minuto en pantalla, y 240 en papel, comprendiendo 60% del contenido del texto,¹⁸⁰ por lo que un minuto es suficiente para leer un texto de 120 palabras en la cédula colocada al aire libre, comprendiendo el contenido. Los visitantes necesitarían menos de 15 minutos para leer todos los textos de las 23 cédulas, el total de cuyas palabras son las 2,776. En México hay una velocidad de lectura más lenta; según una estimación más realista, los estándares definidos por la SEP, los estudiantes de secundaria pueden leer entre 135 y 160 palabras por minuto entendiendo lo que significa el texto, con lo que la lectura de las cédulas tomaría entre 17 y 21 minutos.¹⁸¹ Estos tiempos, por considerar que la condición ambiental no es para leer el texto igual que en las aulas escolares, pueden ser mayores. Para que los visitantes no sientan molestia por la lectura que les quite tiempo de observar los monumentos y pierdan interés en su contenido, tal vez sería mejor disminuir el texto.

4.2 Contenido del texto

Los temas de cada cédula están clasificados en la tabla descriptiva de las cédulas (Tabla 2). Las cédulas de los incisos “1”, “3”, “6”, “7”, “9”, “10”, “11” y “12” se refieren al sistema constructivo del Templo Mayor. La primera cédula (inciso “1”) que explica las ampliaciones constructivas del Templo Mayor parece servir para

¹⁷⁹ En la tabla descriptiva de las cédulas (Tabla 2), hay una columna dedicada al número de palabras y de párrafos.

¹⁸⁰ Técnicas de estudio. “*Test de velocidad de lectura online.*” Consultado el 25 de agosto de 2014. http://www.tecnicas-de-estudio.org/test-lectura/test_lectura_velocidad.htm

¹⁸¹ SEP. “*Estándares nacionales de habilidad lectora.*” Consultado el 25 de agosto de 2014. <http://www.leer.sep.gob.mx/pdf/ENHL.pdf>

que el público sepa que los vestigios encontrados en la primera mitad del recorrido son restos de ese edificio modificado sucesivamente en las diferentes épocas prehispánicas. Sin embargo, no hay un diagrama o una imagen que corresponda con los vestigios visibles desde ese punto y donde se indiquen puntualmente las etapas constructivas señalando en los restos de los muros conservados a cuál de ellas pertenece.

El texto de las cédulas “3”, “6” y “7”, describe los monumentos conservados de las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor mencionando los nombres de *tlatoani*, gobernador mexica, bajo cuya dominación realizaron las ampliaciones del edificio. El texto de estas cédulas tampoco tiene palabras que ayuden a los lectores a relacionar con los restos que están viendo.

El texto de la “6” además contiene datos sobre la imagen de la diosa Coyolxauhqui hecha con tezontle estucado que se ve desde el punto de observación de la cédula, sin embargo, para entender la ubicación de esa imagen, el lector debe advertir que esta parte está cubierta por el piso de otra etapa constructiva en la que se encontró la reproducción de otra obra de la misma diosa, correspondiente al famoso monolito encontrado en 1978 y que hoy está exhibido en el museo.

Las cédulas “9”, “10” y “11” están en el pasillo a lo largo de los adoratorios que están en una de las partes más antiguas del Templo Mayor. El texto de las cédulas explica que los adoratorios estaban dedicados a Huitzilopochtli y Tláloc y describe algunas decoraciones arquitectónicas. En este caso el texto es más comprensible gracias a la ubicación de las cédulas, aunque tampoco tienen explicaciones que ayuden identificar los elementos que se ven desde ahí, para una persona sin suficientes conocimientos de la arquitectura mexica sería difícil saber cuáles son las decoraciones de que está hablando.

La cédula “12” se encuentra en la posición donde los visitantes observan claramente los muros sur y oeste construidos en diferentes etapas, no obstante, el texto no ofrece consejos al público sobre cómo ubicar dichos muros e identificar sus etapas.

Las cédulas “2”, “4” y “5” son las que cuentan sobre la historia del sitio y la mitología e ideología mexica: la “2” cuenta la transición del uso del recinto ceremonial, actual zona arqueológica, después de la caída de Tenochtitlan en 1521, así como la “4”, sobre el significado del Templo Mayor como el centro del universo mexica, y la “5”, el mito del nacimiento de Huitzilopochtli y la muerte de Coyolxauhqui. Estas cédulas ayudan al público a enriquecer el conocimiento cultural ofreciendo información para imaginar la manera de pensar o las creencias de los mexicas, sin embargo, pueden desviar la atención de los visitantes que intentan buscar los significados de los monumentos leyendo las cédulas en orden numérico.

El texto de la cédula “8” describe y explica una construcción moderna: el colector de aguas negras construido hacia los finales del siglo XIX. En este caso, la identificación del objeto mencionado es comparativamente fácil ya que el estilo constructivo es muy diferente que los otros prehispánicos y está en un punto que sirve como observatorio específico para ese objeto. En el texto, se encuentra el nombre de la calle que está al lado este de la zona; esta mención no parece buena idea ya que la mayoría de los visitantes no conocen tan bien la geografía alrededor de la zona.

El texto de la cédula “13” describe las formas decorativas encontradas en los monumentos; como son los elementos simbólicos peculiares de la cultura, las explicaciones sólo por las palabras dificultarían la inteligibilidad del público.

Las cédulas del número “14” al “17”, “19” y “20” son las explicaciones descriptivas de las construcciones alrededores del Templo Mayor: el Patio Norte, la Casa de las Águilas, el Altar Tzompantli (Edificio B) y el Templo Rojo Norte (Edificio C), y la “18” se refiere a las exploraciones realizadas en la Casa de las Águilas.

En la cédula “14” también aparecen algunas palabras o expresiones difíciles; en el primer párrafo dice que “los tres pequeños edificios que se observan enfrente, alineados con el muro de la plataforma del Templo Mayor (...)”, la frase empieza considerando la vista de observadores, no obstante, es probable complicar al público con “el muro de la plataforma del Templo Mayor,” que es difícil

de identificar. La primera frase del segundo párrafo, “el Edificio A es el más próximo a nosotros” es una de las muy pocas expresiones prácticas para los observadores. En cuanto al Edificio C o Templo Rojo Norte, como está bajo la techumbre de protección y cubierto con las cortinas de lona, parece que sería difícil reconocer desde el pasillo donde se ubica la cédula “14” (Imagen 10). Esta cédula también usa el nombre de la calle para identificar la ubicación de un edificio,



Imagen 10. Vista general del Patio Norte. Al fondo se encuentra el Edificio C bajo el techo de protección que no parece recomendable con la misma razón que expuse donde analicé la cédula “8”.

La cédula “15” que refiere la Casa de las Águilas incluso su uso; la mención sobre las actividades de los mexicas ayudan al público imaginar la vida real que había en este sitio. También menciona de las ampliaciones arquitectónicas, no obstante por la apariencia complicada del conjunto, no ayuda a la inteligibilidad visual del público.

Las cédulas “16” y “17” que describen el interior de la Casa de las Águilas, tampoco tienen muchas expresiones explicativas que ayuden relacionar los objetos mencionados en el texto y lo que observa el público.

Las construcciones descritas en las cédulas “19” y “20” se encuentran en el Patio Norte, por lo tanto, los visitantes ya las han visto de otro lado antes de llegar a estas cédulas, no obstante no hay explicaciones de que los dos edificios

coinciden con los que ya observaron cuando pasaron por la orilla oeste del Patio Norte, en el punto donde estaba la cédula “14”. En el texto de la cédula “20” aparecen el nombre “talud y tablero” que significan el sistema arquitectónico particular del Altiplano Central prehispánico. Ese término es ampliamente conocido pero no todo el público entiende su significado correcto, por lo que sería más inteligible si tuviera una imagen explicativa.

La cédula “21” está ubicada en la esquina noreste de la zona, donde tiene la vista general del Templo Mayor y sus alrededores incluso el Catedral Metropolitana. En el texto se compara la altura del Templo Mayor de la época en la que el edificio alcanzó las mayores dimensiones y la de la Catedral actual.

La parte donde están las cédulas “22” y “23” es la última parte del recinto ceremonial del Templo Mayor y se encuentran los vestigios de los edificios coloniales sobre los vestigios prehispánicos. Las dos cédulas tratan sobre las técnicas constructivas de la época prehispánica y de la colonial; y aunque se encuentran los elementos considerados como sus ejemplos, estas cédulas tampoco tienen explicaciones para identificar cada caso. Como ocurre en los restos de una fuente colonial que menciona el texto de la “23”, aunque sería un ejemplo claro por su forma muy completa, por ser descrita su ubicación por la dirección, “esquina suroeste”, no es muy comprensible para el público.

5. Imágenes:

5.1 Función de las imágenes

Las cédulas están ilustradas con fotos de los vestigios a que refiere el texto, las imágenes de los códices prehispánicos o coloniales, o los planos parciales de la zona arqueológica. En general, las imágenes no tienen explicaciones, excepto unos planos y otros casos como el de la cédula “17” que el contenido del texto coincide exactamente con la escena que expresa la imagen; tanto el texto como la fotografía se refieren a las banquetas instaladas interior de la Casa de las Águilas.

La imagen de la cédula “1” que representa la maqueta estructural del Templo Mayor, parece explicativa para decir en qué forma el edificio ampliaba sus dimensiones, no obstante, no ayuda a mejorar la inteligibilidad de los muros que

pertenecen al Templo Mayor, ni en qué posición de la zona actual está ese edificio, ya que no tiene explicaciones de cómo coincide la imagen con los vestigios reales.

La imagen de la cédula “6”, con la representación de la diosa Coyolxauhqui, es comprensible si tuviera más explicación: en este caso, casi al lado de la cédula está la imagen a la que hace alusión, mas no es suficiente para que el público logre relacionar las dos.

La imagen de la cédula “14” que incluye las formas de las construcciones modernas alrededores de la zona es exitosa ya que permite ver marcas de referencia para ubicar los monumentos arqueológicos referidos en la cédula.

En el caso de la cédula “20”, como fue explicado en el apartado que trató de los problemas del texto, el término “talud y tablero” puede originar dudas del público; si tuviera una imagen (dibujo o fotografía) del ejemplo claro del “talud y tablero” con la explicación, mejoraría la comprensión.

El uso de los planos como el material explicativo puede ser práctico, sin embargo, dependiendo del tipo de plano y la manera de aplicación, no sería muy eficaz para la inteligibilidad de los materiales arqueológicos; para las cédulas de la zona del Templo Mayor fueron seleccionados planos muy especializados (técnicos), que no tienen suficientes explicaciones:

- El plano tridimensional de la cédula “3” que es de las construcciones de la Etapa IVb, es muy pequeño y no tiene explicación ni indicación de su ubicación geográfica.
- La imagen tipo plano tridimensional de la cédula “8” incluye una marca que indica la ubicación de la cédula y parece suficientemente explicativa para enseñar cómo corre el colector de aguas en este sitio, no obstante, el plano no está orientado al norte ni incluye la referencia del norte, ni “arriba” de la imagen equivale a lo que exactamente está “enfrente” del lector, y esto, puede causar confusión para identificar el emplazamiento de la construcción original.
- El plano de la cédula “12” que identifica las diferentes etapas de construcción del Templo Mayor, es como el que utilizan los arqueólogos profesionales cuya lectura no es muy sencilla, además cuando el público

enfrenta a esta cédula, los muros explicados por el plano están en su espalda, es decir, el público que observa el plano, no puede comparar con los muros reales sin voltearse.

- La imagen tipo plano de la cédula "15" tampoco parece muy comprensible por la falta las de explicaciones para hacer coincidir con los monumentos reales.

En consecuencia de esta revisión, el problema primordial de la aplicación de las imágenes es la falta de explicaciones.

Tabla 2. TABLA descriptiva de las cédulas del sitio arqueológico del Templo Mayor

No. de Cédula	Tema	Contenido	Número de palabras (No. de párrafo)	Clave Fallena ¹⁸²
0	Información general del Museo del Templo Mayor	Horario, entrada, servicios		-
I	Introducción	Sobre el recinto ceremonial de México-Tenochtitlan e historia breve prehispánica y colonial del lugar.		Cl
ii	Información general	-		Cp
1	Sistema constructivo del Templo Mayor (1)	Sobre las construcciones reconstructivas de los edificios del Recinto Sagrado de Tenochtitlán citando el caso del Templo Mayor como ejemplo.	134 (3)	C1
2	Historia colonial (1)	Cuenta qué pasó por la llegada de los conquistadores españoles por el Recinto Sagrado de Tenochtitlán (Destrucción del T. Mayor)	167 (3)	C3
3	Sistema constructivo del Templo Mayor (2)	Sobre la construcción de la Etapa IVb del Templo Mayor, la 2ª ampliación de su fachada principal por el sexto tlatoani, Axayácatl,	120 (3)	C4
4	Ideología mexica	La ideología del universo mexica que se reflejaba para la construcción y ampliación del Templo Mayor.	111 (2)	C2
5	Mitología	Breve explicación de los mitos sobre el nacimiento de Huitzilopochtli y la muerte de Coyolxauhqui.	143 (3)	C5
6	Sistema constructivo del Templo Mayor (3)	Sobre la construcción de la Etapa IV, ampliación del Templo Mayor de la época de Moctezuma I. Descripción técnica y descubrimiento del monolito de Coyolxauhqui.	118 (3)	C6
7	Sistema constructivo del Templo Mayor (4)	Sobre la ampliación Etapa III del Templo Mayor y de los ocho esculturas que destacan de esta época.	118 (3)	C7
8	Vestigio del siglo XIX	Sobre la construcción de los finales del siglo XIX, el colector de agua.	67 (1)	C8
9	Sistema constructivo del Templo Mayor (5)	Sobre la construcción de la Etapa II del Templo Mayor y el Adoratorio de Huitzilopochtli.	130 (3)	C9
10	Sistema constructivo del Templo Mayor (6)	Sobre la construcción de la Etapa II del Templo Mayor	114 (3)	C10
11	Sistema constructivo del Templo Mayor (7)	Sobre la construcción de la Etapa II del Templo Mayor, la parte del adoratorio del Tláloc	147 (3)	C11
12	Sistema constructivo del Templo Mayor (8)	Explica cómo se identifican de ese punto, los muros de diferentes etapas del Templo Mayor.	116 (3)	C12
13	Construcciones: Adornos arquitectónicos	Sobre las serpientes y las ranas en el Templo mayor	124 (2)	C13
14	Construcciones: Patio Norte	Descripciones del espacio y construcciones del Patio Norte.	181 (6)	C14
15	Construcciones: Casa de las Águilas (1)	Explicación historiográfica de las construcciones de la Casa de Águilas	133 (4)	C15
16	Construcciones: Casa de las Águilas (2)	Explicación del estilo arquitectónico de la parte de la Etapa 2 de la Casa de las Águilas	169 (4)	C16

¹⁸² Son las claves usadas en la tesis de Fallena (2006) que sirven para identificar las cédulas.

17	Construcciones: Casa de las Águilas (3)	Explicación de la decoraciones	89 (3)	C17
18	Exploraciones	Sobre las excavaciones del 80' y sus resultados.	126 (3)	C18
19	Construcciones: Altar Tzompantli	Sobre el Altar Tzompantli (Edificio B)	82 (2)	C19
20	Construcción: Templo Rojo Norte	Sobre el Templo Rojo Norte (Edificio C)	91 (3)	C20
21	Construcción: Catedral	Sobre la construcción de Catedral Metropolitana sobre el recinto sagrado de México-Tenochtitlan	73 (3)	C22
22	Construcciones: técnica constructiva mexicana	Sobre la técnica para consolidar el suelo sobre el que se construyeron construcciones mexicas	87 (2)	C21
23	Historia colonial (2)	Sobre la construcción de la primera etapa colonial	126 (5)	C23
24		Templo Rojo Sur		C24
25		Braceros de Huitzilopochtli		C25
26		Arco colonial y plataforma de la etapa V		C26
27		Límite oriente del Recinto Sagrado		C27
28		Fechas conmemorativas en el Templo Mayor		C28
29		Ofrenda 17		C29
30		Braseros de Tláloc		C30

4. METODOLOGIA: ESTUDIO DE PÚBLICO

El motivo fundamental de la realización de esta tesis proviene de la idea museológica fundamental de que “la exposición es un medio de comunicación entre los objetos, que constituyen su razón de ser, y el público para el que los objetos se exponen”;¹⁸³ considero este uno de los elementos fundamentales para que el museo funcione como un espacio de educación-aprendizaje. El acto “aprender consiste en adquirir y asimilar datos, técnicas o experiencias y ponerlo todo en relación lógica con lo que ya se conoce”;¹⁸⁴ los visitantes del museo casi siempre logran integrar el nuevo conocimiento con lo que ya tienen de antes, produciendo “un verdadero aprendizaje”.¹⁸⁵ Además, en la época de transición a la sociedad del conocimiento,¹⁸⁶ el público, a lo largo de los años, ha buscado y recibido informaciones ampliamente en las instituciones ya sea escolares o no escolares.¹⁸⁷

De hecho, en las últimas décadas, se ha realizado varios estudios sobre el aprendizaje en el museo;¹⁸⁸ en esta situación, el desarrollo no sólo la calidad de la información o mensaje que emiten las exposiciones del museo sino también de la técnica de cómo transmitirla al público es indispensable.

¹⁸³ Eloísa Pérez Santos. *Estudios de visitantes en museos: metodología y aplicaciones*. (España: Ediciones trea, 2000), 53.

¹⁸⁴ Eilean Hooper-Greenhill. *Los museos y sus visitantes*. Madrid, España: Tren, 1998, 193.

¹⁸⁵ *Ibidem*.

¹⁸⁶ Una sociedad del conocimiento se refiere al “tipo de sociedad que se necesita para competir y tener éxito frente a los cambios económicos y políticos del mundo moderno. Asimismo, se refiere a la sociedad que está bien educada, y que se basa en el conocimiento de sus ciudadanos para impulsar la innovación, el espíritu empresarial y el dinamismo de su economía”[Organización de los Estados Americanos. *Sociedad del conocimiento*. Consultado el 17 de enero de 2015.

http://www.oas.org/es/temas/sociedad_conocimiento.asp

¹⁸⁷ John H. Falk, Lynn D. Dierking, y Marianna Adams. “*Museums and Free-choice Learning*” en *A companion to museum studies*, editado por Sharon Macdonald, 323-339 (E.U.: Blackwell Publishing Ltd., 2006). 324.

¹⁸⁸ Traudel Weber. “El aprendizaje en los centros escolares y en los museos: ¿qué métodos favorecen más el aprendizaje activo”, en *A Manual of Good Practice Based on the Collaboration Between Science Museums and school*, editado por Calcagnini S, Felfoldi Z, Van Den Bosch J, Xanthoudaki M. (Milan, Italy: Museo Nazionale della Scienza e della Tecnologia Leonardo da Vinci, 2004), 1. Consultado el 15 de enero de 2015. http://www.museoscienza.org/smec/manual/02_general%20chapters_all%20languages/02.4_el%20aprendizaje%20en%20los%20centros%20escolares%20y%20en%20los%20museos.pdf

El trabajo del museo ha sido cada vez más complejo y “exige una mayor especialización y/o profesionalización” ¹⁸⁹ para cumplir su papel. Elevando la calidad de cada servicio. Esta tendencia, mientras ha ofrecido buenos resultados en diferentes áreas del museo como conservación, investigación y difusión cultural, también causado la disminución de las comunicaciones entre los trabajadores de diferentes áreas en el museo y también ellos con los visitantes; y ahora en muchos museos “cuando realmente nos interesa la comunicación con los visitantes, es necesario cargar de intencionalidad y de hipótesis la mirada y la escucha para obtener información”.¹⁹⁰ En la zona arqueológica también es necesario proponer un estudio específico para escuchar la voz del público y conocer sus opiniones; ya que en fin la “calidad elevada” de los servicios según especialistas, no será nada si no funciona para que los visitantes se la pasen bien, se sientan a gusto y aprendan algo en la zona.

Es por ello que se llevó a cabo un estudio de público, para confrontar mi perspectiva sobre las limitantes y funcionamiento de las cédulas actuales, mediante el cual se buscó conocer si los problemas que yo detecté en las 23 cédulas a partir del resultado del análisis de sus elementos característicos, eran compartidos también por el público visitante o si bien, ellos ubicaban problemas distintos para disfrutar su visita y conocer mejor los contenidos del Templo Mayor. Para llevar a cabo el estudio de público utilicé como estrategia la investigación descriptiva que consiste en realizar encuestas por sondeo.

4.1 Observación de movimientos de los visitantes y pláticas libres *in situ*

La metodología del estudio fue la investigación mixta: la cuantitativa y cualitativa, se ejercieron la encuesta y la entrevista. Los cuestionarios fueron planteados para poder saber si los visitantes habían captado el tema principal: el sistema arquitectónico del Templo Mayor y las características de los edificios de los alrededores. Antes de diseñar la hoja de encuesta y plantear el cuestionario de la entrevista, realicé una observación del movimiento del público y unas pláticas

¹⁸⁹ Graciela Schmilchuk. “Venturas y desventuras de los estudios de público”, *Cuicuilco*, Vol.3, Núm. 7 (Mayo-agosto. 1996): 34

¹⁹⁰ *Ibidem*.

libres con él, a fin de conocer la condición general *in situ* cuyo procedimiento fue el siguiente:

- Observar el movimiento y circulación de visitantes dentro de la zona arqueológica del Templo Mayor, confirmando los puntos donde se origina la acumulación de gente que lee las cédulas.
- Hacer preguntas informalmente a visitantes seleccionados al azar, sobre todo a los que estaban leyendo las cédulas.

4.1.1 Los resultados de la observación de los movimientos de los visitantes

La observación la realicé recorriendo la zona, en diferentes días y horas de una semana, los resultados fueron los siguientes:

- Por su ubicación escondida, muy poca gente se dio cuenta de las cédulas introductorias.
- En el recorrido, hay algunos puntos donde los lectores de las cédulas estorban el movimiento de otras personas:
 - Alrededor de la cédula del inciso “1” que está sobre el primer pasillo se acumula la gente muy seguido, y muchos visitantes desisten de leer la cédula pues no pueden acercarse. (imágenes 11 y 12)



Imágenes 11 y 12. La gente acumulada ante la cédula “1”

- En la cédula “2” que está por donde inicia el pasillo que atraviesa los muros oeste del Templo Mayor, los lectores afectan la circulación aunque el contenido de esta cédula no se refiere a los

monumentos observados en ese lugar sino a la historia colonial del Templo Mayor, por lo que no se necesita ahí.

Alrededor de las cédulas “5”, “6” y “7” que están sobre el pasillo que atraviesa los muros oeste del Templo Mayor, se estorba el avance de 5 ó 6 personas por estas cédulas. (Imagen 13).



Imagen 13. La vista del pasillo que atraviesa los muros del Templo Mayor.

- En el pasillo frente de los adoratorios y el otro que está el lado oeste del Patio Norte, aunque hay suficiente espacio para que los visitantes se paren y observen los monumentos, ellos sólo se concentran en los puntos donde están las cédulas “9”, “10”, “11” y “14” (imagen 14).



Imagen 14. Los visitantes leyendo las cédulas en el pasillo frente de los dos adoratorios.

- En el pasillo, lado sureste de la Casa de las Águilas, donde se observan el Altar Tzompantli (edificio B), también se junta la

gente en un espacio angosto tanto para leer la cédula “19” como para ver las decoraciones del Altar.

- Aquí los niños que copian textos de las cédulas también afectan la buena circulación (imagen 15).



Imagen 15. El grupo de estudiantes copiando el texto de las cédulas.

- El pasillo entre la cédula “12” y la “13” y el espacio tipo “mirador” donde se encuentra la “13”, debiera tener más altura, lo que facilitaría la observación de los muros de las diferentes etapas del Templo Mayor. (imagen 16)



Imagen 16. El pasillo donde se tiene la vista general del edificio del Templo Mayor.

- Durante los fines de semana, la zona recibe mayor público visitante, por lo tanto, hay pasillos que se llenan, sobre todo el primero, es el que atraviesa los muros oeste del Templo Mayor, y por la parte sureste de la Casa de las Águilas, el punto donde se observa el Altar Tzompantli.

4.1.2 Los resultados de las pláticas libres

Los objetivos de este ejercicio fueron tener una idea más concreta de cuáles fueron los motivos de visita, si la gente esperaba información por las cédulas, y si entendía sus contenidos sobre los monumentos. La realicé con alrededor de 10 personas (o grupos) que llegaron a la zona personalmente, es decir, sin compañía de un guía especialista. La comunicación con los entrevistados la realicé sin aclarar mi condición como investigadora para recopilar las voces naturales de los visitantes. En general me acerqué a unos que leían la cédula “6” y empecé preguntarles si la representación de la diosa Coyolxauhqui (la que pertenecía a la etapa IVa) era original o no, y luego qué son los muros oeste del Templo Mayor sin llamarlos así. La siguiente tabla es un resumen de las cuatro entrevistas seleccionadas de todas las que realicé, evitando las respuestas repetidas:

No. de pregunta	Pregunta	Respuesta
Plática libre #1 (un señor con los nietos de primaria y de secundaria)		
1	(indicando la representación original de Coyolxauhqui) ¿Esto es una pieza original?	No. Todos los originales están conservados en las salas del museo.
2	(indicando los muros oeste del Templo Mayor)¿Qué son esos muros?	Son partes de las construcciones prehispánicas. Antes de la Conquista por los españoles vivían los indígenas llamados mexicas y son los que hicieron todos estos edificios.
2.5	¿Sabén qué son exactamente?	A la mejor los arqueólogos y otros maestros saben, pero nosotros no sabemos.
3	¿Por qué decidieron visitar la zona?	Encontramos la página de Internet del Museo del Templo Mayor y ahí una maqueta del recinto sagrado. Pensamos venir a buscar el original de esa maqueta. Pero no la hemos encontrado. Vamos a buscar en el museo esa maqueta.
Plática libre #2 (una mujer visitando sola)		
1	(indicando la representación original de Coyolxauhqui) ¿Esto es una pieza original?	Creo que sí. No estoy muy segura. Ah, la cédula dice que no, dice que está en una sala del museo.
2	(indicando los muros oeste	No sé. Son los restos del palacio o templo

	del Templo Mayor)¿Qué son esos muros?	azteca.
3	¿Por qué decidieron visitar la zona?	Yo no soy del D.F. Aprovechando la visita por mi trabajo, quería conocer el centro de una de las culturas más importantes del país.
Plática libre #3 (un estudiante de nivel preparatorio)		
1	(indicando la representación original de Coyolxauhqui) ¿Esto es una pieza original?	Sí, es original. Todos los que están aquí son originales.
2	(indicando los muros oeste del Templo Mayor)¿Qué son esos muros?	Son partes del Templo Mayor. (¿De qué parte son?) No sé exactamente de qué son pero los mexicas reconstruyeron los edificios así que son de diferentes épocas.
Plática libre #4 (3 estudiantes de nivel preparatorio)		
1	(indicando la representación original de Coyolxauhqui) ¿Esto es una pieza original?	(Al consultar entre los tres) Creemos que sí. Según la cédula hay dos originales y uno ha de ser el famoso monolito que está dentro del Museo.
2	(indicando los muros oeste del Templo Mayor) ¿Qué son esos muros?	Son los muros del Templo Mayor que construyeron en diferentes etapas.
2.5	¿Cuáles son más antiguos y cuáles son más recientes?	No estamos seguros.
3	¿Por qué decidieron visitar la zona?	Es la segunda visita para nosotros. La primera fue cuando estábamos en uno de los primeros años de primaria y no entendíamos nada de lo que encontramos.

Los que contestaron mis preguntas, la mayoría no tenía la idea muy clara ni concreta sobre cada monumento en la zona, ni identificó los muros que fueron los vestigios del Templo Mayor y de alguna manera se inquietaban por eso. En general la gente tenía interés sobre las informaciones mitológicas que había oído, mismas que confundía con las informaciones aportadas por las exploraciones arqueológicas. Algunos tenían afán de encontrar los vestigios relacionados con las leyendas o mitologías mexicas, sobre todo con el sacrificio humano. Y también se notó que la mayoría expresaba su deseo de confirmar la autenticidad de cada monumento. Todo esto confirma lo que Fallena explicó en su tesis: “la mayoría de

la gente encuentra a las antigüedades interesantes, misteriosas y las valora como prueba de lo que sucedió en otro tiempo porque son las cosas “originales””.¹⁹¹

Los que me contestaron estaban muy entusiasmados por su visita y trataron de explicarme la grandeza de las culturas prehispánicas de México; usando mucho las palabras como “noble” y “digno”, expresaron “la parte orgullosa de nuestro país”, como si expresaran su propio orgullo a mí que soy extranjera. En cambio, no mencionaron de los monumentos ni los asuntos explicados por las cédulas; puedo suponer como una razón de esta situación que soy extranjera y creían que yo no habría entendido si hubieran platicado algo más especializado. Cuando intenté preguntar algo más concreto como el significado de algún monumento, expresaron su frustración de no tener la manera de entender lo que observaban.

4.2 Encuestas por sondeo: Encuesta y entrevista en persona

Basándome en los resultados de las observaciones de la zona y pláticas libres con los visitantes, planteé los cuestionarios para la encuesta y la entrevista. La encuesta la apliqué para evaluar la popularidad de la utilización de las 23 cédulas y el nivel de la comprensión de la información sobre el estilo constructivo del Templo Mayor. A través de este estudio se recolectaron principalmente datos de tipo cuantitativo. En cambio, para la entrevista, se recolectaron datos cualitativos, preguntando, además de cuestiones sobre las construcciones del Templo Mayor, la impresión y opiniones sobre las cédulas y su contenido. Tanto la encuesta como la entrevista se llevaron a cabo con la colaboración de Sylvie Peperstraete y Rosina Díaz Scali, restauradores técnicos de los materiales culturales muebles.¹⁹² Para elaborar los instrumentos para las encuestas por sondeo, me apoyó María Ximena Agudo Guevara,¹⁹³ profesora de la maestría de Museología en la

¹⁹¹ Denise Fallena Montaña. *op. cit.*, 78.

¹⁹² Sandra Morales es la licenciada en Diseño de la Comunicación Gráfica por la Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco. Actualmente está trabajando como restauradora en el Proyecto de Restauración de los retablos del Santuario de Nuestra Señora de Ocotlán, Tlaxcala. Su formación en el área de restauración ha sido en la práctica desde hace 9 años y asistencia a Congreso y talleres. Rosina Díaz Scali es la licenciada en Mercadotecnia por parte del ITESM CEM y ha trabajado en retablos en diferentes estados de México como de Sinaloa y de Colima.

¹⁹³ Profesora en maestría de Museología en ENCRyM

ENCRyM, con sus observaciones muy atinadas, así como Lourdes Gallardo, profesora de la misma institución, para facilitar el acceso a Templo Mayor y conseguir el permiso para trabajar ahí.

4.2.1 Encuesta

La encuesta fue planteada para la gente de más de 15 años de edad, hispanohablante, incluyendo a los extranjeros capaces de comprender todas las preguntas y contestarles en español sin ayuda. Los datos fueron recopilados de una muestra de 400 visitantes; se excluyendo unos 70 que colaboraron pero no completaron sus respuestas o no contestaron correctamente. El tamaño de la muestra se decidió porque “para situarse dentro de un margen de error aceptable, de entre el 5% y el 7%, hay que esperar seleccionar entre 200 y 400 encuestados”.¹⁹⁴

El planteamiento del cuestionario y el diseño de la hoja de encuesta fueron realizados con la asesoría de la profesora Ximena Agudo. El cuestionario se compone de tres partes:

- Primera parte: El estado personal (sexo, edad, último grado de estudios, ocupación y procedencia).
- Segunda parte: El motivo de la visita (número de acompañantes, relación con ellos, motivos de la visita, consulta previa de la página Web oficial del Museo)
- Tercera parte: Sobre el recorrido, el estado del uso y el nivel de comprensión del contenido de las cédulas.

En la tercera parte, que es la principal de la encuesta, se preguntaron el número de las cédulas que leyó el encuestado de acuerdo a su autoreporte que, de cierta forma, puede estar relacionado con su memoria y atención, la impresión sobre las cédulas y cómo entendió sus explicaciones, y para justificar el nivel de

¹⁹⁴ Manon Lapointe, *et.al.*, coord. *Conozca a sus visitantes. Guía de encuesta por sondeo*. (Quebec, Canadá: Société des musées québécois, 2001), 43.

inteligibilidad de los vestigios del Templo Mayor, se plantearon 3 preguntas enfocadas a las épocas constructivas.

Las preguntas son para contestar seleccionando las opciones, excepto algunas abiertas a las que los encuestados contestan redactando sus opiniones, por lo tanto, este estudio es básicamente del método cuantitativo, pero incluye información de índole cualitativa.

La encuesta se aplicó entre semana, en el punto final del recorrido principal de la zona, aprovechando el espacio ubicado antes de la entrada del museo. Preparamos el lugar con techo de lona, instalando mesas y bancos, para que los voluntarios pudieran contestar sentados. La razón por la que se realizó la encuesta entre semana fue que consideramos inadecuado el fin de semana debido a la alta afluencia de visita. Llegaron muchos visitantes que llenaban los pasillos, incluso turistas extranjeros, además de que había cursos para los niños en el espacio donde se pensaba hacer la encuesta.

4.2.1.1 Los resultados de la encuesta

En el anexo, se pueden consultar las cantidades y los porcentajes de los resultados de la encuesta.

Primera parte: Acerca de usted...

Sexo: Se obtuvieron los porcentajes similares del sexo, aunque no hubo la intención de aplicar la encuesta a los mismos números de hombres y de mujeres. Puedo suponer por esto que no hay una diferencia notable entre el hombre y mujer en ser menos o más emprendedor para la colaboración en un evento del desarrollo museal, aunque este dato no es suficiente para asegurar la idea.

Edad: Más de la mitad de los encuestados fueron menores a los 30 años (60%). El porcentaje de las categorías de la edad escolar se marcó alto, y al contrario, en edades de más arriba de 41 años, cada categoría marcó menos de 5%. Esto es porque los jóvenes fueron más accesibles a la colaboración en la encuesta que los de la tercera edad, además de que en la zona, el porcentaje de los visitantes jóvenes es alto posiblemente por la influencia de la educación escolar y familiar.

Último grado de estudios y ocupación principal: Casi la mitad de los encuestados fueron licenciados, esto fue un resultado poco dudoso. Parecía que hasta los estudiantes que actualmente están matriculados en las universidades, es decir, los que aún no tienen el título, marcaron como licenciado, ya que casi la mitad de los encuestados fueron estudiantes según los resultados de la ocupación principal.¹⁹⁵

¹⁹⁵ Según los resultados de la “ocupación principal”, el 46% de los encuestados son estudiantes, es decir una parte del 54% de los encuestados y los estudiantes de maestría, doctorado u otro posgrado son licenciados o pasantes de la licenciatura. Además, el 46% de los encuestados tienen menos de 25 años (el 27% tienen menos de 20). Considerando con estos datos, ese porcentaje del 48% me parece un poco exagerado.

Ocupación principal:

Casi la mitad de los encuestados fueron estudiantes. Además del número alto de los visitantes estudiantes, ellos en general se mostraron muy positivos respecto a la participación al estudio contestando a la encuesta.

Procedencia: La mitad de los encuestados fueron de las regiones cercanas al Museo, al mismo tiempo, es digno de prestar atención que los que vinieron de los países extranjeros ocupan más de 20% del total aunque se excluyeron los que no manejaron el idioma castellano. Entre los encuestados que escogieron la categoría del “Otro país”, algunos informaron que vinieron de siguientes países: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Inglaterra, Italia, Noruega, Perú, Rumania, Suiza y Taiwán.

Segunda parte: Cómo llegaron al museo al Museo del Templo Mayor

1. ¿Visitó el museo solo o acompañado?/ 1.2 Número de acompañante(s)/ 1.3

¿Con quién? (pregunta de opción múltiple): La mayoría (85%) llegaba al Museo con algunos acompañantes pero no más de tres (el 45% de los que no vinieron solos, llegaron con un compañero). Más de la tercera parte de los encuestados realizaron su visita con amigos o compañeros de escuela, esto coincide con los resultados de la siguiente pregunta.

2. ¿Cuál es la razón de su visita? (pregunta de opción múltiple): Gran parte de los encuestados consideraba la visita como una recreación (paseo o entretenimiento). Al mismo tiempo, mostraron cierto nivel de interés cultural, generalmente sobre la cultura precolombina general o el Centro Histórico, pero había algunos que mencionaron el nombre concreto de los monumentos en la zona o de las piezas en el museo.

El otro motivo mencionado por varios encuestados fue el escolar; los estudiantes visitaron como obligación o para hacer tareas de la escuela, y algunos de ellos aclararon el nivel y el nombre de la materia que les motivó la visita:

Nivel escolar	Grado o Facultad	Materia	Núm. de menciones
Primaria	(sin respuesta)	• Biología	1
	(sin respuesta)	• Conocimiento del medio	1
	(sin respuesta)	• Conocimiento de México	1
	(sin respuesta)	• Distrito Federal	2
	(sin respuesta)	• Español	1
	(sin respuesta)	• Formación cívica y ética	1
	(sin respuesta)	• Geografía	2
	(sin respuesta)	• Historia	6
	2º grado	• Exploración de la naturaleza y la sociedad	1
	3º grado	• Distrito Federal	1
	3º grado	• Historia	1
	3º grado	• Historia y civismo	1
	4º grado	• Historia	1
	6º grado	• Historia	1
	Secundaria	(sin respuesta)	• Asignatura estatal
(sin respuesta)		• Historia	3
3º grado		• Historia	1
Preparatoria	(sin respuesta)	• Comunicación para la interacción social	1
	(sin respuesta)	• Español	1
	(sin respuesta)	• Filosofía	6
	(sin respuesta)	• Física literatura	1
	(sin respuesta)	• Historia	4
	(sin respuesta)	• Historia de la cultura mexicana	1
	(sin respuesta)	• Historia de México	2
	(sin respuesta)	• Inglés	1
	(sin respuesta)	• Lectura y redacción	1
	(sin respuesta)	• Literatura	1
	(sin respuesta)	• Métodos y pensamiento crítico	2
	(sin respuesta)	• Taller de lectura y redacción (T.L.R.)	2
	Bachillerato	(sin respuesta)	• Filosofía (recoger información de cédulas)
(sin respuesta)		• Inglés	2
(sin respuesta)		• T.L.R.	5
Licenciatura	Turismo	• Patrimonio cultural de México	2
	1º semestre	• Historia	4
	3º semestre	• Historia	2
	5º semestre	• Recorridos turísticos	2
	6º semestre	• Higiene en A y B	1
	(sin respuesta)	• Historia de la educación	1
	(sin respuesta)	• Inglés VIII (presentación en inglés)	3
	(sin respuesta)	• Patrimonio turístico de México	1
	(sin respuesta)	• Prehistoria	1
			Total

¹⁹⁶ Este número es mayor que el número de los encuestados estudiantes que visitaron la zona como parte del trabajo escolar ya que esta encuesta fue aplicada a la gente mayor de 15 años por lo que los nombres de la materia y el grado escolar de secundaria y de primaria contestaron los compañeros de los estudiantes. Además, el número total de menciones de preparatoria, bachillerato y licenciatura tampoco coincide con el de estudiantes ya que mientras no todos los encuestados estudiantes que contestaron el trabajo escolar como el motivo de su visita pusieron el nombre de la materia ni su grado escolar, algunos de sus compañeros lo hicieron.

3. ¿Qué motivó su visita? (¿la zona arqueológica, el museo o los dos?)

Más de la mitad de los encuestados (68%) contestaron que decidieron la visita por el interés sobre ambas partes, y el 26% lo hizo sólo por la zona, así como el 6%, por el museo. Este resultado, aunque mayor porcentaje de los encuestados contestaron que visitaron al Museo sólo por la zona, no es suficiente para definir el museo como una sección subordinada de la zona. Más bien el público que realiza su visita se interesa por el Museo del Templo Mayor, la institución en general.

4. ¿Conoce la página Web del museo y la zona arqueológica del Templo Mayor?/ 4.1 ¿Buscó algún tipo de información?/ 4.2 ¿Sabía que hay un guía en el sitio Web (en formato PDF)?/ 4.3 ¿Leyó el folleto?:

La mayoría de los encuestados no sabía la existencia de la página Web del Museo, por lo que naturalmente tampoco sabía del folleto con el que el público podía obtener la información previa a su visita al Museo.

Tercera parte: sobre el recorrido y las cédulas

1. El tiempo del recorrido en la zona arqueológica: El promedio del tiempo de recorrido fue 43 minutos, pero se variaba entre los encuestados; mientras habían los que se quedaron más de 100 minutos, 46% de ellos salieron dentro de media hora que parece poco tiempo para observar bien y comprender los monumentos con ayuda de las explicaciones de las cédulas, ya que, como se ha mencionado en el apartado donde analicé los elementos de las cédulas, en general se necesita cerca de 20 minutos para leer todo el texto de las 23 cédulas.

2. ¿Cuántas cédulas leyó en todo su recorrido?: Una cuarta parte de los encuestados leyeron el texto de todas las cédulas, así como más de la mitad, más de 10 cédulas. Estos valores numéricos parecen muy altos y no considero que son reales sino por la exageración de los encuestados. Esta actitud de los encuestados indica que ellos reconocían la importancia de la guía de las cédulas. Sólo el 3% contestaron que no leyeron ninguna cédula.

3. ¿Copió/ Fotografió el texto de la(s) cédula(s)?/ 3.2 ¿Cuántas cédulas leyó en todo su recorrido?/ 3.3 ¿Para qué copió/ fotografió las cédulas? (pregunta de opción múltiple): El 28% de los encuestados sacaron fotos de algunas cédulas o copiaron su texto a fin de aprovechar después. El número de las cédulas que copiaron o fotografiaron variaba por lo que pienso que cada encuestado que deseaba llevar la información de las cédulas a su casa, lo hizo seleccionando las cédulas por algún motivo concreto. Un poco más de la mitad de los estudiantes que visitaron a la zona por la tarea escolar copiaron o fotografiaron algunas cédulas a fin de aprovechar su información para hacerla.

4. Para comprender su recorrido, ¿cómo califica la información de las cédulas sobre los monumentos?: El 90% de los encuestados consideraron la información de las cédulas es “muy útil” o “útil” para la comprensión del recorrido. Sólo el 2% califica “inútil”; este porcentaje me parece muy bajo y considero que podría estar incidiendo la tendencia de que los mexicanos no quieren criticar los objetos del Templo Mayor. Como la zona y los monumentos prehispánicos son la herencia de las culturas desarrolladas sin influencia occidental, los mexicanos los reconocen como símbolo de la identidad nacional, y aunque las cédulas no forman parte del patrimonio prehispánico, son el fruto del esfuerzo para que la zona funcione para la difusión cultural; en otras palabras, son una prueba de la inteligencia o la coincidencia educativa del país. Esta situación se respeta por los extranjeros que realizan su visita de buena gana y, por su consecuencia, muy pocos entrevistados negaron la utilidad de las cédulas.

5. ¿Cómo califica la información de la(s) cédula(s) sobre la cultura mexicana?: Más del 80 % de los encuestados calificaron la explicación de las cédulas es “muy clara” o “clara”. Aunque menos encuestados marcaron la calificación más alta en comparación con la pregunta anterior, no obstante la diferencia me parece muy poca mientras la mayor parte del contenido de las cédulas se refiere a los vestigios.

6. ¿Qué piensa del vocabulario utilizado en las cédulas?: Más del 90% de los encuestados consideraron que el vocabulario de las cédulas es “comprensible” o “muy comprensible”. Este resultado es contrario a los problemas supuestos en el apartado anterior (4.2 Contenido del texto) donde critiqué algunos términos y expresiones muy técnicos o no muy comunes para el público no especialistas en arqueología o arquitectura prehispánica.¹⁹⁷

7. ¿Qué piensa del diseño (ubicación, tamaño, color, texto, etc.) de las cédulas?: Más del 80% de los encuestados consideraron que el diseño de las cédulas les pareció “muy adecuado” o “adecuado”, así como el 11%, “poco adecuado” y sólo el 1% pensaba “inadecuado”.

8. Si no leyó todas las cédulas, indique por qué (pregunta de opción múltiple): Las razones más comunes por las que no leían las cédulas fueron la diferencia del motivo de la visita (escogieron la opción que dice “viene solamente a ver los monumentos”) y la falta del tiempo. La otra razón menos común, pero seleccionada por cierto número de gente fue que no alcanzaron a leer por la acumulación de gente; esto coincide con lo que observé en la zona.

También hay encuestados que escogía la opción “la información no era la que yo esperaba”; eso implica que hay visitantes que sienten insatisfacción por el tipo de las informaciones que ofrecen las cédulas, aunque este resultado es contradictorio con el de la pregunta número 4 donde la mayoría contestaron útiles.¹⁹⁸

9. Durante su recorrido, ¿notó si hay monumentos de diferentes épocas?/ 9.1 ¿Cuántas épocas recuerdas?: Más del 70% de los encuestados se dieron cuenta de la variación de épocas constructivas de los monumentos en la zona. No

¹⁹⁷ En el apartado 4.2 Contenido del texto y en el último capítulo, CONCLUSIONES: Análisis, traté de analizar y criticar sobre el vocabulario utilizado en las cédulas.

¹⁹⁸ Esto puede ser un problema del diseño de las preguntas. Los encuestados pueden sentir “útil” o “muy útil” las cédulas por recibir alguna información que sea esperada o no por ellos, y luego escoger la opción “la información no era la que yo esperaba” por no encontrar los datos o informaciones cuya obtención fue el objeto principal de su visita.

obstante, sólo el 3% mencionaron que recordaron las 9 épocas diferentes que explicaba la escala cronológica que tenían todas las cédulas.

10. ¿Recuerda la escultura del *Chac Mool* en la pirámide principal?/ 10.1 La época a la que pertenece *Chac Mool* es la: Más de la mitad de los encuestados (57%) recordaron la escultura de *Chac Mool* y el 42% contestaron correctamente que está en la parte más antigua. La escultura de *Chac Mool* que tiene una apariencia particular y conocida se puede aprovechar como un punto de referencia para lograr identificar otros monumentos de la zona.

11. ¿Notó algo que no fuera prehispánico durante su recorrido?: La mitad de los encuestados reconocieron los objetos que “no fueran prehispánicos” en la zona. El mayor número de gente mencionó el colector de aguas construido alrededor de 1900 o el monumento de ladrillos; esta construcción está explicada en la cédula “8”, y también había algunos que describieron la fuente, el arco o el horno en la Casa de las Águilas. Sin embargo, la mayoría de los encuestados (55%) contestaron las construcciones modernas alrededores de la zona o los materiales museales o, aunque fue la minoría, mencionaron los objetos prehispánicos confundiendo con los coloniales, modernos o con las reproducciones. También había algunos que pusieron los edificios coloniales que ya no existen. Puede que ellos los conocieron por las cédulas (como la “2” que se refiere de la Casa de los Ávila) y pensaron que se habían encontrado sus vestigios.

Los otros resultados descritos fueron los siguientes:

- Las columnas (los fragmentos de columnas de las construcciones coloniales exhibidos en una parte de la zona)
- Edificios alrededor de la zona y/o del museo
- Las instalaciones museográficas (electricidad, andadores y barandales, sillas, escaleras, reflectores, etcétera)
- El Jardín con zacate
- El concreto con el que están unidos los vestigios
- Los techos instalados para la conservación de los vestigios

- El lugar de excavación
- Las esculturas de rama

En cuanto a la fuente que está casi en la última parte del recorrido, aunque tiene una forma identificable, muy pocos (menos de 2%) la pusieron como el monumento colonial. Y siempre se observan varios visitantes que arrojan las monedas hacia el centro de la fuente, imitando la costumbre de la Fontana de Trevi en Roma.¹⁹⁹

12. ¿Notó que hay unos techos que cubren parte del sitio?/ ¿Para qué sirven?: Casi el 90% de los encuestados se dieron cuenta de la existencia de las techumbres que cubren los vestigios, y el 74% contestaron correctamente sobre cuál es su función.

13. ¿Aprendió, a través de las cédulas, algo novedoso para usted?: El 70% de los encuestados tienen conciencia de que aprendieron algo nuevo por las cédulas, al mismo tiempo, el 22% de ellos piensan lo contrario.²⁰⁰ Este resultado no informa sobre si de verdad los encuestados encontraron algo nuevo en las cédulas o no, sino cuántos se satisficieron por el contenido de las cédulas como fuente de la información cultural. Por el resultado se confirma que el alto porcentaje de los encuestados terminaron su visita coincidiendo en que aprendieron algo; esto coincide con que en esta época y sociedad, la gente busca las oportunidades de obtener la mayor información no sólo dentro las instituciones escolares sin en otros lugares como las zonas culturales.

¹⁹⁹ Arrojar las monedas es una costumbre muy extendida que se originó en la Fontana de Trevi donde los visitantes le arrojan las monedas deseando que regresen a Roma con la primera, que encuentre un nuevo romance con la segunda y que se case con la tercera [Why go Italy. *Trevi Fountain: History & Legend*. Consultado el 20 de enero de 2015. <http://www.italylogue.com/things-to-do/trevi-fountain-history-legend.html>].

²⁰⁰ Éste es un tema de gran polémica en el área de museología y existen distintas corrientes, no obstante en este caso, se trata de la auto percepción de aprendizaje, dada en opinión de los propios visitantes.

14. ¿En general, qué opina de las cédulas?: Más de la mitad de los encuestados consideran que son “muy necesarias” y ninguno de ellos opina que son “no necesarias”.

15. Favor de comentar no sólo sobre el contenido y redacción del texto, sino el diseño incluyendo las imágenes, el tamaño de las cédulas o de las letras, etc. (pregunta abierta)

Mientras se recopilaban las opiniones concretas de los encuestados, sólo el 15 % de ellos contestaron que no encontraron ningún problema y todo estaba bien. Los demás expresaron algunas ideas para mejorar las cédulas aunque una buena parte de ellos también mostraron de alguna forma la satisfacción que sentían por las cédulas o su información. Las opiniones más destacadas fueron las siguientes:

1. Que sean más grandes la dimensión de las cédulas y el tamaño de las letras.
2. Que se aumente el número de las cédulas para recibir mayor información.
3. Que se pongan algunas cédulas del mismo contenido para que el mayor número de visitantes puedan leer al mismo tiempo.
4. El diseño de las cédulas más atractivo con una tonalidad más viva.
5. Las imágenes deben ser más atractivas con tonos más vivos.
6. No se aguanta la reflexión del sol.
7. Más información o contenidos.

Otras opiniones:

Sobre el texto:

- Que sea más corto
- Que explique más claramente
- Que pongan más explicaciones sobre la construcción mexicana o los vestigios de la zona.
- Que se usen términos más comunes (menos especializados)

Sobre las imágenes:

- Que se pongan mayor número de imágenes para visualizar la información

- Que sean más comprensibles
- Que sea más clara la relación con los vestigios de la zona
- Que pongan más fotografías

Otras descripciones:

- Que pongan una explicación introductoria y el plano de la zona general
- Aunque fue la opinión de la minoría, se indicó la incomodidad de la ubicación (no había explicación de por qué se sentía incómodo).
- Algunos se refieren a la traducción en inglés, es otro elemento importante para una zona arqueológica como la del Templo Mayor que reciben constantemente el gran número de turistas extranjeros, no obstante en esta tesis este aspecto se dejó fuera del estudio.

4.2.2 Entrevista

La razón por la cual se llevó a cabo la entrevista fue confirmar los resultados de las preguntas de opción múltiple, y además, recopilar opiniones concretas de cada visitante sobre las cédulas. La entrevista se realizó en persona o “frente a frente”, ya que es la técnica para invitar la “mayor expresión por parte del entrevistado”²⁰¹ y, por lo tanto, “la fórmula más adaptada y más confiable en el marco de una encuesta a visitantes de museos”.²⁰²

Las preguntas se propusieron para poder evaluar la comprensión de los visitantes sobre el sistema constructivo del Templo Mayor; traté de confirmar si los visitantes reconocieron los muros Sur del Templo Mayor construidos en varias etapas. Redacté tres diferentes guías semi-estructuradas de entrevista para realizarla en tres puntos de la zona, es decir, un entrevistador esperó en un punto para realizar la Entrevista A, así como en los otros, la B y la C; lo hice para aprovechar mayormente la ventaja de la entrevista cara a cara que permite hacer preguntas seleccionando las palabras o expresiones adecuadas para cada momento y sus resultados no dependen de habilidad de lectura y escritura de los entrevistados.²⁰³

Se realizaron alrededor de 70 entrevistas en cada uno de los tres puntos y recopilaron las 65 respuestas válidas de la Entrevista A, así como las 57 de la B y las 64 de la C. Las entrevistas se llevaron a cabo por tres entrevistadores²⁰⁴ para que los resultados no fueran tendenciosos por la influencia de uno; uno de los inconvenientes de este tipo de análisis es la “influencia del entrevistador”.²⁰⁵ Antes de ejercer las entrevistas, los entrevistadores discutimos para entender bien los objetivos de este análisis y obtener la mismas comprensión sobre las preguntas.

Aunque cada entrevista se aplicó a una persona, en muchos casos la gente vino en grupo y contestaba con sus compañeros; el entrevistador les dejaba hablar libremente hasta cierto nivel para extraer sus opiniones lo más ampliamente

²⁰¹ Pérez Santos, Eloísa. *op. cit.*, 96

²⁰² Manon Lapointe, *et.al.*, coord. *Op cit.*, 21.

²⁰³ Pérez Santos, Eloísa. *op. cit.*, 108

²⁰⁴ Como se ha comentado anteriormente, las entrevistas se realizaron con la colaboración de Sylvie Peperstraete y Rosina Díaz Scali.

²⁰⁵ Pérez Santos, Eloísa. *op. cit.*, 108

posible. Tampoco se respetó estrictamente el orden de las preguntas indicado en las guías sino que los entrevistadores lo controlaban en cada situación; en este sentido las llamé “guías semi- estructuradas”.

Las preguntas y el procedimiento con los que fue aplicada la entrevista fueron los siguientes:

Entrevista A

Esta pregunta se hizo enfrente de la imagen de la diosa Coyolxauhqui sobre el pasillo que atraviesa los muros Este del Templo Mayor.



Imagen 7. La imagen de la diosa Coyolxauhqui.

Entrevistador: Buenos días/ Buenas tardes. Estoy haciendo un estudio para mejorar el servicio de la zona arqueológica. ¿Me permite hacerle unas preguntas?

Entrevistado: No —→ **Entrevistador:** Gracias (Terminar la entrevista).

Sí —→ **Entrevistador:** (Indicando los muros Este del Templo Mayor)

¿Por qué cree usted que hay tantos muros paralelos?

(Al recibir la respuesta)

(Indicando las partes que están las imágenes de Coyolxauhqui) ¿Cuál de las dos es la más antigua?, y ¿por qué lo piensa así?

(Al recibir la respuesta) ¿Usted sabe si estos dos monumentos son originales o reproducciones?

Entrevista B

Esta pregunta se hizo en el espacio al fondo del pasillo que atraviesa los muros este del Templo Mayor, antes de subir al pasillo sobre los adoratorios de Tláloc y Huitzilopochtli.

Entrevistador: Buenos días/ Buenas tardes. Estoy haciendo un estudio para mejorar el servicio de la zona arqueológica. ¿Ya le ha hecho algunas preguntas en camino?

Entrevistado: Sí → **Entrevistador:** Gracias (Terminar la entrevista).

No → **Entrevistador:** ¿Me permite hacerle unas preguntas?

Entrevistado: No → **Entrevistador:** Gracias (Terminar la entrevista).

Sí → **Entrevistador:** ¿Sabías que ibas atravesando dentro de un edificio?

(Al recibir la respuesta)

¿Está llegando desde la parte más antigua hacia la más reciente, o desde la más reciente hacia la más antigua?

(Al recibir la respuesta)

¿Cómo lo supo?

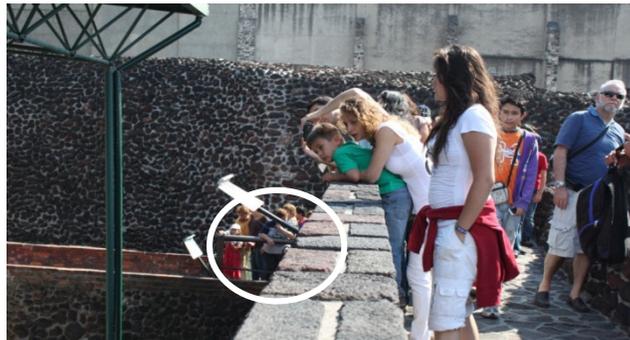


Imagen 8. El punto marcado es donde se aplicó la Entrevista B

Entrevista C

Esta pregunta se hizo en la parte del pasillo de la que se observa la forma general del Templo Mayor.

Entrevistador: Buenos días/ Buenas tardes. Estoy haciendo un estudio para mejorar el servicio de la zona arqueológica. ¿Ya le ha hecho algunas preguntas en camino?

Entrevistado: Sí → **Entrevistador:** Gracias (Terminar la entrevista).

No → **Entrevistador:** ¿Me permite hacerle unas preguntas?

Entrevistado: No → **Entrevistador:** Gracias (Terminar la entrevista).

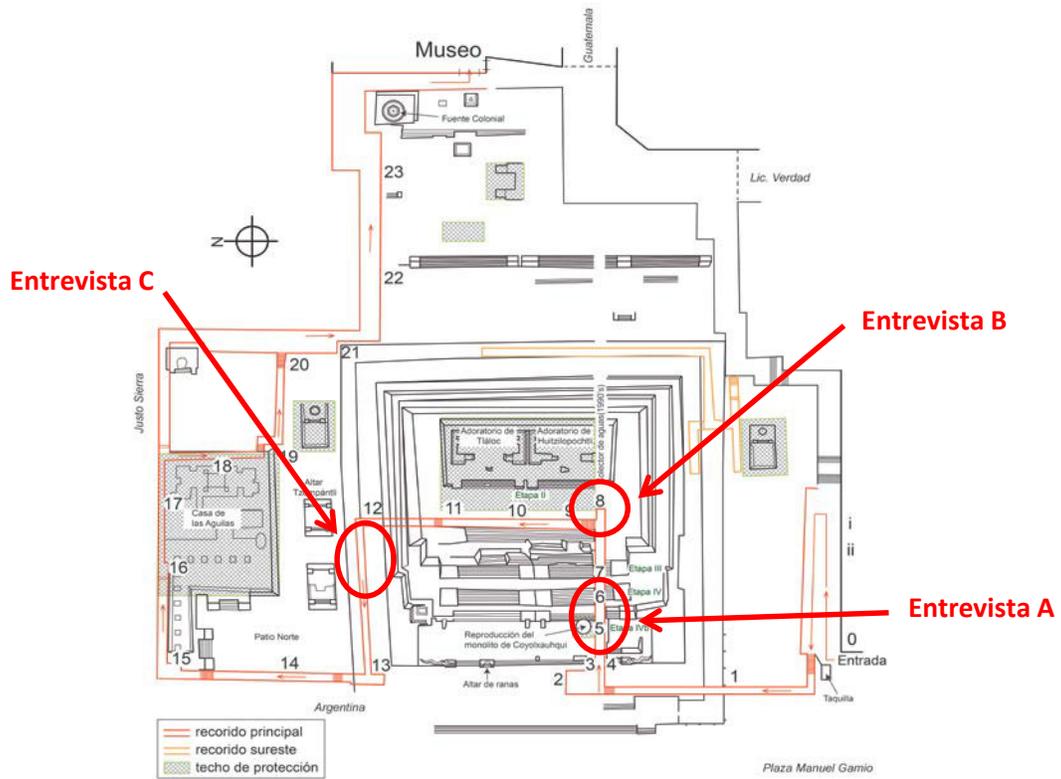
Sí → **Entrevistador:** (Indicando los vestigios del edificio del Templo Mayor general) Aquí tenemos la vista general del templo principal de la zona. ¿Sabe por dónde está la parte construida en la época más antigua y la más reciente?

(Al recibir la respuesta) ¿Cómo lo supo?



Imagen 9. El pasillo donde tiene la vista general del edificio del Templo Mayor.

Tabla 4. Puntos de realización de las entrevistas



* Los números del 0 al 23 son los incisos de las cédulas.

4.2.2.1 Los resultados de las entrevistas

La mayoría de los visitantes de la zona a los que pedimos cooperar con la entrevista, lo aceptaron positivamente; a muchos entrevistados se interesaron por el contenido de las preguntas, y cuando no les podían contestar bien, pidieron a los entrevistadores las explicaciones al respecto; sobre todo, la originalidad de los dos monumentos de Coyolxauhqui en la Entrevista A y la idea de “atravesar dentro de un edificio” en la B fueron de mucho mayor interés.

Los jóvenes que llegaron con unos compañeros o en grupo, cuya mayoría nos reveló que fueron estudiantes del nivel preparatoria o licenciatura, se pusieron a discutir entre ellos sobre las preguntas; al principio, se pidió a los entrevistados que no preguntara a sus compañeros cómo contestar a las preguntas; sin embargo, así se recopilaron las respuestas muy secas pues la mayoría no contestó a ninguna de las preguntas en tres Entrevistas, incluso en el caso de que el entrevistado supiera los resultados, al ponerse nervioso o por sentir presión haciendo esperar a sus compañeros.

Entrevista A:

En cuanto a los muros Oeste del Templo Mayor, de los 65 entrevistados que ofrecieron las respuestas válidas, los 45 contestaron que no sabían qué son. De los 9 que explicaron correctamente de estos muros, los 3 lo lograron porque leyeron la cédula, así como los de más, porque tenían desde antes cierto tipo de conocimiento.

Los que identificaron bien los muros del Templo Mayor, sabía que ellos son los vestigios construidos en diferentes épocas de los mexicas; no obstante, la mayoría no sabía que el pasillo iba de la parte más reciente hacia la más antigua, es decir, su conocimiento no ayuda para reproducir la imagen del edificio en la zona.

El problema de la Entrevista A fue que la mayoría de los entrevistados no se había dado cuenta de la existencia de la reproducción del monolito de la diosa Coyolxauhqui, y menos gente sabía que la figura de los dos monumentos era la imagen de la misma diosa. Los entrevistados en general volvieron a revisar esta

parte, después de hacerles encontrar la reproducción, y los 48 entrevistados, es decir una buena parte de ellos contestaron correctamente que la parte en que se encuentra la reproducción se había producido en una época más reciente que la otra parte, pero muy pocos lo contestaron por las etapas de construcción, sino la mayoría, por la apariencia (la reproducción está menos degradada).

Los entrevistados, antes de darse cuenta de la reproducción del monolito, pensaban que el piso de la Etapa IVb en el que está era el techo para preservar la figura de otra Coyolxauhqui que está sobre el piso de la Etapa IVa.

Entrevista B:

Sólo uno de los 57 entrevistados contestó que sabía que estaba caminando dentro de un edificio enorme, atravesando los vestigios que pertenecen a él y aunque decía que había aprendido eso al leer las cédulas, contestó erróneamente la parte más antigua y la más reciente de mismo edificio, por lo que estaba entendido solo parcialmente el contenido de las cédulas.

En cambio, los 46 entrevistados, es decir más de 40% de ellos contestaron correctamente que avanzaron desde la parte más reciente hacia la más antigua; muchos de ellos explicaron que lo entendían porque sabían que iban a llegar a la plataforma donde estaban los adoratorios y la figura de Chac Mool, que era la parte “reconocida” como la más antigua de la zona.

Había unos que decían que podían saber las partes más antiguas y las más recientes por la apariencia de los vestigios, por sus colores y desgastes.

Entrevista C:

Menos de 25% de los entrevistados podían identificar la parte más antigua y la más reciente del Templo Mayor. Entre los que no podían contestar a la pregunta, algunos tenían una idea del sistema arquitectónico del Templo Mayor, pero decían que no podían detectar la forma general del Templo Mayor, así como otros, que no sabían en qué punto del edificio estaban.

Observaciones:

A través de las conversaciones con los entrevistados, se reconocieron siguientes tendencias del público:

- Como se ha visto a través de la Entrevista B, la mayoría del público sabe que la plataforma de adoratorios, es la parte más antigua de las construcciones encontradas en la zona; no obstante parece que no está comprendiendo la forma general del Templo Mayor, por lo que tampoco los muros de diferentes etapas de construcción.
- Los visitantes esperan que todos los monumentos encontrados en la zona sean originales, no obstante, al mismo tiempo se encuentra considerable número de gente que cree que la mayoría de lo que observaba no son materiales originales sino reconstrucciones y reproducciones.
- La gente observa según sus propios criterios la forma y el color del acabado de los monumentos para juzgar si son los originales o las reproducciones. Mucha gente estaba molesta por el acabado prehispánico blanco y liso considerándolo como un material moderno de restauración mal aplicado.
- Me dio la impresión de que los visitantes observan bien los monumentos que se encuentran en la zona. Muchos entrevistados trataron de contestar a las preguntas por observar los monumentos, interpretando por su propio método a sus tonalidades, forma de desgastes y el tipo de textura. Los visitantes podrían aprovechar mayormente como una institución de auto-aprendizaje si lograra ofrecerles unos criterios para identificar algunos puntos de los materiales en la zona.

CONCLUSIONES: Análisis

En esta tesis, se hizo un análisis de las cédulas actuales de la zona arqueológica del Templo Mayor a través del análisis de sus elementos: el material, el diseño, la disposición y el contenido (el texto y la imagen) y el estudio de público *in situ*, a fin de definir sus funciones como el material *interpretativo* y reflexionar sobre la zona como un centro de divulgación cultural.

Por el estudio de público se confirmó que las cédulas han logrado satisfacer a los visitantes, pues la mayoría de los encuestados y los entrevistados contestaron que fueron útiles para captar la mayor información sobre la cultura mexicana y la zona durante el recorrido, aunque por el análisis de los elementos se detectaron ciertos aspectos que dificultaron la inteligibilidad de los monumentos a través de las cédulas. Al conocer los resultados de todo el estudio se detectó que había una contradicción entre las voces del público que felicitaron el servicio de las cédulas y las respuestas incorrectas de las mismas personas a las preguntas sobre los objetos explicados a través de las cédulas; por lo tanto, considero que el disfrute y la satisfacción de los visitantes no está directamente relacionado con el mayor aprovechamiento de las cédulas para comprender los monumentos que observan sino con el placer que se origina al leer algo relacionado con la cultura mexicana y tal vez al asistir a un lugar especial.

La propia encuesta también provocó quizá las opiniones optimistas de los encuestados: la gente no quiere quedar mal contestando que no leyó o ser grosera criticando las cédulas; parece que hasta los que no entendieron la secuencia constructiva ni otros elementos importantes de la zona manifestaron su parecer positivo.

La satisfacción no es lo mismo que la eficacia. Aquí un seguimiento permitiría saber si lo que dicen corresponde a lo que realmente hicieron. Otra dificultad en el estudio fue la recopilación de datos fidedignos procedentes de las personas encuestadas durante el estudio. Desde la primera etapa de la investigación, me di cuenta de que la gente muy difícilmente expresaba opiniones negativas sobre el patrimonio prehispánico ni siquiera sobre las instalaciones

modernas dentro de la zona arqueológica. Al mismo tiempo, detecté una tendencia general a no tomar en serio las preguntas que se hacen tras una visita a una zona arqueológica.

Considerando esta situación, debido a que el muestreo debe ser repetitivo y muy paciente, propuse tres fases del estudio para ir confirmando las opiniones del público y su nivel de comprensión del contenido de las cédulas. Las tres fases ejercidas fueron las siguientes: la observación del movimiento de los visitantes en la zona y pláticas libres con ellos, la encuesta por sondeo y la entrevista en persona.

La crítica a las 23 cédulas actuales como el material *interpretativo*

El problema principal de las cédulas reconocido por todo el estudio, es que el público no puede vincular la información recibida, con los monumentos que se observan en la zona. Es cierto, como los encuestados y entrevistados insistieron, que los lectores de las cédulas entienden literalmente su contenido, y junto con los conocimientos que tenían gracias a la educación escolar o a los libros, les era posible disfrutar el recorrido hasta cierto nivel. Sin embargo, las cédulas no les permiten igualar los objetos explicados por su texto y la imagen con los vestigios en la zona, por lo que en el estudio del público muy pocos participantes lograron explicar el sistema arquitectónico del Templo Mayor identificando los muros pertenecientes a él.

Varios encuestados mostraron el deseo de tener mayor cantidad de información en las cédulas. Pienso que las cédulas actuales incluyen información más que suficiente para una visita; no obstante, algunas partes de las explicaciones no están expresadas de una manera adecuada, así que para el público parece como si no existieran.

También se detectó el problema de la circulación de la gente; los lectores de algunas cédulas afectan o limitan los movimientos de otros visitantes, sobre todo de la primera cédula (inciso "1") que atrae el mayor número de personas que buscan una idea general de la zona antes de empezar el recorrido.

A continuación, planteo una propuesta para solucionar los problemas detectados de las cédulas y mejorar su función como el material *interpretativo* para el recorrido principal de la zona arqueológica del Templo Mayor.

Una propuesta para mejorar de modo general las cédulas en el recorrido principal de la zona del Templo Mayor

1. Tema principal de la *interpretación*

Para desarrollar la función de las cédulas como el material *interpretativo*, se tiene que plantear primero un tema y tesis, como se ha confirmado por los principios de la *interpretación temática*. En el caso del recorrido principal de la zona del Templo Mayor, como el tema principal se propone el Templo Mayor y como tesis, “el sistema constructivo del Templo Mayor que se construyó por etapas durante los reinados de diferentes tlatoanis”. El objetivo de esta propuesta es ayudar al público comprender los vestigios que pertenecen al Templo Mayor, el edificio representativo del sitio, junto con la historia de que el edificio se iba ampliando en la gobernación de los sucesivos *tlatoanis* de Tenochtitlan, ciudad capital de los mexicas.

Las cédulas de la primera mitad del recorrido se refieren a los vestigios pertenecientes al Templo Mayor, sobre todo respecto a los muros oeste construidos en las épocas de la gobernación de diferentes *tlatoanis*, y a la mitología e ideología que ayudan al público a enriquecer su imaginación sobre la cultura mexicana que florecía en ese sitio. En la segunda parte del recorrido, las cédulas dan explicaciones sobre los edificios alrededores del Templo Mayor refiriendo a sus característicos y decoraciones arquitectónicas.

La primera cédula es la clave para facilitar la comprensión del mensaje que emiten las demás acerca de tema; el problema es que actualmente está en medio del primer pasillo donde se dificulta la circulación y, por lo tanto, mucha gente desiste de leerla. Es mejor buscar un punto más amplio, posiblemente en el espacio que se ubica enseguida al pasar la entrada del Museo. Así, aprovechando la vista por la posición más alta que tiene respecto al nivel de los pasillos, se

puede explicar al público sobre los muros oeste y sur del Templo Mayor, por lo que los visitantes pueden empezar la visita con un panorama general del edificio.

Además, se puede instalar una cédula más en el punto inicial del pasillo que atraviesa los muros oeste del Templo Mayor para mejorar la inteligibilidad de ellos, así se avisaría a los visitantes que desde ese punto entran al edificio, dirigiéndose hacia su “corazón” que es la parte más antigua.

También la exposición del plano de la zona general en el inicio del recorrido y en algunos puntos en camino, puede apoyar a los visitantes para avanzar sabiendo en qué punto se encuentra en cada momento.

2. Los puntos de mejoramiento de cada elemento

Las cédulas, como el material *interpretativo*, tienen que aumentar el interés del público general sobre los objetos encontrados *in situ* y ayudar a comprenderlos; no es suficiente contener las informaciones sino enriquecer la experiencia propia de los visitantes de la zona. Yo propongo agregar algunas cédulas, aunque sé que el material *interpretativo* puede afectar el ambiente visual de la zona, por lo que se debe tomar esta propuesta con mayor consideración y cuidado.

El planteamiento de un nuevo material *interpretativo* tendría que llevarse a cabo por un equipo de especialistas interdisciplinarios:

- Museólogos: Hacer el plan y supervisar las actividades de los especialistas de diferentes campos
- Arqueólogos e historiadores: para ofrecer y revisar las informaciones obtenidas a través de las exploraciones científicas.
- Restauradores: para revisar la reconstrucción de los monumentos y el estado de los monumentos o espacios en los que se instalen las cédulas.
- Diseñador y especialistas en comunicación (pedagogos, museógrafos, etcétera): A fin de comunicar el contenido planteado al público general, necesita el diseño y redacción del texto adecuados pues las explicaciones de los especialistas en arqueología e historia y la inteligibilidad de la forma de los vestigios arqueológicos son difíciles para los que no están acostumbrados a ellos.

Texto:

- Debería incluir un contenido explicativo para identificar los vestigios observados desde cada punto. De las cédulas actuales, 5 cédulas (“7”, “14”, “17”, “19” y “20”) tienen algunas frases o palabras que ayudan a identificar los monumentos referidos, y en el caso de la “8”, aunque no contiene esa información, el objeto mencionado es fácil de distinguir por la diferencia notoria del material y estilo arquitectónico. En cuanto a las demás, el texto se debe reconsiderar y reescribir considerando el punto de vista del público en general.
- Debería seleccionar los términos o lenguaje considerando al público que no tiene el conocimiento especializado:
 - Por ejemplo, se tiene que evitar el uso de los nombres de la calle como el caso de las cédulas “8” y “14”, o de las indicaciones de la dirección, ya que los visitantes no siempre conocen los alrededores del Museo.
 - También para describir los elementos arquitectónicos o decorativos, se deben aplicar los nombres más populares de cada elemento. Por ejemplo, en la cédula “13”, el texto explica sobre las decoraciones arquitectónicas de una manera muy sencilla como: “cuatro cabezas de serpiente”, “dos serpientes con enormes cuerpos ondulantes”, “serpientes labradas” y “ranas”. En cambio, en los casos donde se usan nombres técnicos de las partes constructivas, es más difícil para el público identificar los objetos mencionados. Dichos términos arquitectónicos encontrados en las 23 cédulas son los siguientes: la “escalinata” en las cédulas “3”, “6”, “11” y “16”, el “altar” en las “3”, “9”, “13” y “20”, el “adoratorio” en la “3”, la “fachada” en las “6”, “7”, “13”, “19”, “20” y “21”, la “plataforma” en las “3”, “6”, “13” y “14”, la “banqueta” en las “9”, “11”, “16” y “17”, el “basamento” en la “10”, el “vestíbulo” en la “20”. Aunque no todos estos términos son muy técnicos, la condición de los edificios destruidos en la zona

arqueológica es visualmente muy confusa, por lo que la selección de estos términos se tiene que replantear muy cuidadosamente.

- Cuando se refiere a las imágenes de la diosa Coyolxauhqui, se tiene que aclarar sobre cuál de las dos se está hablando.
- Se puede disminuir el volumen del texto si se pone mayor énfasis en el efecto que produce su combinación con las imágenes.

Imágenes:

- Las imágenes tienen que ser atractivas con colores vivos para llamar la atención de los lectores.
- Se puede usar una imagen fotográfica, mapa, plano, imágenes tomadas de códices, entre otros. Se tienen que seleccionar las imágenes que necesiten menos explicaciones, y en el caso necesario, se tienen que agregar explicaciones en letras tanto de los significados de la imagen como de su relación con el sitio o con los monumentos observados por el público.
- Se tienen que usar fotos o planos de la zona, considerando el campo visual de los visitantes que leen las cédulas, para que ellos puedan coincidir la imagen y los monumentos de la zona explicados en ella.
- Los planos no tienen que ser muy técnicos: las cédulas actuales incluyen unos planos como los que usan los arqueólogos para la investigación tipológica cuya lectura es muy difícil para el público que no tiene conocimientos especializados (Ver la imagen de la cédula "12").

Disposición:

- Las cédulas tienen que colocarse donde el reflejo del sol afecte menos para la lectura.
- Deben de instalarse las cédulas introductorias en un espacio donde la gente pueda observarlas y donde el agrupamiento de sus lectores no afecte al movimiento de otros visitantes.

- En cuanto a las cédulas cuyo contenido no se refiere directamente a los monumentos de la zona, tiene que instalarse en los espacios donde sus lectores no afecten la circulación.
- En cuanto a las cédulas sobre los muros oeste del Templo Mayor, deben de colocarse antes del muro a que se refiera la cédula, es decir, no sobre el muro al que hace referencia, ya que la gente no percibe la forma general de una construcción tan grande desde un punto muy cercano. El texto de cada cédula tiene que dirigir la vista de los lectores hacia donde esté el objeto.

Diseño

- Se tendría que usar un material cuya textura sea menos reflejante.
- En cuanto al diseño de la escala cronológica, se necesita una explicación para su comprensión, y es mejor usar tonos más vivos, sobre todo en la marca circular que se quiere acentuar, para que sea diferenciable de las otras.
- Sería mejor aplicar los diferentes diseños (tamaño, forma y coloración) dependiendo del contenido de las cédulas; en este caso, se necesitan por lo menos tres diseños, uno para las que se refieren del sistema constructivo del Templo Mayor, el otro para las que cuentan sobre las mitologías mexicas y el contexto histórico o cultural del sitio, y el otro para las que mencionan las construcciones alrededores del Templo Mayor. La aplicación de diferentes diseños ayudaría a los lectores cuando la continuación de las cédulas que narran con un tema común o continuo se interrumpe por otras de diferente tema; el público puede, consciente o no conscientemente, clasificar el contenido de cada cédula o seleccionar qué tipo de cédula quiere leer.

Instalación de los materiales auxiliares:

A fin de facilitar la identificación de los monumentos, se pueden diseñar e instalar unas placas auxiliares (llamadas “cédulas nominales”), para ayudar al público al encontrar al material al que se refiere la cédula; sobre todo en caso de que la

cédula y sus lectores estén alejados del objeto, es decir, se puede colocar una placa sobre o al lado del que tiene una marca o número que coincide con lo que se usa en la explicación de la cédula.

Otras propuestas y observaciones:

- Para disminuir el problema de la circulación, sería una solución indicar el paso directo al edificio del museo ya que una parte de los visitantes sólo viene para ver las exposiciones en él.
- La ubicación de la reproducción del monolito de la diosa Coyolxauhqui está fuera del campo visual (imagen 17). La reproducción está puesta en la posición original que corresponde a la Etapa IVb del Templo Mayor, que es la siguiente etapa que de la otra imagen de Coyolxauhqui (Etapa IVa); si tuviera una explicación, este conjunto podría comunicar al público una parte de los pisos de diferentes etapas constructivas.

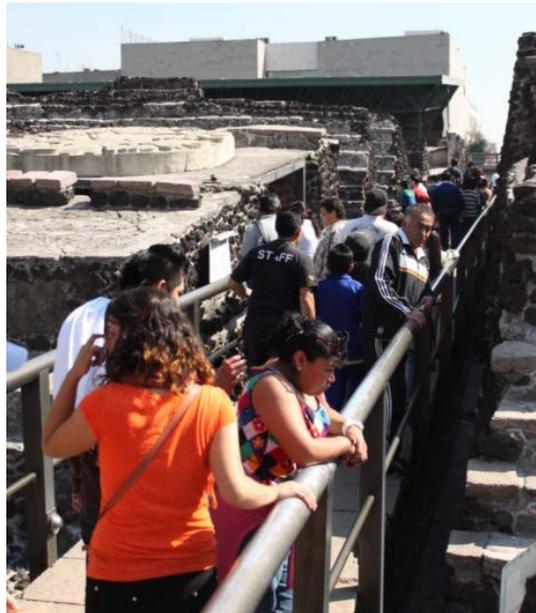


Imagen 17. La vista del pasillo que atraviesa los muros este del Templo Mayor. La reproducción del monolito de Coyolxauhqui se observa la parte superior-izquierda.

Se puede insertar una cédula en el espacio donde están las cédulas “3” y “4”, con la imagen de una maqueta de la estructura del Templo Mayor donde se marque la parte que coincide con ese conjunto.

- Se puede agregar una cédula sobre la fuente colonial que está al final del recorrido; para evitar que los visitantes arrojen las monedas hacia el monumento imitando la costumbre de la Fontana de Trevi en Roma. Esta actitud puede acelerar el desgaste de las superficies del monumento ya que las monedas les chocan directamente sobre ella.
- El pasillo después de la cédula “12”, tiene una buena vista para reconocer la forma general del Templo Mayor; propongo que se suba la altura del andamio en esta parte, o por lo menos el espacio del mirador donde se encuentra la cédula “13”, y se coloquen unas imágenes explicativas sobre la construcción del edificio.
- Tanto en el pasillo frente de los adoratorios y como en el que está al lado oeste del Patio Norte, se pueden instalar unas cédulas del mismo contenido que las de “9”, “10”, “11” y “14”, para que más gente pueda leerlo al mismo tiempo.

Las dudas y curiosidades comunes del público en la zona son las siguientes. El material *interpretativo* no tiene que contar toda la información que existe ni contestar a las dudas de cada visitante, no obstante, es bueno conocer lo que al público se interesa o los aspectos de los que tiene dudas, entre ellos:

- La autenticidad de los monumentos arqueológicos,
- ¿El acabado liso y blanco es del material de restauración mal aplicado?,
- La función original de las construcciones,
- Las épocas de construcción de los monumentos,
- Los significados de las imágenes antropomorfas o animales,
- El estado de suelo de la época prehispánica y en la actual,
- La curiosidad sobre las mitologías y leyendas mexicas, y
- El interés sobre el desarrollo de las excavaciones en el sitio.

Es indudable que un principio fundamental de la *interpretación temática* es que el público tiene que poder entender para disfrutar una zona arqueológica,²⁰⁶ pero a

²⁰⁶ Manuel Gándara. *op. cit.*, 18.

través de este estudio, se confirmó la dificultad de los visitantes para satisfacerse derivada de las comprensiones erróneas o por recibir muy poca información a partir del material *interpretativo* que el sitio se desarrolle; aún más que si al final como parte de las políticas culturales de México se espera que los sitios funcionen como centros de generación de conocimientos y lugares de divulgación de la cultura, es importante que el planteamiento del material de *interpretación* sea llevado a cabo cuidadosamente por un equipo de especialistas multidisciplinarios.

Finalmente esta tesis representa un esfuerzo por establecer formas de comunicación más eficientes y eficaces en términos culturales y sociales entre los testimonios de la época prehispánica y la gente que vive en la sociedad actual, buscando una mayor posibilidad de que el público en general pueda disfrutar y entender los resultados de los trabajos de los especialistas.

Quiero cerrar estas líneas agradeciendo el apoyo de los directivos y trabajadores del Templo Mayor por su apoyo y su apertura a una evaluación del cedulario del sitio, cosa que no siempre es bienvenida por la comunidad académica, que suele incluso ponerse nerviosa o contraria a que se evalúen los materiales. Este temor deriva de una confusión: la evaluación no califica a las personas, sino a los materiales. Y, desde una perspectiva de interpretación temática, parte del supuesto de que cualquier material es siempre perfectible, por lo que la evaluación permite su mejora continua.

Este estudio ha arrojado información sobre aquellos aspectos en donde, en efecto, el cedulario logra sus propósitos generales; es decir, sobre sus aciertos. Y señala también áreas de oportunidad en las que sería factible mejorarlo. Las sugerencias que hemos hecho se entregan con ese espíritu, reconociendo la seriedad y dedicación de aquellos que dedicaron tiempo y energía a su elaboración, así como su apertura a un diálogo para acercarnos aún más a la meta que compartimos: permitir que la gente entienda el patrimonio y, en consecuencia, lo disfrute y contribuya a su conservación.

ANEXOS

1. Cédulas en la zona arqueológica del Templo Mayor

1.1 Cédulas en la zona arqueológica del Templo Mayor

Cédula de la información general del Museo del Templo Mayor (0)

Horario de servicio: de martes a domingo de 9:00 a 17:00 horas.

Admisión \$59.00 Mares a domingo entrada libre a los niños menores de 13 años, estudiantes, maestros, personas de la tercera edad, pensionados y jubilados con credencial vigente, así como personas con discapacidad.

Domingos y días festivos ingreso gratuito a visitantes nacionales.

Uso de videocámara sin tripié \$ 45.00

Infografía de información general del Museo del Templo Mayor. El fondo es rojo con el logo del museo en la parte superior. El logo muestra un perfil de una cabeza humana con el texto "museo del templo mayor".

Horario de servicio: de martes a domingo de 9:00 a 17:00 horas.

Admisión \$ 59.00 Martes a domingo entrada libre a niños menores de 13 años, estudiantes, maestros, personas de la tercera edad, pensionados y jubilados con credencial vigente, así como personas con discapacidad.

Domingos y días festivos ingreso gratuito a visitantes nacionales.

Uso de videocámara sin tripié \$ 45.00

Departamento de Servicios Educativos Lunes a viernes de 9:00 a 17:00 horas
Tel. 40 40 56 00 exts. 412931, 412932 y 412935 edutemplomayor@inah.gov.mx
Visitas guiadas gratuitas a grupos escolares previa cita.

Departamento de Promoción Cultural Lunes a viernes de 9:00 a 17:00 horas
Tel. 40 40 56 00 exts. 412930, 412933 y 412967 difusion.mntm@inah.gov.mx
www.inah.gov.mx www.templomayor.inah.gov.mx

Servicios:

- Icono de silla de ruedas (Accesibilidad)
- Icono de un libro y un audífono (Biblioteca y Audioguía)
- Icono de un teléfono móvil (Servicio de atención al cliente)

Prohibido ingresar con:

- Icono de un cigarrillo con una X roja (Cigarrillos)
- Icono de un líquido en un frasco con una X roja (Líquidos peligrosos)
- Icono de un arma con una X roja (Armas)
- Icono de una navaja con una X roja (Navajas)
- Icono de una cámara con una X roja (Cámaras con flash)
- Icono de un mechero con una X roja (Mocharas)

Departamento de Servicios Educativos Lunes a viernes de 9:00 a 17:00 horas
Tel. 40 40 56 00 exts. 412931, 412932 y 412935 edutemplomayor@inah.gov.mx
Visitas guiadas gratuitas a grupos escolares previa cita.

Departamento de Promoción Cultural Lunes a viernes de 9:00 a 17:00 horas
Tel. 40 40 56 00 exts. 412930, 412833 y 412967 difusion.mntm@inah.gov.mx

www.inah.gov.mx www.templomayor.inah.gov.mx

Servicios: deficiencia motriz/ tienda INAH/ audioguía

Prohibido ingresar con: cigarrillos/ líquidos peligrosos/ armas como pistolas o navajas/ cámaras con flash/ mocharas

Cédula introductoria (i)

Durante el siglo XV, los mexicas se conformaron como un Estado expansionista, donde el tributo, el comercio y la agricultura formaron la base de su economía. La ciudad de Tenochtitlán, fue el centro político y rector del poder mexica. Estaba compuesta por cuatro barrios y cruzada por innumerables calzadas, canales, plazas y templos. Se calcula que en su apogeo, la ciudad llegó a tener alrededor de doscientos mil habitantes.

El Recinto Sagrado era la plaza que constituía el centro de Tenochtitlán, ahí se desarrollaban gran parte de las principales actividades políticas y religiosas del pueblo mexica. En el centro de

dicha plaza, se ubicaba el Templo Mayor, dedicado a los dioses de la lluvia y de la guerra, Tláloc y Huitzilopochtli. Este edificio era el centro ceremonial más importante del mundo mexica.

Las excavaciones en el área del Templo Mayor comenzaron en 1913. Pero hasta 1978 en que encontró, de manera inesperada, el monolito de Coyolxauhqui, dio inicio el Proyecto Templo mayor. Desde entonces, se ha mantenido la investigación interdisciplinaria en el sitio de forma permanente.



Cédula introductoria (ii)

El Templo Mayor de Tenochtitlan es el lugar en donde real y simbólicamente se asentaba todo el poder mexica; lugar sagrado donde se reactualizaban los principales mitos nahuas.

Lo primero que hacen los mexicas al asentarse en Tenochtitlan es construir el templo a su dios. Se establece de esta manera el “centro” u ombligo, es decir el espacio sagrado del que partían las cuatro divisiones de la ciudad. Se reproduce el orden cósmico, la visión que el mexica tiene del universo, considerando al Templo Mayor como centro fundamental.

El pueblo mexica, por medio de la guerra y bajo la tutela de Huitzilopochtli, expandió sus dominios a casi todo el territorio de Mesoamérica e impuso tributo a los pueblos sometidos.

Las exploraciones arqueológicas del sitio se inician en este siglo con Manuel Gamio en 1913- 1914 y da a conocer por primera vez la ubicación del templo en la esquina de Seminario y Guatemala. Estas excavaciones fueron ampliadas por Cuevas en 1933 y por Moedano y Estrada Balmori en 1948, quedando al descubierto una parte del sitio.

El 21 de febrero de 1978, con el descubrimiento de la Coyolxauhqui, el hallazgo precipitó el interés que ya existía por excavar el principal edificio de los mexicas o aztecas: El Templo Mayor

Las últimas excavaciones arqueológicas concluidas en 1982, nos han permitido penetrar a etapas más antiguas del templo, que ni siquiera las últimas generaciones de mexicas conocieron.



Cédula 1: Etapas constructivas del Templo Mayor



El Templo Mayor, al igual que muchas construcciones del Recinto Sagrado de Tenochtitlan, fue ampliado en repetidas ocasiones. Las fuentes históricas mencionan que era reedificado a la par que el dominio mexica aumentaba. Además, la ciudad sufría constantes inundaciones, terremotos y asentamientos del terreno que obligaban a los mexicas a elevar el nivel de sus construcciones.

Siete veces fue cubierto el templo en su totalidad con relleno de lodo y piedra, construyendo encima un nuevo edificio de mayores proporciones y mejor calidad. En cinco ocasiones más, fue ampliada sólo la fachada principal. Durante la inauguración de cada nuevo edificio se sacrificaban cautivos de guerra, procedentes de señoríos sometidos para tal ocasión.

Debido a esta técnica constructiva, las etapas más antiguas no fueron vistas ni por los españoles, ni por las últimas generaciones de mexicas.

2ª Cédula: La destrucción del Templo Mayor



Después de la caída de Tenochtitlan en 1521, el Templo Mayor fue destruido casi en su totalidad y sobre sus ruinas se edificaron las casas de dos conquistadores, los hermanos Ávila. En 1566, estos hermanos fueron hechos prisioneros junto con Martín Cortés –hijo del conquistador Hernán Cortés-, por conspirar contra la Corona Española.

Los Ávila fueron sentenciados a muerte y decapitados. Sus casas fueron demolidas y el terreno se cubrió con sal, según establecía la sentencia. El predio quedó abandonado durante muchos años y fue utilizado como basurero. La placa que se observa en este punto del recorrido, esculpida en el siglo XVI, narra los acontecimientos.

Tiempo después, las propiedades de los Ávila fueron otorgadas en usufructo a la Universidad Real y Pontificia para que allí se edificara su sede. Este proyecto nunca se realizó y los terrenos pasaron después por varios dueños. En el año de 1928 se instaló en este lugar la antigua Librería Robredo que fue traspasado en 1934 a José Porrúa e hijos.

3ª Cédula: Etapa IVb



Axayácatl fue el sexto tlatoani o señor de Tenochtitlan (1469-1481 d.C.). En los inicios de su gobierno, ordenó construir la segunda ampliación de la fachada principal del Templo Mayor.

Vale la pena observar las magníficas esculturas de cuatro cabezas de serpiente, junto a la escalinata. En los extremos, se aprecian dos serpientes con enormes cuerpos ondulantes, que conservan el color original.

En la mitad norte de la plataforma, dedicada a Tláloc sobresale el Altar de ranas, animales asociados a esta deidad. En la cima hay un pequeño adoratorio dedicado al dios. En la mitad dedicada a Huitzilopochtli, destaca una lápida decorada con serpientes labradas, empotrada en la escalinata. Al pie de ésta, se encuentra una copia del monolito de Coyolxauhqui.

4ª Cédula: El centro del universo



El Templo Mayor, era el espacio sagrado mexica por excelencia. En él, se realizaban los rituales más importantes, como los dedicados a sus dioses, el nombramiento de sus líderes y los funerales de la nobleza. Los arquitectos mexicas, hicieron del Templo Mayor el centro del modelo del universo, donde confluía el plano horizontal con el plano vertical.

El plano horizontal estaba conformado por los cuatro puntos cardinales o rumbos del universo. El Templo Mayor se encontraba en el cruce de estos ejes. En el plano vertical, estaban los trece pisos celestes, la tierra y los nueve niveles del inframundo. Así, el Templo Mayor quedaba ubicado como se muestra en el diagrama.

5ª Cédula: El nacimiento de Huitzilopochtli y la muerte de Coyolxauhqui



El mito narra que la diosa Coatlicue se encontraba barriendo en la cima del cerro Coatepec. Levantó una bola de pluma y la guardó junto a su vientre. Cuando trató de buscarla, se dio cuenta que estaba embarazada.

Al saberlo su hijo, la diosa Coyolxauhqui, decidió junto con sus hermanos, las estrellas, terminar con la vida de su madre. Al enterarse, Huitzilopochtli, el hijo que aún se encontraba en el vientre de Coatlicue, le dijo a su madre que no se preocupara, él la defendería. Huitzilopochtli nació siendo adulto y, armado con una serpiente de fuego, decapitó a Coyolxauhqui, cuyo cuerpo cayó a las faldas del cerro.

En el Templo Mayor, al igual que en el mito, un victorioso Huitzilopochtli se encontraba en la cima del edificio. Mientras que Coyolxauhqui, representada por un monolito de piedra, yacía desmembrada al pie del mismo templo.

6ª Cédula: Etapa IV

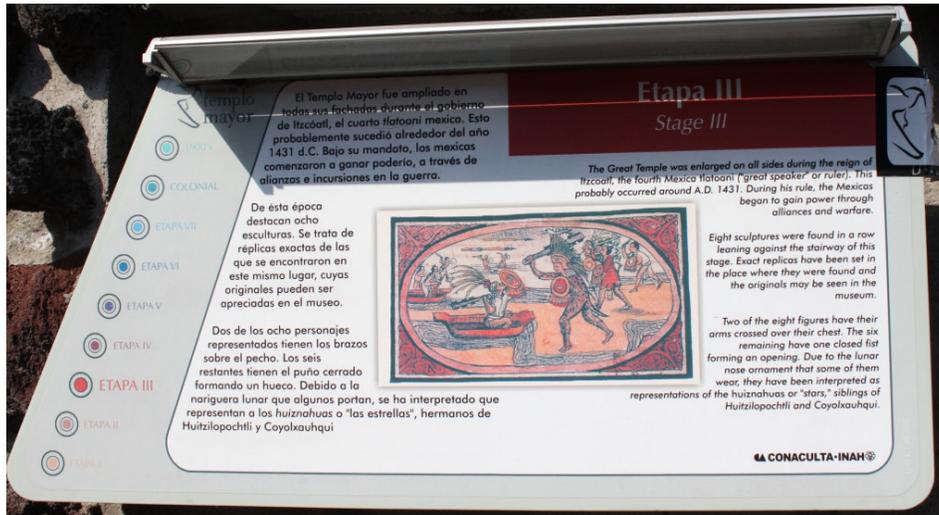


Moctezuma I, el quinto tlatoani mexica, gobernó de 1440 a 1469 d.C. Durante esta época los mexicas consolidaron su poderío. En este período el Templo Mayor sufrió una ampliación total.

De esta época, se conserva la plataforma general, adornada con enormes braseros y cabezas de serpiente, así como restos del primer cuerpo del basamento piramidal y parte de las escalinatas de la fachada principal.

La diosa Coyolxauhqui, muestra el torso y las extremidades desmembradas, hechas con tezontle estucado. Esta representación se encontró bajo el piso que ocupaba el monolito de Coyolxauhqui, encontrado en 1978. En la parte posterior de la plataforma se localizó una inscripción con la fecha "1 Conejo", que corresponde probablemente al año de 1454 d.C.

7ª Cédula: Etapa III

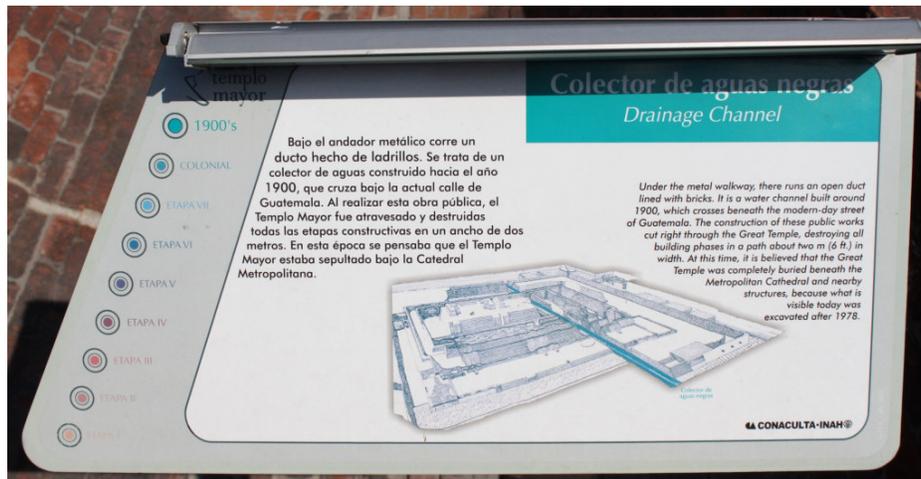


El Templo Mayor fue ampliado en todas sus fachadas durante el gobierno de Itzcóatl, el cuarto *tlatoani* mexica. Esto probablemente sucedió alrededor del año 1431 d.C. Bajo su mandato, los mexicas comenzaron a ganar poderío, a través de alianzas e incursiones en la guerra.

De ésta época destacan ocho esculturas. Se trata de réplicas exactas de las que se encontraron en este mismo lugar, cuyas originales pueden ser apreciadas en el museo.

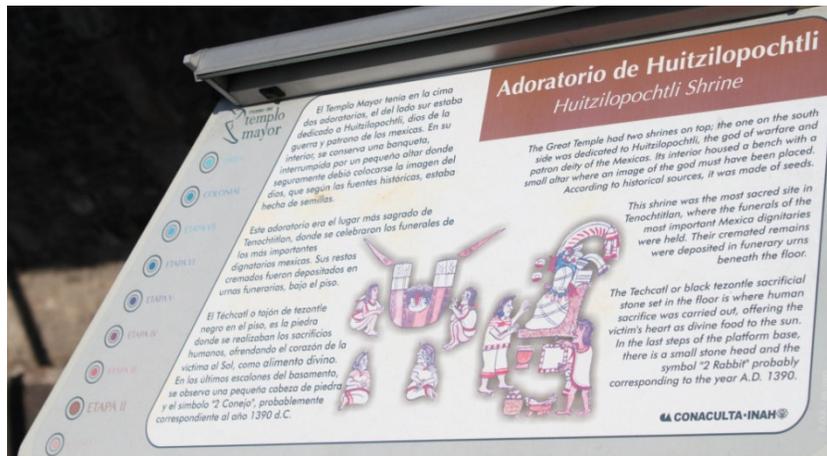
Dos de los ocho personajes representados tienen los brazos sobre el pecho. Los seis restantes tienen el puño cerrado formando un hueco. Debido a la nariguera lunar que algunos portan, se ha interpretado que representan a los *huiznahuas* o "las estrellas", hermanos de Huitzilopochtli y Coyolxauhqui.

8ª Cédula: Colector de aguas negras



Bajo el andador metálico corre un ducto hecho de ladrillos. Se trata de un colector de aguas construido hacia el año 1900, que cruza bajo la actual calle de Guatemala. Al realizar esta obra pública, el Templo Mayor fue atravesado y destruidas todas las etapas constructivas en un ancho de dos metros. En esta época se pensaba que el Templo Mayor estaba sepultado bajo la Catedral Metropolitana.

9ª Cédula: Adoratorio de Huitzilopochtli

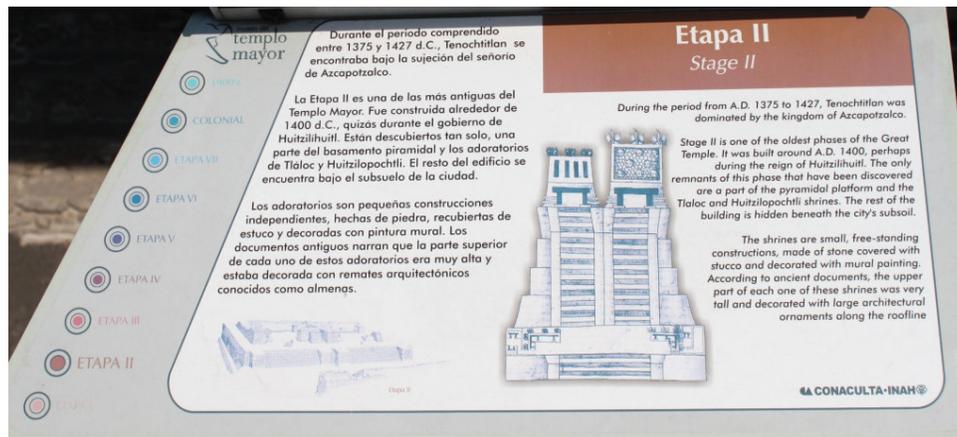


El Templo Mayor tenía en la cima dos adoratorios, el del lado sur estaba dedicado a Huitzilopochtli, dios de la guerra y patrono de los mexicas. En su interior, se conserva una banqueta, interrumpida por un pequeño altar donde seguramente debió colocarse la imagen del dios, que según las fuentes históricas, estaba hecha de semillas.

Este adoratorio era el lugar más sagrado de Tenochtitlan, donde se celebraron los funerales de los más importantes dignatarios mexicas. Sus restos cremados fueron depositados en urnas funerarias, bajo el piso.

El Téhcatl o tajón de tezontle negro en el piso, es la piedra donde se realizaban los sacrificios humanos, ofrendando el corazón de la víctima al Sol, como alimento divino. En los últimos escalones del basamento, se observa una pequeña cabeza de piedra y el símbolo "2 Conejo", probablemente correspondiente al año 1390 d.C.

10ª Cédula: Etapa II

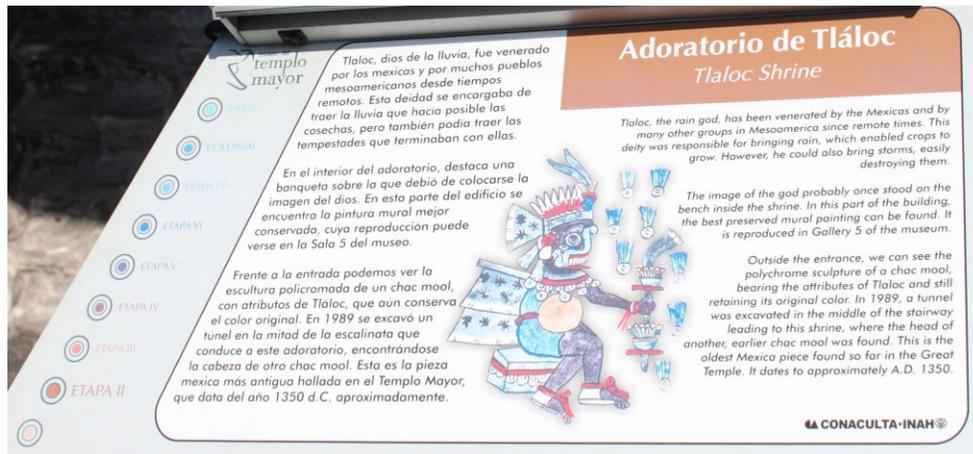


Durante el periodo comprendido entre 1375 y 1427 d.C., Tenochtitlan se encontraba bajo la sujeción del señorío de Azcapotzalco.

La Etapa II es una de las más antiguas del Templo Mayor. Fue construida alrededor de 1400 d.C., quizás durante el gobierno de Huitzilíhuhtl. Están descubiertos tan solo, una parte del basamento piramidal y los adoratorios de Tlaloc y Huitzilopochtli. El resto del edificio se encuentra bajo el subsuelo de la ciudad.

Los adoratorios son pequeñas construcciones independientes, hechas de piedra, recubiertas de estuco y decoradas con pintura mural. Los documentos antiguos narran que la parte superior de cada uno de estos adoratorios era muy alta y estaba decorada con remates arquitectónicos conocidos como almenas.

11ª Cédula: Adoratorio de Tláloc

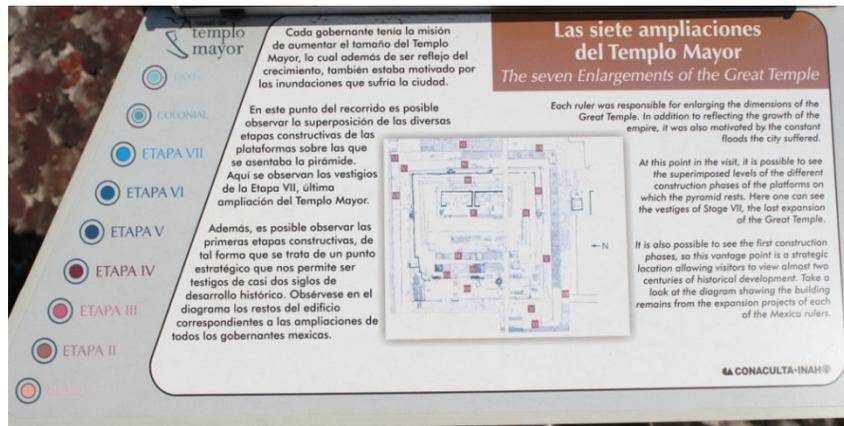


Tláloc, dios de la lluvia, fue venerado por los mexicas y por muchos pueblos mesoamericanos desde tiempos remotos. Esta deidad se encargaba de traer la lluvia que hacía posible las cosechas, pero también podía traer las tempestades que terminaban con ellas.

En el interior del adoratorio, destaca una banqueta sobre la que debió de colocarse la imagen del dios. En esta parte del edificio se encuentra la pintura mural mejor conservada, cuya reproducción puede verse en la Sala 5 del museo.

Frente a la entrada podemos ver la escultura policromada de un chac mool, con atributos de Tláloc, que aún conserva el color original. En 1989 se excavó un túnel en la mitad de la escalinata que conduce a este adoratorio, encontrándose la cabeza de otro chac mool. Esta es la pieza mexicana más antigua hallada en el Templo Mayor, que data del año 1350 d.C. aproximadamente.

12ª Cédula: Las siete ampliaciones del Templo Mayor

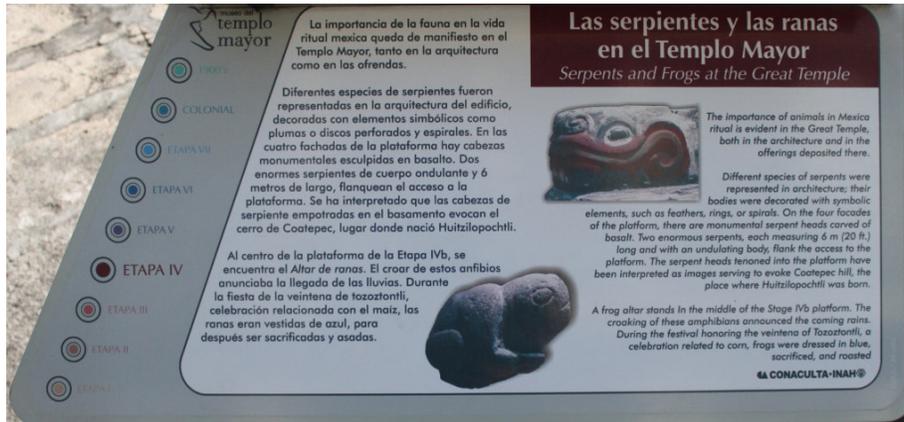


Cada gobernante tenía la misión de aumentar el tamaño del Templo Mayor, lo cual además de ser reflejo del crecimiento, también estaba motivado por las inundaciones que sufría la ciudad.

En este punto del recorrido es posible observar la superposición de las diversas etapas constructivas de las plataformas sobre las que se asentaba la pirámide. Aquí se observan los vestigios de la Etapa VII, última ampliación del Templo Mayor.

Además, es posible observar las primeras etapas constructivas, de tal forma que se trata de un punto estratégico que nos permite ser testigos de casi dos siglos de desarrollo histórico. Obsérvese en el diagrama los restos del edificio correspondientes a las ampliaciones de todos los gobernantes mexicanos.

13ª Cédula: Las serpientes y las ranas en el Templo Mayor

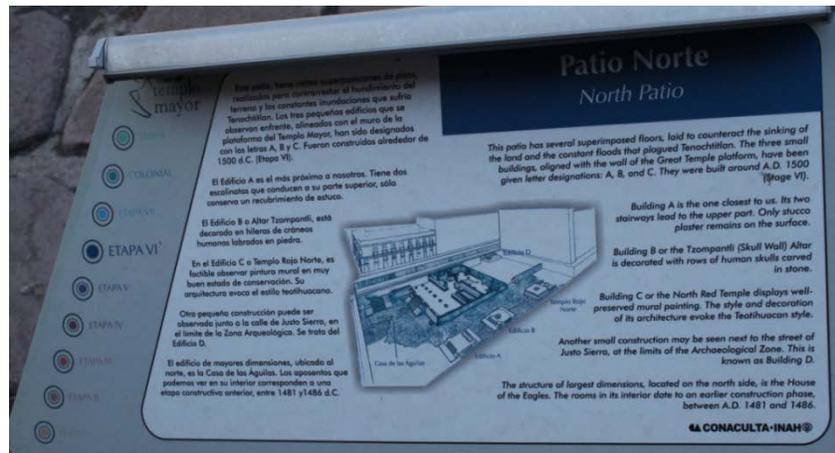


La importancia de la fauna en la vida ritual mexicana queda de manifiesto en el Templo Mayor, tanto en la arquitectura como en las ofrendas.

Diferentes especies de serpientes fueron representadas en la arquitectura del edificio, decoradas con elementos simbólicos como plumas o discos perforados y espirales. En las cuatro fachadas de la plataforma hay cabezas monumentales esculpidas en basalto. Dos enormes serpientes de cuerpo ondulante y 6 metros de largo, flanquean el acceso a la plataforma. Se ha interpretado que las cabezas de serpiente empotradas en el basamento evocan el cerro de Coatepec, lugar donde nació Huitzilopochtli.

Al centro de la plataforma de la Etapa IVb, se encuentra el *Altar de ranas*. El croar de estos anfibios anunciaba la llegada de las lluvias. Durante la fiesta de la veintena de tozoztontli, celebración relacionada con el maíz, las ranas eran vestidas de azul, para después ser sacrificadas y asadas.

14ª Cédula: Patio Norte



Este patio, tiene varias superposiciones de pisos, realizadas para contrarrestar el hundimiento del terreno y las constantes inundaciones que sufría Tenochtitlan. Los tres pequeños edificios que se observan enfrente, alineados con el muro de la plataforma del Templo Mayor, han sido designados con las letras A, B y C. Fueron construidos alrededor de 1500 d. C. (Etapa VI).

El Edificio A es el más próximo a nosotros. Tiene dos escalinatas que conducen a su parte superior, sólo conserva un recubrimiento de estuco.

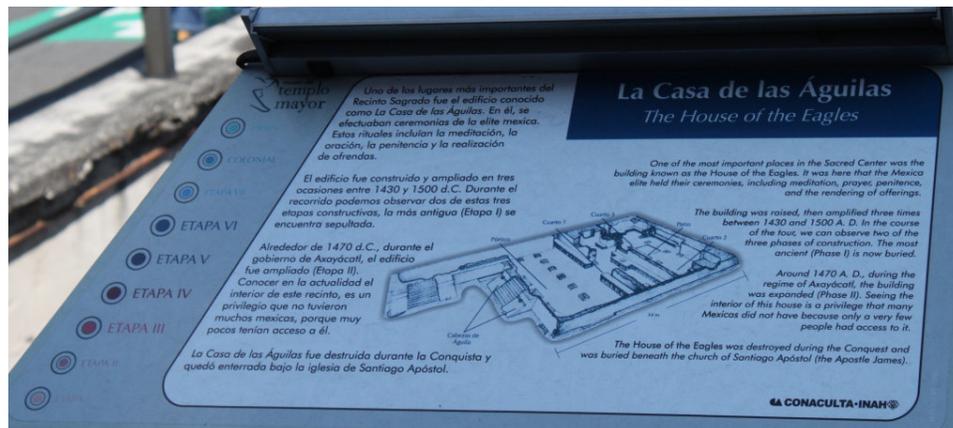
El Edificio B o Altar Tzompantli, está decorado en hileras de cráneos humanos labrados en piedra.

En el Edificio C o Templo Rojo Norte, es factible observar pintura mural en muy buen estado de conservación. Su arquitectura evoca el estilo teotihuacano.

Otra pequeña construcción puede ser observada junto a la calle de Justo Sierra, en el límite de la Zona Arqueológica. Se trata del Edificio D.

El edificio de mayores dimensiones, ubicado al norte, es la Casa de las Águilas. Los aposentos que podemos ver en su interior corresponden a una etapa constructiva anterior, entre 1481 y 1486 d.C.

15ª Cédula: La Casa de las Águilas



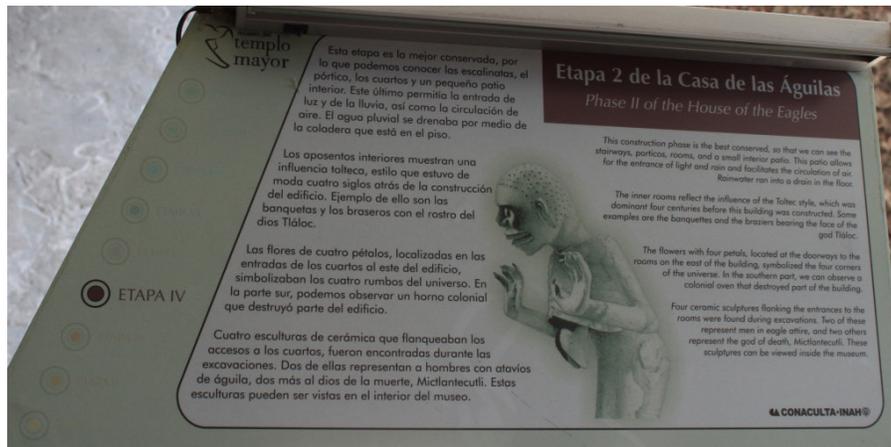
Uno de los lugares más importantes del Recinto Sagrado fue el edificio conocido como La Casa de las Águilas. En él, se efectuaban ceremonias de la elite mexicana. Estos rituales incluían la meditación, la oración, la penitencia y la realización de ofrendas.

El edificio fue construido y ampliado en tres ocasiones entre 1430 y 1500 d.C. Durante el recorrido podemos observar dos de estas tres etapas constructivas, la más antigua (Etapa I) se encuentra sepultada.

Alrededor de 1470 d.C., durante el gobierno de Axayácatl, el edificio fue ampliado (Etapa II). Conocer en la actualidad el interior de este recinto, es un privilegio que no tuvieron muchos mexicanos, porque muy pocos tenían acceso a él.

La Casa de las Águilas fue destruida durante la Conquista y quedó enterrada bajo la iglesia de Santiago Apóstol.

16ª Cédula: Etapa 2 de la Casa de las Águilas



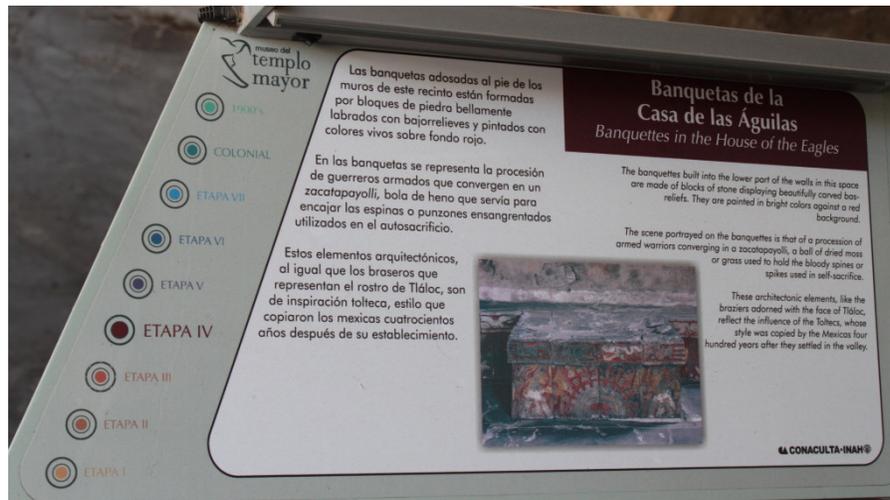
Esta etapa es la mejor conservada, por lo que podemos conocer las escalinatas, el pórtico, los cuartos y un pequeño patio interior. Este último permitiría la entrada de luz y de la lluvia, así como la circulación de aire. El agua pluvial se drenaba por medio de la coladera que está en el piso.

Los aposentos interiores muestran una influencia tolteca, estilo que estuvo de moda cuatro siglos atrás de la construcción del edificio. Ejemplo de ello son las banquetas y los braseros con el rostro del dios Tláloc.

Las flores de cuatro pétalos, localizadas en las entradas de los cuartos al este del edificio, simbolizaban los cuatro rumbos del universo. En la parte sur, podemos observar un horno colonial que destruyó parte del edificio.

Cuatro esculturas de cerámica que flanqueaban los accesos a los cuartos, fueron encontradas durante las excavaciones. Dos de ellas representan a hombres con atavíos de águila, dos más al dios de la muerte, Mictlantecuhtli. Estas esculturas pueden ser vistas en el interior del museo.

17ª Cédula: Banquetas de la Casa de las Águilas



Las banquetas adosadas al pie de los muros de este recinto están formadas por bloques de piedra bellamente labrados con bajorrelieves y pintados con colores vivos sobre fondo rojo.

En las banquetas se representa la procesión de guerreros armados que convergen en un *zacatapayolli*, bola de heno que servía para encajar las espinas o punzones ensangrentados utilizados en el autosacrificio.

Estos elementos arquitectónicos, al igual que los braseros que representan el rostro de Tláloc, son de inspiración tolteca, estilo que copiaron los mexicas cuatrocientos años después de su establecimiento.

18ª Cédula: Exploraciones en la Casa de las Águilas

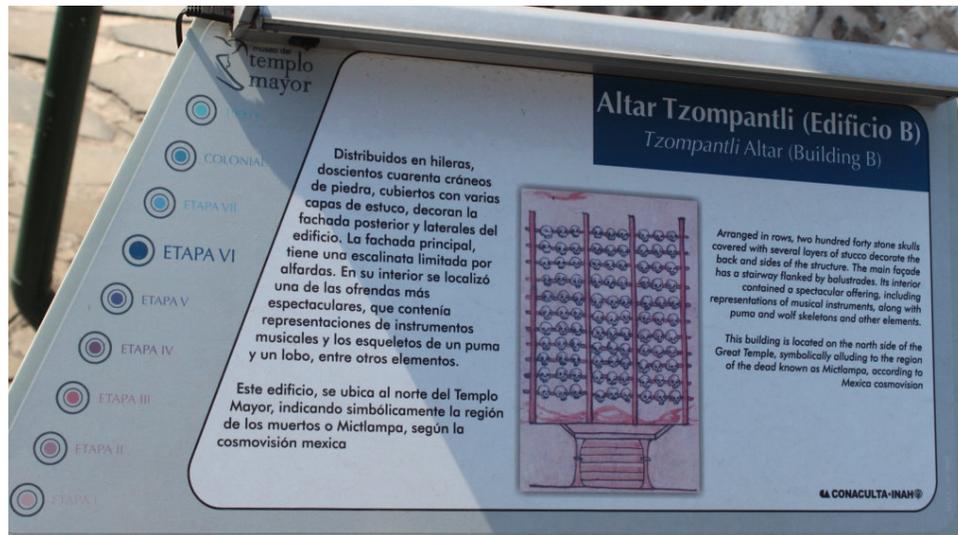


Las excavaciones en el sitio desde 1981, han arrojado resultados sorprendentes. Destaca el hallazgo de las esculturas de dos individuos ataviados como águilas, y gracias al trabajo interdisciplinario se pudo saber el tipo de actividades rituales llevadas a cabo en el edificio. La recurrencia de los ritos dejaron testimonio en los pisos.

La actividad ritual se concentraba en las áreas cercanas a los altares, braseros y esculturas. Los análisis químicos de los pisos, permitieron saber que en ellos había residuos de productos animales, vegetales, pulque y sangre, distribuidos en zonas específicas.

Durante la última temporada de excavación, se recuperaron las esculturas de cerámica que representan al dios Mictlantecutli, Señor del Inframundo, lugar al que se dirigían las almas de quienes fallecían por muerte natural o vejes.

19ª Cédula: Altar Tzompantli (Edificio B)



Distribuidos en hileras, doscientos cuarenta cráneos de piedra, cubiertos con varias capas de estuco, decoran la fachada posterior y laterales del edificio. La fachada principal, tienen una escalinata limitada por alfardas. En su interior se localizó una de las ofrendas más espectaculares, que contenía representaciones de instrumentos musicales y los esqueletos de un puma y un lobo, entre otros elementos.

Este edificio, se ubica al norte del Templo Mayor, indicando simbólicamente la región de los muertos o Mictlampa, según la cosmovisión mexicana.

20ª Cédula: Templo Rojo Norte (Edificio C)

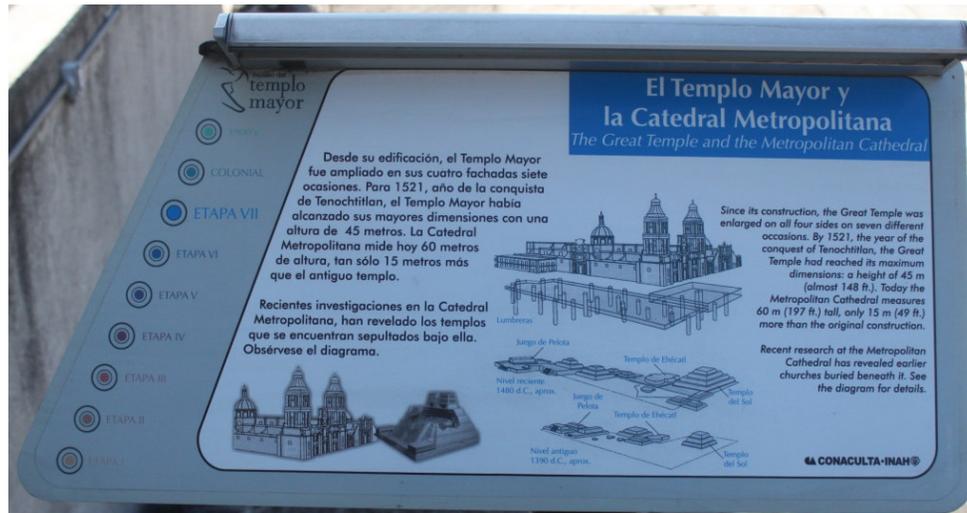


Fue construido con el sistema de talud y tablero, inspirado en las construcciones teotihuacanas. La fachada principal se compone de un vestíbulo con un pequeño altar circular en el centro.

Esta área se encuentra limitada por muros adornados con grandes círculos rojos de piedra y con listones pintados de color rojo y blanco. Al fondo está el pequeño templo totalmente pintado con diseños de colores rojo, amarillo, azul, negro y blanco.

Este edificio se caracteriza por tener una pintura mural sobre estuco, con diseños de gran calidad y muy buena conservación.

21ª Cédula: El Templo Mayor y la Catedral Metropolitana

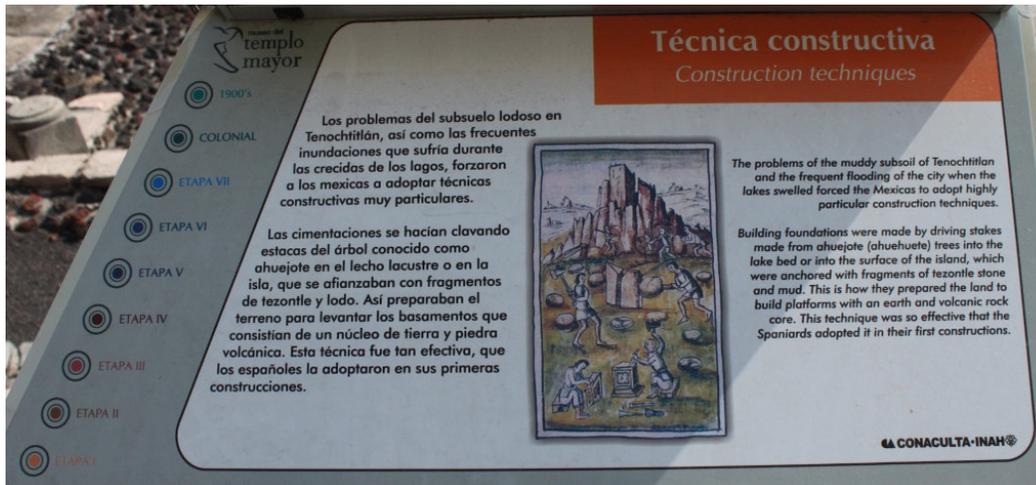


Desde su edificación, el Templo Mayor fue ampliado en sus cuatro fachadas siete ocasiones. Para 1521, año de la conquista de Tenochtitlan, el Templo Mayor había alcanzado sus mayores dimensiones con una altura de 45 metros. La Catedral Metropolitana mide hoy 60 metros de altura, tan sólo 15 metros más que el antiguo templo.

Recientes investigaciones en la Catedral Metropolitana, hay revelado los templos que se encuentran sepultados bajo ella.

Obsérvese el diagrama.

22ª Cédula: Técnica constructiva



Los problemas del subsuelo lodoso en Tenochtitlán, así como las frecuentes inundaciones que sufría durante las crecidas de los lagos, forzaron a los mexicas a adoptar técnica.

Las cimentaciones se hacían clavando estacas del árbol conocido como ahuejote en el lecho lacustre o en la isla, que se afianzaban con fragmentos de tezontle y lodo. Así presentaban el terreno para levantar los basamentos que consistían de un núcleo de tierra y piedra volcánica. Esta técnica fue tan efectiva, que los españoles la adoptaron en sus primeras construcciones.

23ª Cédula: Primeras construcciones coloniales



Las primeras construcciones de la capital novohispana, fueron hechas con piedras de los templos prehispánicos y han dejado vestigios sobre el Templo Mayor. Además, los pilotes de los cimientos coloniales penetraron en las estructuras mexicas, destruyéndolas en parte.

Algunos de los vestigios coloniales que se pueden observar son:

Las bases de varias columnas, asentados sobre la Casa de las Águilas, probablemente pertenecen a una edificación del siglo XVI.

En la esquina noreste, sobre el patio de losas, hay una fuente colonial que pertenecía a alguna casa o convento que se construyó en esta zona alrededor del siglo XVIII.

Completan los vestigios coloniales, una pileta de ladrillo construida muy cerca del Templo Rojo Sur y un arco que se empotró en la plataforma de la Etapa V.

1.2 Tabla “*Títulos de las cédulas de la zona arqueológica*” por Denise Fallena²⁰⁷

No.	Título	Clave en plano
1.	Cédula Introdutoria	C1
2.	Cédula información general	Cp
3.	Etapas constructivas del Templo Mayor	C1
4.	El centro del universo	c2
5.	La destrucción del Templo Mayor	c3
6.	Etapas IVb	c4
7.	El nacimiento de Huitzilopochtli y la muerte de Coyolxauhqui	C5
8.	Etapas IV	c6
9.	Etapas III	c7
10.	Colector de aguas negras.	c8
11.	Adoratorio de Huitzilopochtli	c9
12.	Etapas II	c10
13.	Adoratorio de Tláloc	c11
14.	Las siete ampliaciones del Templo Mayor	c12
15.	Las serpientes y las ranas en el Templo Mayor	C13
16.	Patio norte	C14
17.	La Casa de las Águilas	C15
18.	Etapas 2 de la Casa de las Águilas	C16
19.	Banquetas de la Casa de las Águilas	C17
20.	Exploraciones en la Casa de las Águilas	C18
21.	Altar Tzompantli (Edificio B)	C19
22.	Templo rojo norte (Edificio C)	C20
23.	Técnica constructiva	C21
24.	El Templo Mayor y la catedral metropolitana	C22
25.	Primeras construcciones coloniales	C23
26.	Templo rojo sur	C24
27.	Braseros de Huitzilopochtli	C25
28.	Arco colonial y plataforma de la etapa V	C26
29.	Límite oriente del Recinto Sagrado	C27
30.	Fechas conmemorativas en el Templo Mayor	C28
31.	Ofrenda 17	C29
32.	Braseros de Tláloc	C30

“*Título de las cédulas de zona arqueológica*”
pág. 77 y 78 de la tesis de Fallena (2006)

²⁰⁷ Denise Fallena Montaño. *op. cit.*, 77 y 78.

2. Resultados cuantitativos de las encuestas

ACERCA DE USTED...

Sexo

Sexo		1er día	2da día	3er día	Total
1	Femenino	74	86	27	187 (46%)
2	Masculino	107	79	25	211 (52%)
99	sin respuesta	2	7	0	9 (2%)
Total		183	172	52	407

Edad

Código de edad		1er día	2da día	3er día	Total
1	15 - 20 años	45	49	15	109 (27%)
2	21 - 25 años	39	35	5	79 (19%)
3	26 - 30 años	26	22	4	52 (13%)
4	31 - 35 años	16	13	5	34 (8%)
5	36 - 40 años	17	14	11	42 (10%)
6	41 - 45 años	8	9	2	19 (5%)
7	46 - 50 años	6	4	1	11 (3%)
8	51 - 55 años	9	5	5	19 (5%)
9	56 - 60 años	6	7	0	13 (3%)
10	61 - años	9	5	3	17 (4%)
99	sin respuesta	2	9	1	12 (3%)
Total		183	172	52	407

Último grado de estudios

Último grado de estudios		1er día	2da día	3er día	Total
1	Secundaria	17	5	9	31 (8%)
2	Preparatoria	12	8	10	30 (7%)
3	Bachillerato	16	25	7	48 (12%)
4	Vocacional	8	3	1	12 (3%)
5	CCH	1	3	0	4 (1%)
6	Técnica	8	4	2	14 (3%)
7	Licenciatura	92	92	13	197 (48%)
8	Posgrado	24	19	8	51 (13%)
9	Otro	2	3	0	5 (1%)
99	sin respuesta	3	10	2	15 (4%)
Total		183	172	52	407

Ocupación principal

Ocupación principal		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Estudiante	86	86	17	189 (46%)
2	Profesionista	32	33	10	75 (18%)
3	Jubilado/ pensionado	12	8	4	24 (6%)
4	Hogar	4	5	9	18 (4%)
5	Empleado	25	17	8	50 (12%)
6	Docente	13	11	3	27 (7%)
7	Otro	7	2	0	9 (2%)
99	sin respuesta	4	10	1	15 (4%)
Sub total		183	172	52	
Total					407

Procedencia

Procedencia		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Distrito Federal	50	54	17	121 (30%)
2	Estado de México	45	38	15	98 (24%)
3	Otro estado	37	37	14	88 (22%)
4	Otro país	43	33	6	82 (20%)
99	sin respuesta	8	10	0	18 (4%)
Sub total		183	172	52	
Total					407

CÓMO HA LLEGADO AL MUSEO/ SITIO TEMPLO MAYOR

1. ¿Visitó el museo solo o acompañado?

Solo o acompañado		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Solo	35	21	6	62 (16%)
2	Acompañado	148	144	46	338 (85%)
99	sin respuesta	0	0	0	0 (0%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

1.2 Número de acompañante(s)

Número de acompañante(s)		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	1	93	69	16	178 (45%)
2	2	25	30	13	68 (17%)
3	3	22	9	7	38 (10%)
4	4	4	18	4	26 (7%)
5	5	4	6	4	14 (4%)
6	6	0	3	0	3 (1%)
7	7	1	3	0	4 (1%)
8	8	0	4	0	4 (1%)
9	9	0	0	0	0 (0%)
10	10	0	0	2	2 (1%)
99	Sin acompañante o respuesta	34	23	6	63 (16%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

1.3 ¿Con quién? (Puede seleccionar más de dos respuestas)

Solo o acompañado		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Hijo(s)/ hija(s)	14	13	17	44
2	Hermano(s)	7	14	10	31
3	Amigo(s)	60	63	7	130
4	Compañero(s)/ a(s) de la escuela	20	19	6	45
5	Pareja	52	37	15	104
6	Otro(s)	5	14	3	22
99	sin compañero o respuesta	39	22	5	66
Total					442

2 ¿Cuál es la razón de su visita? (Puede seleccionar más de dos respuestas)

La razón de visita		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Paseo/ Entretenimiento	82	109	13	204
2	Por interés en el tema sobre:	65	36	8	109
3	Trabajo escolar	24	20	14	58
4	Acompañó a alguien	19	21	21	61
5	pasaba por aquí	11	4	3	18
6	Otro	4	9	0	13
99	sin respuesta	3	0	0	3
Sub total		208	199	59	
Total					466

Por interés en el tema sobre:

- Curiosidad sobre la zona arqueológica y museo
- Petición de los hijos
- Deseo de conocer más a las culturas, historia y artes mexicanas
- Deseo de conocer al centro histórico
- Deseo de conocer a alguna construcción específica como el adoratorio a Tláloc
- Deseo de conocer a la nueva pieza excavada en la zona (monolito de Tlaltecuhlli, descubierto en octubre de 2006)
- Trabajo escolar
- Sugerencia en la educación escolar
- Para estudio/ nivel primaria, secundaria, preparatoria, bachillerato y licenciatura
- Turismo
- Por gusto/ recreativa/ entretenimiento/ diversión/ actividad de vacaciones
- Eventos culturales o educativos que se celebran por el Museo: el congreso de la UNAM, por ejemplo
- Actividad comunitaria: grupo de actividad de la comunidad de adolescentes
- Interés sobre la arqueología
- Interés sobre las construcciones arquitectónicas prehispánicas
- Deseo de buscar lo que leía en los libros
- Recomendación de la familia (padres o hermanos)
- Tomar las fotografías
- Exposición temporal de los 25 años del Templo Mayor

3. ¿Qué motivó su visita?

Motivo de la visita		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sitio Arqueológico	56	39	9	104 (26%)
2	Museo	8	8	6	22 (6%)
3	Sitio Arqueológico y museo	118	115	37	270 (68%)
99	sin respuesta	1	3	0	4 (1%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

4. ¿Conoce la página Web del museo y sitio arqueológico de Templo Mayor?

¿Conoce la pág. Web?		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	30	20	6	56 (14%)
2	No	150	142	46	338 (85%)
99	sin respuesta	3	3	0	6 (2%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

4.1 ¿Buscó algún tipo de información?

¿Qué información busco?		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	13	4	3	20 (5%)
2	No	15	16	3	34 (9%)
3	sin respuesta	155	145	46	346 (87%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

4.2 ¿Sabía que hay un guía en el sitio Web (en formato PDF)?

Guía en el sitio Web		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	12	2	1	15 (4%)
2	No	16	14	5	35 (9%)
99	sin respuesta	155	149	46	350 (88%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

4.3 ¿Leyó el folleto?

¿Leyó el folleto?		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	3	1	1	5 (1%)
2	No	6	2	5	13 (3%)
99	sin respuesta	174	162	46	382 (96%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

SOBRE LA VISITA AL MUSEO/ SITIO TEMPLO MAYOR

1. Promedio del tiempo de recorrido en la zona arqueológica: **43 min.**

2. ¿Cuántas cédulas leyó en todo su recorrido?

Número de cédulas		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Ninguna	2	6	2	10 (3%)
2	Entre 1 y 5	37	36	4	77 (19%)
3	Entre 6 y 10	50	40	14	104 (26%)
4	Entre 11 y 15	33	22	13	68 (17%)
5	Entre 16 y 20	11	14	5	30 (8%)
6	Todas	48	45	12	105 (26%)
99	sin respuesta	2	2	2	6 (2%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

3. ¿Copió / Fotografió el texto de la(s) cédula(s)?

Copió? Fotografió?		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	51	41	18	110 (28%)
2	No	128	121	33	282 (71%)
99	sin respuesta	4	3	1	8 (2%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

3.2 Promedio del número de cédulas que copiaron o fotografiaron

8.6

3.3 ¿Para qué copió/ fotografió las cédulas?

¿Para qué copió/Fotografió?		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Tarea de la escuela	17	9	9	35
2	Para poder repasar después	20	20	8	48
3	Otro	15	11	2	28
99	sin respuesta	133	127	34	294
Sub total		185	167	53	
Total					405

4. Para comprender su recorrido, ¿Cómo califica la información de las cédulas sobre los monumentos?

Calificación		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Inútil	3	4	1	8 (2%)
2	Poco útil	8	5	2	15 (4%)
3	Útil	83	79	17	179 (45%)
4	Muy útil	79	74	25	178 (45%)
99	sin respuesta	10	3	7	20 (5%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

5. ¿Cómo califica la información de la(s) cédula(s) sobre la cultura mexicana?

Calificación de cédulas		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Confusa	6	2	1	9 (2%)
2	Poco clara	23	16	7	46 (12%)
3	Clara	99	101	29	229 (57%)
4	Muy clara	46	39	11	96 (24%)
99	sin respuesta	9	7	4	20 (5%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

6. ¿Qué piensa del vocabulario utilizado en las cédulas?

Nivel de comprensión		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Incomprensible	2	0	0	2 (1%)
2	Poco comprensible	11	4	3	18 (5%)
3	Comprensible	103	96	22	221 (55%)
4	Muy comprensible	64	58	22	144 (36%)
99	sin respuesta	3	7	5	15 (4%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

7. ¿Qué piensa del diseño (ubicación, tamaño, color, texto, etc.) de las cédulas?

Sobre el diseño de cédulas		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Inadecuado	1	2	0	3 (1%)
2	Poco adecuado	23	19	3	45 (11%)
3	Adecuado	120	109	31	260 (65%)
4	Muy adecuado	35	29	13	77 (19%)
99	sin respuesta	4	6	5	15 (4%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

8. Si no leyó todas las cédulas, indique por qué.

Nivel de comprensión		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Vine solamente a ver los monumentos	32	31	5	68
2	Había mucha gente y no alcancé a leer	15	15	9	39
3	No tuve suficiente tiempo	37	27	13	77
4	La información no era la que yo esperaba	15	4	5	24
5	Otro	17	15	5	37
99	Sin respuesta	74	80	18	172
Sub total		190	172	55	
Total					417

9. Durante su recorrido, ¿notó si hay monumentos de diferentes épocas?

		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	132	113	43	288 (72%)
2	No	38	43	5	86 (22%)
99	sin respuesta	13	9	4	26 (7%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

9.1 ¿Cuántas épocas recuperadas?

Sobre el diseño de cédulas		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	1	0	1	2	3 (1%)
2	2	21	15	6	42 (11%)
3	3	29	18	5	52 (13%)
4	4	14	15	10	39 (10%)
5	5	14	17	6	37 (9%)
6	6	4	11	2	17 (4%)
7	7	24	20	6	50 (13%)
8	8	5	3	0	8 (2%)
9	9	3	6	2	11 (3%)
99	sin respuesta	69	59	13	141 (35%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

10. ¿Recuerda la escultura del *Chac Mool* en la pirámide principal?

		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	116	93	18	227 (57%)
2	No	46	49	6	101 (25%)
99	Sin respuesta	21	23	28	72 (18%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

10.1 La época a la que pertenece *Chac Mool* es la:

		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Más antigua	78	63	26	167 (42%)
2	Más reciente	12	15	20	47 (12%)
99	sin respuesta	93	87	6	186 (47%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

11. ¿Notó algo que no fuera prehispánico durante su recorrido?

		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	95	83	21	199 (50%)
2	No	72	73	25	170 (43%)
99	sin respuesta	16	9	6	31 (8%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

12. ¿Notó que hay unos techos que cubren parte del sitio?

		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	162	152	42	356 (89%)
2	No	8	9	5	22 (6%)
99	sin respuesta	13	4	5	22 (6%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

13. ¿Aprendió, a través de las cédulas, algo novedoso para usted?

		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	Sí	125	121	35	281 (70%)
2	No	45	33	11	89 (22%)
99	sin respuesta	13	11	6	30 (8%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

14. ¿En general, qué opina de las cédulas?

		1er día	2da día	3er día	Sub total
1	No necesaria	0	0	0	0 (0%)
2	Poco necesaria	7	0	2	9 (2%)
3	Necesaria	80	77	19	176 (44%)
4	Muy necesaria	91	82	29	202 (51%)
99	sin respuesta	5	6	2	13 (3%)
Sub total		183	165	52	
Total					400

ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFÍA

Abreviaturas

CONACULTA = Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

ENCRyM = Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía
“Manuel del Castillo Negrete”

ICOM = International Council of Museums (Consejo Internacional de Museos)

INAH = Instituto Nacional de Antropología e Historia

PAU = Programa de Arqueología Urbana

PTM = Proyecto Templo Mayor

SEP = Secretaría de Educación Pública

UNESCO = United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization
(Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Bibliografía

Patricia Torres Aguilar Ugarte. “*Cómo lograr una experiencia significativa en el museo: consideraciones para realizar un guión de visita guiada*” en *Educación y Museos*. Coordinado por María Engracia Vallejo. 77-88. México: INAH, 2002.

Alonso Fernández, Luis. *Museología y museografía*. 3ª ed. España: Ediciones del Serbal, 2006.

Beck, Larry y Ted Cable. *Interpretation for the 21st century. Fifteen guiding principles for interpreting nature and culture*. 2ª ed. Illinois: Sagamore Publishing, 2002.

Calvo, Ana. *Conservación y restauración. Materiales, técnicas y procedimientos de la A a la Z*. España: Ediciones del Serbal, 1997.

Carlos Rico, Juan. *Manual práctico de museología, museografía y técnicas expositivas*. Madrid: Sílex, 2006.

Colquhoun, Fiona, ed., *Interpretation handbook and standard. Distilling the essence*. Wellington, New Zealand: Department of Conservation Te Papa Atauhai, 2005.

Diccionario de la Lengua Española. 21^a ed. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1992.

Desvallées, André y François Mairesse, direc., *Conceptos claves de museología*. Paris: Armando Colin, 2010. Versión electrónica consultada el 15 de octubre de 2014. http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/Key_Concepts_of_Museology/Museologie_Espagnol_BD.pdf

Fallena Montaña, Denise. “*memoria, representación y percepción en el Templo Mayor*”. Tesis de maestría, México: INAH-ENCRyM, 2006.

Falk, John H., Lynn D. Dierking, y Marianna Adams. “Living in a learning society: museums and free-choice learning” en *A companion to museum studies*, editado por Sharon Macdonald, 323-339. E.U.: Blackwell Publishing Ltd., 2006.

Gallardo Parrodi, María de Lourdes Graciela. “*Un análisis histórico-museológico del Museo del Templo Mayor*”. Tesis de maestría, México: INAH-ENCRyM, 2005.

Gándara Vázquez, Manuel. *Aspectos sociales de la interfaz con el usuario: una aplicación a museos*. Tesis doctoral en Diseño y Nuevas Tecnologías, México: UAM, 2001.

García-Bárcena, Joaquín. “*Los gobiernos de México y la arqueología (1810-2010)*.” *Arqueología mexicana*. Vol.XVII, Núm. 100. (Noviembre-diciembre 2009): 36-45.

Ham, Sam H. *Interpretación ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*. E.U: North American Press, 1992.

Hooper Greenhill, Emeritus Eilean. *Museum and gallery education*. Leicester, Londres y Nueva York: Leicester University Press, 1991.

Hooper Greenhill, Eilean. *Los museos y sus visitantes*". Madrid, España: Ediciones Trea, 1998.

Ladrón de Guevara, Sara. "El Museo de Antropología de Xalapa", *Arqueología mexicana*. Edición Especial Núm. 22. (2006): 10-11.

Lapointe, Manon, *et.al*. *Conozca a sus visitantes. Guía de encuesta por sondeo*. Quebec, Canadá: Société des musées québécois, 2001.

Mantecón, Ana Rosas. "Los usos del patrimonio cultural en el Centro Histórico." *Alteridades*. Vol.13, No.26. (2003): 35-43.

Matos, Moctezuma, Eduardo. "Etapas del Templo Mayor." *Arqueología mexicana*. Edición Especial Núm. 56. (2014): 14-15.

Matos Moctezuma, Eduardo. *Las piedras negadas de la Coatlicue al Templo Mayor*. México: CONACULTA, 1998.

Matos Moctezuma, Eduardo. "Sahagún y el recinto ceremonial de Tenochtitlán". *Arqueología mexicana*. Vol.VI, Núm. 36. (Marzo- abril 1999): 22-31.

Maraz Quintana. Leonardo. *Conservación arquitectónica y arqueología urbana*. México: UAM- Unidad Xochimilco División de Ciencias y Artes para el Diseño, 1993.

Nalda, Enrique. "La arqueología mexicana." *Arqueología mexicana*. Vol.V, Núm. 30 (Marzo- abril 1998): 6-13.

Ostojka Asensio, Margarita. ed. *Diccionario Espasa Pocket*. España: Espasa, 2005.

Pérez Santos, Eloísa. *Estudios de visitantes en museos: metodología y aplicaciones*. España: Ediciones Trea, 2000.

Renfrew, Colin. "El Proyecto Templo Mayor". Ramiírez, Elisa. trad. *Arqueología mexicana*. Vol.VI, Núm. 31. (Mayo- junio 1998): 6-8.

Regnier, Kathleen, Michael Gross y Ron Zimmerman. *The Interpreter's Guidebook: Techniques for Programs and Presentations*, trad. Meshino, Masako y Mutsumi Horning. Tokio: Syogakukan, 1994.

Rico Mansard, Luisa Fernanda. *Exhibir para educar. Objetos, colecciones y museos de la ciudad de México (1790-1910)*. Barcelona y Ciudad de México: Ediciones Pomares, 2004.

Santacana Mestre, Joan y Núria Serrat Antolí, coords., *Museografía didáctica*. Barcelona: Editorial Ariel, 2005.

Schmilchuki, Graciela. "Venturas y desventuras de los estudios de público", *Cuicuilco*. Vol. 3, Núm.7. (Mayo-agosto 1996): 31-57.

Tilden, Freeman. *Interpreting our heritage*. Chapell Hill: University of North Carolina, 1977.

Valdés Sagüés, María del Carmen. *La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público*. España: Ediciones Trea, 1999.

Vela, Enrique, ed., "Exploraciones y publicaciones." *Arqueología mexicana*. Edición Especial núm. 56 (2014): 86-89.

Witker, Rodrigo. *Los museos*. Ciudad de México: CONACULTA, 2001.

Páginas Web consultadas

Asociación para la Interpretación del Patrimonio. "*La AIP*". Consultado el 21 de agosto de 2014. <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/la-aip>

Auto guía Roma. "*Guía práctica de roma. Museos Capitolinos*." Consultado el 3 de julio de 2014. <http://www.audioguiaroma.com/museos-capitolinos.php>

Bab.la. "*Traducción inglés-español para "subject matter"*". Consultado el 20 de diciembre de 2014. <http://es.bab.la/diccionario/ingles-espanol/subject-matter>.

Bab.la. "*Traducción inglés-español para "theme"*". Consultado el 20 de diciembre de 2014. <http://es.bab.la/diccionario/ingles-espanol/theme>.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. "*Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricos, nueva ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo de 1972*." Última actualización a 9 de abril de 2012

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_130614.pdf

Comité intergubernamental de Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. "*Directrices para la aplicación de la Conservación del Patrimonio Mundial*", Centro del Patrimonio Mundial de UNESCO. Enero, 2008.

<http://whc.unesco.org/archive/opguide08-es.pdf>

CONACULTA-INAH. “*Templo Mayor, Museo y Zona Arqueológica.*” Última actualización a 20 de junio de 2014.

<http://www.templomayor.inah.gob.mx/index.php>

Guevara Chumacero, Miguel y Daniela Pedraza Araujo. “*Interpretación temática. Estrategia para la conservación del patrimonio arqueológico en el sur del Estado de México*”. *Ciencia ergo sum*. Vol. 19-1, (marzo-junio 2012 [Consultado el 14 de julio de 2014] Universidad Autónoma del Estado de México) pp.54-64: disponible en

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10422917006>

ICOM. “*Definición del museo.*” Consultado el 12 de junio de 2014.

<http://icom.museum/la-vision/definicion-del-museo/L/1/>

INAH. “*Museo de sitio del Templo Mayor*” Última actualización a 4 de marzo de 2013.

<http://www.inah.gob.mx/component/content/article/264-red-de-museos/5960-museo-de-sitio-del-templo-mayor>

INAH. “*¿Quiénes somos?*” Última actualización a 11 de julio de 2012.

<http://www.inah.gob.mx/iquienes-somos>

INAH. “*Sistema institucional. Estadística de visitantes*”. Consultado el 10 de agosto de 2014. <http://www.estadisticas.inah.gob.mx>

INAH. “*Zona arqueológica Templo mayor*”. Última actualización a 6 de febrero de 2013.

http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5551

Jiménez Izarraraz, María Antonieta. “*Estrategias de planeación para la divulgación del patrimonio. Una introducción*”, *Red Patrimonio, Revista de Estudios en*

Patrimonio Cultural. Primera Época. (Octubre 2007 [Consultado el 14 de julio de 2014] El Colegio de Micoacán, A.C.): disponible en www.colmich.edu.mx/red

Jiménez Izarraraz, María Antonieta. “*Tesis interpretativa-temática: las estrategias de síntesis de la cultura para la difusión de la arqueología*”, *Boletín de Antropología Americana*. (Marzo 2005 [Consultado el 14 de julio de 2014] Instituto Panamericano de Geografía): disponible en <http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/proyectos/curutaran/publicaciones/A.Jim%C3%A9nez.%20Tesis%20Interpretativa%20Tem%C3%A1tica.pdf>

CONACULTA-INAH. “Templo Mayor, Museo y Zona Arqueológica.” Última actualización a 20 de junio de 2014. <http://www.templomayor.inah.gob.mx/index.php>

Musei Capitolini. “*Fundación y primeras adquisiciones.*” Consultado el 3 de julio de 2014. http://es.museicapitolini.org/il_museo/storia_del_museo/fondazione_e_prime_acquisizioni#c

SEP. “*Estándares nacionales de habilidad lectora*”. Consultado el 25 de agosto de 2014. <http://www.leer.sep.gob.mx/pdf/ENHL.pdf>

Técnicas de Estudio. “*Test de velocidad de lectura online*”. Consultado el 25 de agosto de 2014. http://www.tecnicas-de-estudio.org/test-lectura/test_lectura_velocidad.htm

Templo Mayor, Museo y Zona Arqueológica. “*Acerca del museo.*” Última actualización a 20 de junio de 2014.

<http://www.templomayor.inah.gob.mx/index.php>²⁰⁸

Obsinter Observatorio de Institutos Territoriales. “*Colección Legislativo. Ley sobre monumentos arqueológicos. Número 13, 939. Mayor 11 de 1897. Decreto del Congreso.*” Consultado el 9 de mayo de 2014.

<http://iisoc sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecursivo.jsp?idLey=11&idColeccion=LEY&idReforma=1>

Obsinter Observatorio de Institutos Territoriales. “*Ley sobre conservación de monumentos históricos y artísticos y bellezas naturales. Diario Oficial de la Federación, 7 de abril de 1914.*” Consultado el 9 de mayo de 2014.

<http://iisoc sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecursivo.jsp>

Obsinter Observatorio de Institutos Territoriales. “*Ley sobre protección y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural. Diario Oficial, de 19 de enero de 1934.*” Consultado el 9 de mayo de 2014.

<http://iisoc sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecursivo.jsp>

Organización de los Estados Americanos. “*Sociedad del conocimiento.*”

Consultado el 17 de enero de 2015.

http://www.oas.org/es/temas/sociedad_conocimiento.asp

SEP. “*Estándares nacionales de habilidad lectora.*” Consultado el 25 de agosto de 2014. <http://www.leer.sep.gob.mx/pdf/ENHL.pdf>

²⁰⁸ Se ha renovado la página Web del Museo. Actualmente tiene otra dirección para entrar a la página correspondiente: <http://www.templomayor.inah.gob.mx/index.php/historia>

Soto Lombana, Carlos Arturo, Fanny Angulo Delgado y Nancy Amparo Botero Giraldo. “*Relaciones de complementariedad Museo-Escuela: una mirada desde cuatro instituciones museísticas de Medellín*” en *El museo y la escuela. Conversaciones de complemento*. Medellín (Colombia: Sello Explora- Parque Explora, 2013): 53-58. Consultado el 15 de enero 2015.

<http://www.pedagogiademuseos.org/wp-content/uploads/2013/08/Museo-Escuela-Libro-digital-Explora.pdf>

Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de México, “*Supervisa INAH retiro de maqueta México- Tenochtitlan en seminario.*” Boletín de Prensa, 15 de abril de 2014. Cunsultado el 10 de febrero de 2015.

<http://www.seduvi.df.gob.mx/portal/index.php/comunicacion-social/comunicados/627-supervisa-inah-retiro-de-maqueta-mexico-tenochtitlan-en-seminario>

Técnicas de estudio. “*Testo de velocidad de la lectura online.*” Consultado el 24 de agosto de 2014. http://www.tecnicas-de-estudio.org/test-lectura/test_lectura_velocidad.htm

Weber, Tradudel. “*El aprendizaje en los centros escolares y en los museos: ¿qué métodos favorecen más el aprendizaje activo?*” en *A Place to Discover: A Manual of Good Practice Based on the Collaboration Between Science Museums and Schools*”, eds. Calcagnini S, Felfoldi Z, Van Den Bosch J, Xanthoudaki M. Milan, Italy: Museo Nazionale della Scienza e della Tecnologia Leonardo da Vinci, 2004. Consultado el 15 de enero de 2015.

http://www.museoscienza.org/smec/manual/02_general%20chapters_all%20languages/02.4_el%20aprendizaje%20en%20los%20centros%20escolares%20y%20en%20los%20museos.pdf

Why go Italy. *Trevi Fountain: History & Legend*. Consultado el 20 de enero de 2015. <http://www.italylogue.com/things-to-do/trevi-fountain-history-legend.html>